

Reyes con amnesia

Desterrados en nuestra propia tierra

**Recuperando en Cristo las promesas del Padre en nuestras vidas
desde antes de la fundación del mundo**

Cristian Esteban Silva Inestrosa

Un libro para las naciones, por amor a las naciones
Pero no solo con un amor humano.
Con el amor de Cristo,
Quien se humilló y obedeció hasta la muerte.

Derechos de autor y copia

© Cristian Silva Inestrosa <SeDespiertan.com> 2021

Versión de esta edición del libro: 1.0

Esta obra es distribuída bajo licencia Creative Commons Atribución - NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional



Para ver una copia de la licencia y conocer sus términos visita <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¡Compartir es bueno!

Historial y registro de cambios

- [Ver. 1.0] 28/06/2021 Publicación de versión 1.0 del libro. Para comenzar así en Julio 2021, a compartir enlace de SeDespiertan.com a todos mis contactos.
- [Ver. 1.0] Marzo 2021 a Junio 2021. Nace proyecto SeDespiertan.com, desarrollando plataforma web propia para publicación del libro junto a un buen amigo, Alan Arellano de hackware.cl. Realizo revisión propia como editor del libro, de cada página, realizando correcciones de redacción y otros cambios menores para mejorar la lectura. La Congregación Nueva Vida en la que participo pasa a ser fundamental en apoyo, como oraciones, para terminar esta obra.
- [Ver. 0.95] Diciembre 2020 a Febrero 2021. Tras algo más de año y medio desde el término de la versión borrador, el libro no se ha publicado. Es un tiempo de alineamiento personal con el Padre Dios. Se recibe nuevo diseño para la publicación del libro. Sí, debemos caminar junto a otros Hermanos que el Señor nos muestre para realizar sus obras como Cuerpo de Cristo, no ser individualistas, pero nunca dejar de avanzar, no “estar al debe” con Él; Dios se renueva cada día, así como debemos estar atentos ante los cambios, para pedir fresca revelación para terminar sus obras. El Padre y El Hijo no son estáticos. Terminemos siempre de comer el pan añejo para que venga el pan fresco y nuevo.
- [Ver. 0.95] 18/6/2020. Se agrega ejemplo del monte de la transfiguración en Habitación de “adelantando los tiempos”.
- [Ver. 0.9] Enero 2019 a Junio 2019. Comienzo a escribir el libro. El Señor me muestra que entregue este libro a la nación Chile, pero que no lo publique solo, por la importancia de caminar como Cuerpo de Cristo a nivel de nación. Término de versión borrador del libro con todas sus Habitaciones escritas, el día antes de la Fiesta de las Primicias 2019.
- [Ver. 0.1] Diciembre 2018. Recibo de Dios el diseño del libro, y su título final.
- Septiembre 2017. El Padre me revela que escriba un libro con lo que he recibido y vivido en Él, para dar a quienes están comenzando a vivir en Cristo; título en ese entonces que se me ocurrió para el libro fue: “*Soy salvo en Cristo, ¿y*

ahora qué?". Esto solo comienza como una idea, faltaría algo más de un año de madurar en Cristo para comenzar a escribir.

Índice general

Para leer antes de comenzar	vii
1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo	1
2 Los caminos del hombre desde antes de la fundación del mundo	9
3 Antes de la fundación del mundo	13
Puerta 1 - Un acercamiento	13
Puerta 2 - Nace el Salvador	19
Puerta 3 - Nace la maldad - El cordero inmolado	23
Puerta 4 - Las primeras obras de la caída del gran adorador	27
4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!	30
5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos	56
6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro	80
7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial	89
8 Adelantando los tiempos	104
9 Oración para despertar	117
10 Intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos	119
Permanecer en el día, la columna de fuego en la noche	123

Para leer antes de comenzar

Desde que era pequeño, el Señor me ha estado poniendo imágenes de algo vivido, algo que parecía muy lejano, y que no podía ver bien.

Siendo niño, me preguntaba, **¿qué había antes de que todo fuera creado?** Era una interrogante que me llamaba mucho la atención; qué había antes de que todo fuera creado, como era todo con Dios antes de lo creado.

Era bien pequeño cuando me lo pregunté por primera vez, con unos 5 o 7 años. Estando en mi habitación echado en la cama sin hacer nada, en la escuela algo habían hablado del origen de los planetas, y como niño tratando de imaginarme cómo era todo, llegué a esta pregunta. Tratando de imaginarme la respuesta, en la pared a un costado de mi cama, había una figura de una cruz tipo católica, con diseño en dibujo para niños y de yeso creo que era. Entonces miré esta cruz, me puse frente a ella, y quise hablar de esto con Dios; preguntárselo y recibir una respuesta. Pero no pude hacerlo. Algo en mí me hacía sentir que quería como subir, pero chocaba una y otra vez con algo, y no podía llegar a Dios. Como que comenzaba a imaginarme algo, pero algo trababa la imagen en mí. Sentía que no podía recibir alguna respuesta de Dios, y me producía como un tipo de molestia y me agotaba al hacerlo. Por lo que luego de unos minutos de intentarlo, nomás me puse a hacer otra cosa como niño que era.

Y era claro, no conocía a Cristo y su Cruz redentora, solo a una imagen religiosa. No sabía nada del reino opuesto a Dios con la Reina del Cielo, la Jezabel, con su sistema de Egipto, Tiro, y tanto más. Menos lo que era la iniquidad, las maldiciones generacionales, los objetos contaminados, entre otros, y lo que es comer diariamente del árbol de la vida que es Cristo. Como dice la Palabra, sin Cristo estamos muertos, muerte que es separación del Padre, y estamos ciegos y esclavos (*Efesios 2:1-2, 2 Corintios 4:3-4, Juan 8:34*).

Algo comenzó a crecer en mí. Seguía preguntándome: ¿Si todo fue creado por Dios, qué ocurrió, cómo era todo antes de que todo fuera creado? Me preguntaba eso de vez en cuando, y trataba de imaginarlo cada vez, pero no podía, sentía esa misma barrera que no me dejaba llegar a Dios, no me dejaba ver, y ni siquiera imaginarme, lo que había antes de que todo fuera creado.

Para leer antes de comenzar

Era raro, sentía como que recordaba lo que había sucedido, como cuando uno olvida algo y sabe, que “lo tiene en la punta de la lengua”; un lugar, una persona, una idea, una vivencia, que por más que queramos recordarlo no lo podemos volver a traer a nuestro pensamiento.

Ya pasando los 8 años, llegando a los 10, luego la pubertad, poco a poco menos me preguntaba aquello, hasta que uno olvida esos pensamientos de la infancia. No quiero parecer como alguien “iluminado” a corta edad con lo que describo. Viví lo que un niño vive, y también fantasear con cosas de niños, del mundo, como ser un power ranger, o tirar un kame hame ha. Tampoco me comportaba muy bien, y hacía estupideces e idioteces, y actué de maneras en las que dañé a los demás. Creo que no debemos solo contar lo bueno de uno. Y a quien debemos ver como el perfecto es a Cristo. Tenemos este tesoro en un vaso de barro (*2 Corintios 4:7*). Como dice la Palabra, **“a lo vil del mundo, y lo tenido en nada escogió Dios; lo que no es, para anular lo que es”** (*1 Corintios 1:26-31*).

Pasarían mucho tiempo hasta que volviera a conocer Cristo a mis 13 años (*por qué lo de decir “volver a conocer”, se explica en sí durante el libro*). Y luego en menos de dos años, vivir períodos en que el enemigo dio de sus ideas, me dejé llevar, me alejé, y me desvié en los años siguientes, hasta volver a posicionarme en Cristo a mis 22 años.

Comienzo a escribir este libro teniendo ya 29 años, viviendo hasta esta edad siete años de posicionarme viviendo en La Roca que es Cristo. En este tiempo, crecer en espíritu, alma y cuerpo; despertar mis dones, comenzar a utilizar las armas de su Reino incommovible, y todo lo que El Padre tenía para mí, desde antes de la fundación del mundo. Y comenzar a experimentar ser uno en Cristo y el Padre, como leemos en Juan 17:20-24, para comenzar a llegar hasta la altura, imagen y semejanza del Hijo. “Ya no vivo yo, ahora Cristo vive en mí”, como dice el Apóstol Pablo. Aún no llego a la estatura de Cristo, y hay áreas que aún debo madurar mucho, y bastante algunas la verdad, con formas de pensar y actuar que cambiar.

Madurando en Cristo, durante todo este proceso, recién en los últimos 3 años comenzaron a despertar recuerdos en mí como revelaciones. ¿Qué había ocurrido desde antes de la fundación del mundo? Volví a preguntarme, a tener ese sentir, de cuando era niño, pero ahora estaba en Cristo y Cristo en mí, por lo que el resultado sería diferente para llegar a una respuesta, una revelación no por carne ni sangre, sino por nuestro Padre que está en los cielos. Una revelación como la que tiene el Apóstol Pedro en el libro de Mateo capítulo 16; “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Revelación que viene directamente del cielo. De aquí parte todo, de esta revelación, vivir esta revelación. Esta es la Roca fundacional de la que habla Jesús en Mateo capítulo 16 versículo 18, la que es Él mismo, el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Para leer antes de comenzar

En La Biblia hay muchos misterios: La cruz, la resurrección de Cristo, la Jerusalén Celestial, el diseño de ser una sola carne varón y varona, la caída de Lucero, entre muchos otros.

En 1 Corintio 2:9 vemos esta verdad: *“Antes bien, como está escrito: **Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios preparó para los que lo aman**”*. Luego del versículo 10 al 12 nos habla que, así como el espíritu del hombre conoce las profundidades del hombre, sólo el Espíritu de Dios conoce las profundidades de Dios. Y este es el Espíritu de Dios que hemos recibido gratuitamente, para conocer sus profundidades, lo que “ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre”, lo que Dios tiene delante de su mesa para los que le aman.

Por esto en 1 Corintio 2:9 vemos que hay cosas que en los tiempos postreros serían reveladas y no están escritas.

El Señor antes de irse, y viniera el Paracleto, el Espíritu Santo, nos dice en Juan 14:26:

“Pero el Paracleto, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os dije.”

Dos palabras clave en el versículo anterior sobre las funciones del Espíritu Santo: **Recordará**, les iba a recordar lo que Jesús les había enseñado. Y dos, **enseñará**, acción futura; el Paracleto enseñaría ya todas las cosas. Cristo hace una distinción en este versículo, diciendo que su ministerio de Jesús encarnado no era para enseñar todas las cosas, sino que esta tarea viene a ser del Paracleto, el Espíritu Santo.

Hay cosas que Jesús en el tiempo que estuvo encarnado, antes de ser glorificado, no enseñó. El Espíritu Santo vendría a recordar todo lo que Jesús les dijo a sus discípulos, pero también a enseñar lo que no se había hablado, visto, ni escrito antes: Los Misterios de su Reino, las profundidades del corazón del Padre y el Hijo.

También Jesús nos habla de lo que nos dirá el Espíritu Santo, de lo que iba a venir, que no dijo cuando estuvo encarnado antes de ser glorificado. Y es que antes de ir a la cruz, de que viniera el Espíritu Santo, y se cumpliera vivir Juan 17:20-24, ser uno con el Padre y el Hijo, los discípulos no podrían haber soportado toda la revelación. Todo esto lo vemos expresado en Juan 16:12-16:

*“Aún tengo **muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga Aquél, el Espíritu de la Verdad, os guiará en toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará cuanto oiré, y os anunciará las cosas que han de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo***

Para leer antes de comenzar

*anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que toma de lo mío y os lo **anunciará.***”

Me gusta mucho este pasaje. Pone una verdad para no olvidar. Todo lo que revele el Espíritu Santo, glorifica al Hijo.

Esto nos lleva a una crisis en la tradición de muchas congregaciones, de las Iglesias. No todo está escrito en los libros de la Biblia. Como ya hemos visto en estos textos presentes en la misma Biblia.

Tras la cruz, Cristo es glorificado en el Padre, y tras la venida del Espíritu Santo en Hechos 2, podemos ver las primeras semillas de la revelación que nunca había sido escrita, ni dicha por Jesús encarnado, con el Apóstol Pablo. Jesús encarnado antes de ser glorificado, poco habló de la edificación del Reino de Dios, de ser edificados unos con otros los Hermanos en Cristo como piedras vivas con los Ministerios y los dones espirituales, ser uno parte del templo del Dios vivo, como ciudad de Dios, la Jerusalén Celestial. Esta revelación vendría años después con el Apóstol Pablo que podemos leer hoy en sus escritos.

Aún el Apóstol Pablo no dejó escrito todo lo que recibió del Señor al ser arrebatado al tercer cielo, como podemos ver al comienzo del capítulo 12 en el libro 2 Corintios. Y sí, podemos ser arrebatados en vida biológica (*lo anterior se podrá ver al avanzar en el libro, sobre todo tras ver la “habitación adelantando los tiempos”, pero vamos con calma, no nos apresuremos ni menos afanemos*).

Y aún hay mucha revelación que es personal y que El Señor no nos permite revelar, ya que solo está guardada para los que le aman siendo uno con Él. Como también por nuestro bien, ya que toda revelación trae juicio. Juicio que es ponernos a cuenta con Dios, un tiempo para alinearnos. Y recibir por recibir sin haber vivido un proceso debido en Cristo y el Padre no es sano. No le puedo dar un vehículo a mi hijo de solo 10 años si no ha madurado lo suficiente, puede llegar a matarse y hasta matar a alguien más. Y si un padre en el mundo podría pensar así por su hijo y no le da de todo hasta que sea maduro por amor a él, cuánto más nuestro Padre que está en los cielos. Hay mucho, mucho del Reino de Dios, que no se ha vivido aún, pero el Padre guarda estas dimensiones de su corazón, para que no terminemos heridos o hiriamos a alguien, hasta que seamos maduros.

Lo anterior lo podemos ver en el Libro de Hebreos, donde el autor no puede revelar todo lo grande del Reino, a causa de la inmadurez que tenían. Hebreos 5:11-14:

“Acercas de esto tenemos mucho que decir y difícil de explicar, porque os habéis hecho tardos para oír, porque debiendo ser ya maestros, en razón del tiempo, tenéis necesidad de que alguien os enseñe otra vez los primeros rudimentos de los oráculos de Dios, y habéis venido a ser como los que necesitan leche, y no alimento sólido. Porque todo el

Para leer antes de comenzar

que usa de leche, es inexperto en la palabra de justicia, porque es recién nacido; pero el alimento sólido es de los perfectos, de los que por la práctica, tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

Una perla para ser edificados en lo anterior: La disciplina es un principio de Dios para este ejercitamiento, Hebreos 12:11:

*“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero **más tarde da fruto apacible de justicia a los que por ella han sido ejercitados.**”*

Hay tremendas profundidades en Cristo, esperando a ser reveladas. Este libro que escribo es solo una de ellas, y espero que sea de edificación para las piedras vivas del Rey, para mis Hermanos en Cristo, para que de cada uno de los que retienen el testimonio de Jesucristo vengan nuevas revelaciones a la Iglesia para estos postreros días que estamos viviendo hoy.

Pero también debemos ser sabios en el Señor. Como leemos en 1 Juan 4, no debemos llegar y tomar cualquier revelación, debemos probar los espíritus, no todos proceden de Dios.

Y como dice en 1 Corintios 13:9, *“porque en parte conocemos, y en parte profetizamos”*. Ante nuevas revelaciones, nuevos diseños, debemos actuar como Cuerpo, no individualmente. Confirmar la revelación como Cuerpo de Cristo.

El Apóstol Pablo habla que las partes del Cuerpo de Cristo, es decir, cada Hijo de Dios, solo crecen cuando están unidas, como vemos en Colosenses 2:19:

“(...)y no aferrándose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, sustentado y unido por medio de coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.”

Por eso mismo está el llamado a congregarnos, como vemos en Hebreos 10:23-25:

“Mantengamos sin fluctuar la confesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos los unos a los otros para estímulo del amor y de las buenas obras; no abandonando nuestra propia asamblea, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquél día se acerca”.

También vemos este principio en Salmos 133:1-2:

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!

Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras.”

En el versículo anterior también vemos otro principio, el de la autoridad de los Hermanos maduros, los presbíteros, los ancianos en Cristo. La bendición baja desde

Para leer antes de comenzar

las barbas de Aaron, desde los más maduros en Cristo, hasta el borde de sus vestiduras, los más nuevos en Cristo. En varios versículos vemos aplicado este principio, como Hechos 6:6, Hechos 28:8, 1 Timoteo 4:14, Jacob 5:14 (*En algunas Biblias en vez de aparecer el libro del Apóstol Jacob, aparece el libro del Apóstol Santiago, es el mismo*).

Estoy más que seguro, que este libro no lo podría haber escrito si no me estuviera congregando, y recibiendo revelación del Cuerpo de Cristo, siendo edificado y edificando a mis Hermanos, con el Pastor Isaias Coronado, con el Equipo Transformación Chile, con el Pastor Fernando Orihuela y todos los preciosos Hermanos del Ministerio Kerigma Internacional, y Hermanos que también han sido de edificación en mi vida, como María Isabel Manzur, Miguél y Verónica Hernández Manzano. Y líderes de los presbiterios de otros países, Transformación Argentina como Andrés Bulaccio, Horacio Piccardo, y Sebastián Palermo, y Transformación Bolivia como Samuel Burgoa.

También doy gracias eternas al Señor por mi familia. Por mi madre Angélica Liliana Inestrosa Taito, quien, pese a todas las dificultades que hemos vivido como familia, con su amor he podido levantarme en estos últimos años. También a mis hermanos José Ignacio y Catalina por su amor y paciencia conmigo todos estos años.

Ahora, vamos a lo nuestro. ¡Vamos a recordar todo para tomar nuestra Tierra!

El Señor quiere volver todo al tiempo del Yo Soy. Unir y sanar el pasado, el presente, y el futuro, para que no haya nada torcido, para volver a ser uno en El Padre.

Para esto El Padre y El Hijo quieren que despertemos ya completamente de la amnesia con la que nacemos producto del pecado original, el desconector, despertando lo vivido antes de la fundación del mundo, cuando habitábamos en lo no creado, en lo que todo era Padre, y en Padre éramos uno.

Si ven el índice de este libro, el libro está dividido en habitaciones.

¿Cómo es esto?

Como dice el Señor, “mis palabras son vida”. Cada palabra que hablamos, es vida o muerte, no hay palabras “neutrales”.

Lo que escribimos también tiene un peso, que puede ser para vida o muerte.

El Señor le decía a los profetas “escribe la revelación”. No bastaba con vivirla y hablarla en esos tiempos, había un poder en escribir la revelación, para que quien la leyera, **pudiera acceder a ella**.

Cada canción, cada libro, cada “obra de arte”, cada creación del hombre, que transmita algo, sea lingüísticamente con palabras, con diseños gráficos o con melodías, transmite vida o muerte, transmitiendo de la esencia espiritual y del alma del autor.

Para leer antes de comenzar

El Señor me llevó a que no escribiera el libro por capítulos, sino por habitaciones. Cada habitación es un lugar para llevar al lector para que el Padre y El Hijo les hable algo. **Al leer el libro por primera vez, se debe de entrar a cada habitación en el orden en que se presentan.** Luego de entrar a todas, con guía del Señor, se puede volver a entrar a una y a otra en distinto orden.

En las habitaciones pondré a veces distintos “Selah” entre los párrafos escritos. Los Selah son cambios de ritmo en los Salmos. También significan tomarse una pausa. Los Selah en las habitaciones son tiempos para detenerse un poco, contemplar lo que el Padre ha mostrado, y porque se viene un “cambio de ritmo” en la revelación de la habitación que viene después del Selah. Y sí, también el Padre puede ponerte un Selah en medio de la habitación que no esté escrito.

Desde ya, oro al Señor para que los guíe, y les entregue todo lo que les quiera impartir dentro de estas habitaciones.

En cada habitación hay revelaciones, conocimiento, testimonios, entre otros, para ser edificados como piedras vivas en Cristo.

Sean bendecidos en este nuevo tiempo.

Notas: Si no se detalla lo contrario, las citas de la Biblia son de la versión Biblia Textual extraídas de bibleserver.com, respetando el copyright que declaran al pie de página, no haciendo citas extensas (como libros/capítulos completos de la Biblia) sino breves (citando solo algunos versículos).

Agradecimientos también a la aplicación e-sword.net de Rick Meyers, para el uso de concordancia y diccionario Strong del hebreo y el griego.

Habitación 1

El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

El Señor ha hablado hace varios años, que profundicemos en el Ministerio de Cristo antes de su encarnación.

Es algo precioso, tremendo, cómo la obra del Señor Jesús que culmina en la cruz, comenzó miles de años antes, y antes del tiempo y todo lo creado en sí.

Cual regocijo ver, experimentar, la obra del Señor al lado del hombre por tantos milenios, y desde antes de la fundación del mundo.

Vemos en Apocalipsis cómo Cristo fue sacrificado desde la fundación del mundo, Apocalipsis 13:8:

“A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo.” (esta versión es de la NVI).

El Señor, la Palabra, la Verdad, la Sabiduría, ya estaba antes de la obra de la fundación del mundo, Proverbios 8:22-23:

“YHVH me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente estaba establecida, Ya en el principio, Antes de los orígenes de la tierra.”

También, vemos que todo lo que fue el antiguo pacto, el antiguo testamento, fue Cristo mismo, Lucas 24:44:

“Y les dijo: Estas son mis palabras, que os hablé estando aún con vosotros: que tenían que cumplirse todas las cosas que habían sido escritas acerca de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.”

Jesús se despojó de todo para estar siempre con el hombre y con toda la creación, antes de que todo fuese creado. Él es fiel y verdadero desde antes de los tiempos. Por

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

esto todo el antiguo pacto muestra a Cristo. Al ser el tiempo de ir a la cruz, Jesús le pide al Padre, al ser consumada, terminada, su obra, que le vuelva a dar la gloria que tenía desde antes de la fundación del mundo, Juan 17:5:

“Y ahora Padre, glorifícame Tú junto a ti mismo, con la gloria que tenía junto a ti antes de existir el mundo.”

Jesús ha estado, está, y estará siempre eternamente. Es importante de entender, a quién vieron los Santos en el antiguo pacto. Al Padre Dios nadie lo vio jamás, y solo es visto por medio de Jesús. Veamos estos tres versículos:

Juan 6:45-46: *“Está escrito en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Todo el que oyó de parte del Padre, y aprendió, viene a mí. No que alguno haya visto al Padre, excepto el que es de parte de Dios. Éste ha visto al Padre.”*

Juan 14:8-9: *“Le dice felipe: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dice: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y no me has conocido felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?”*

Juan 1:8: *“Nadie ha visto jamás a Dios; el Unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo reveló.”*

¿A quién vieron, Moisés, y el pueblo de Dios, en el antiguo pacto? Ellos vieron al Señor Jesús antes de ser encarnado. Desde el principio el Señor Cristo Jesús ha estado con el hombre. Como vemos en Juan 1:8, nadie ha visto jamás a Dios incluso en los tiempos de Jesús ya encarnado, y El Padre se muestra por Cristo, quien está en el corazón del Padre.

Veamos el caso de Josué. Pero antes, es importante de ver cómo ningún ángel que sirve al Señor deja que le adoren, como vemos con el Apóstol Juan en Apocalipsis 22:8-9:

“Y yo, Juan, soy el que oí y vi estas cosas. Y cuando las hube oído y visto, caí para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Pero me dice: ¡Mira, no! Soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este rollo. ¡Adora a Dios!”

Este principio eterno es muy importante. Ningún ángel que viene del Padre, permite que lo adores, Y lo vemos con Josué, que no era un ángel quien se presenta ante él, a quién se postra a adorarlo, Josué 5:12-15:

“Y después que hubieron comido del producto de la tierra, el maná cesó en la mañana, y ya no hubo más maná para los hijos de Israel. Y aquel mismo año comieron del fruto de la tierra de Canaán. Sucedió que estando Josué cerca de Jericó, levantó sus ojos y he aquí que vio a un varón en pie frente a él con su espada desenvainada

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

en su mano. Y Josué fue hacia él y le dijo: ¿Eres tú de los nuestros o de nuestros adversarios? Y él dijo: No, Yo soy Príncipe del ejército de YHVH que he venido ahora. Y Josué cayó en tierra sobre su rostro y adoró, y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo? Respondió el Príncipe del ejército de YHVH a Josué: Quita el calzado de tu pie, porque el lugar donde tú estás es santo. Y Josué hizo así.”

Es interesante también en este pasaje, como aparece el Señor cuando cesa el maná, y es que el maná literalmente significa en hebreo “qué es esto”. Por esto Jesús ya encarnado les dice a los filisteos en Juan 6:47-49 lo siguiente:

“De cierto, de cierto os digo: El que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Éste es el pan que descende del cielo, para que quien coma de él no muera: Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Y ciertamente, el pan que Yo daré por la vida del mundo es mi carne.”

Jesús les estaba diciendo, **“yo soy el maná, yo soy el”**qué es esto”, **yo soy el pan que descende de los Cielos”**.

También es interesante la figura del maná con lo siguiente: Lo que era en el antiguo pacto era sombra de lo que iba a venir. El maná no podía ser guardado, y debía ser buscado cada día. Así debemos buscar el pan diario del Señor cada día, no alejarnos de Él que es la fuente. El maná de ayer no me sirve para comer hoy. La revelación de ayer me sirve, por ejemplo, para una decisión de ayer, pero no para una decisión de hoy.

Cuando Jesús les dice a sus discípulos cómo orar al Padre Dios, declara: “Oren así, Padre nuestro... danos nuestro pan de cada día”. Lo anterior no es solo por una alimentación biológica, sino también una alimentación de todo nuestro ser, de nuestro espíritu, alma, y cuerpo, que debe ser nueva, fresca cada día.

Josué reconoce al Señor como el Príncipe del ejército de Dios, pero aún no era el tiempo de ser revelado quién era, que es lo que vemos en Mateo 16:16, cuando a Pedro se le revela que Él es el Cristo el Hijo del Dios viviente.

El Señor estuvo vez tras vez con los hombres por miles de años, habiéndose sacrificado desde antes de la fundación del mundo.

¿Y cuál fue ese sacrificio? Era la gloria que tenía, lo que vemos vuelve a tener luego de pasar por la cruz, Juan 17:1-5:

“Estas cosas habló Jesús, y levantando sus ojos al cielo, dijo: Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, así como le diste potestad sobre toda carne, para que a todos los que le diste, a éstos les dé vida eterna. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús el Mesías,

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

a quien enviaste. Yo te glorifiqué en la tierra acabando la obra que me encomendaste que hiciera. Y ahora Padre, glorifícame Tú junto a ti mismo, con la gloria que tenía junto a ti antes de existir el mundo.”

En la cruz Jesús ya había terminado su obra, y, como leemos en el pasaje anterior, Jesús habla de la gloria que fue despojado, que leemos en Apocalipsis 13:8, “el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo.”

El Señor Jesús batalló siempre por el pueblo de Dios en el antiguo pacto, aún cuando quedó solo, sin ningún ángel más que el príncipe Miguel.

Vemos en el libro Daniel capítulo 10, cuando el Señor se presenta ante el profeta Daniel. Del versículo 5 al 6 se ve la descripción del Señor que vemos que se produce en la transfiguración de Jesús en Mateo 17, y vemos también esta imagen de Cristo en el libro de Apocalipsis. Veamos estos cuatro pasajes:

Daniel 10:5-6: *“Y alzando mis ojos miré, y he aquí un varón vestido de lino blanco, ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como un crisólito, su rostro como un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego. Sus brazos y pies tenían la refulgencia del bronce incandescente, y el sonido de sus palabras era como el estruendo de una multitud.”*

Mateo 17:2: *“Y fue transfigurado ante ellos, y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz.”*

Apocalipsis 1:12-15: *“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo, y vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los siete candelabros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una túnica talar y ceñido a la altura del pecho con una faja de oro. Su cabeza y los cabellos eran blancos como lana blanca, como la nieve; y sus ojos, como llama de fuego. Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, como en un horno encendido, y su voz, como el estruendo de muchas aguas.”*

Apocalipsis 19:12: *“Sus ojos son llama de fuego, y hay muchas diademas sobre su cabeza, donde tiene un nombre escrito el cual nadie conoce, sino Él mismo.”*

Continuando con Daniel capítulo 10, vemos luego cómo el profeta cae postrado ante Él, Daniel 10:7-11:

“Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, pero un gran temor se apoderó de ellos y huyeron para esconderse. Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en abatimiento, y no tuve vigor alguno. Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí de bruces desfallecido, con mi rostro en tierra. Pero he aquí una mano me tocó, e hizo que me enderezara sobre mis rodillas y las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

hablaré, y ponte en pie, porque a ti he sido enviado ahora. Y cuando me hubo dicho esa palabra, me puse en pie temblando.”

Es interesante, como Daniel queda solo. También, si bien el Señor estaba despojado de su gloria, ocurre algo que traspasa el tiempo cronológico con alguien con la estatura de fe de Daniel, y Jesús puede manifestar su gloria para que Daniel la pudiera experimentar, aún cuando cronológicamente no había terminado su obra y ocurrido su resurrección tras la cruz. De esto veremos más adelante en la habitación “adelantando los tiempos”.

En los siguientes versículos de Daniel 10, vemos la situación del Señor sacrificado, despojado de su gloria desde antes de la fundación del mundo, luchando por su pueblo, pasando milenios, generaciones con ellos, la inexpresable gran lucha que tuvo, Daniel 10:12-14:

“Me dijo: Daniel, no temas, porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras he venido. El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días, pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días, aunque queda otra visión para aquellos días.”

Al estar despojado de su gloria, nada se le sujetaba al Señor en los cielos, y solo un ángel quedaba, Miguel uno de los principales príncipes.

Más adelante en este capítulo de Daniel, vemos como el profeta lo ve con una “semejanza al Hijo del Hombre”, descripción similar a la de Josué que lo ve como “varón”.

Terminando el capítulo, vemos cómo el Señor fortalece y anima a Daniel y le dice lo que vendría, Daniel 10:18-21:

“Entonces, aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció, y me dijo: Muy amado, no temas. La paz sea contigo. ¡Esfuérzate y aliéntate! Y no bien hubo hablado, recobré las fuerzas, y dije: ¡Hable mi Señor, porque me has fortalecido! Él me dijo: ¿Sabes para qué he venido a ti? Ahora tengo que volver para luchar contra el príncipe de Persia, y al terminar con él, vendrá el príncipe de Grecia. Pero te declararé lo que está escrito en el rollo de la verdad. Nadie me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe.”

Es Jesús mismo quien da las profecías en el antiguo pacto. Es quien fortalece, quien animó al pueblo, quien los guió.

Jesús es el espíritu de la profecía, Apocalipsis 19:10:

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

“Y yo caí ante sus pies para adorarlo, pero me dijo: ¡Mira, no!, que soy consiervo tuyo y de tus hermanos, de los que retienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.”

El Espíritu Santo nunca estuvo con el hombre en el antiguo pacto, nunca se nombra tampoco. El Espíritu Santo no iba a venir y estar en los hombres hasta que el Señor sube a los cielos luego de la Cruz, veamos estos dos versículos:

Juan 14:15-17: *“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y Yo rogaré al Padre y os dará otro Paracleto, para que esté con vosotros para siempre: El Espíritu de la Verdad, al cual el mundo no puede recibir, pues no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.”*

Juan 16:7-14: *“Pero Yo os digo la verdad: Os conviene que Yo me vaya, porque si no me voy, el Paracleto no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Y cuando Él venga, redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio. De pecado, porque no creen en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me veréis más; y de juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga Aquél, el Espíritu de la Verdad, os guiará en toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará cuanto oírá, y os anunciará las cosas que han de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo anunciará.”*

Es el Señor quien siempre estuvo. ¡Gloria a Dios! Lo que dice Jesús en la cruz en Juan 17, *“Yo te glorifiqué en la tierra acabando la obra que me encomendaste que hiciera”*, **comenzó mucho antes de que fuera encarnado.**

¿Y cuál era el tiempo para que Jesús fuera encarnado? ¿Qué se tenía que cumplir? ¿Por qué no pudo ser antes para evitar tantos milenios de muertes? Jesús era Hijo de Hombre, Hijo de Dios, por lo que pertenece a las generaciones del hombre, del trono de David. Y como en toda generación en la que uno nace, uno hereda, y esto debió de ser cuando las generaciones de David alcanzaran un punto. No sé si llamarlo como un “punto de madurez”. Este es otro misterio que el Señor me ha hablado, pero que antes debo de terminar de escribir sobre el presente misterio, que es este libro, para tenerlo más claro. O sea para que algún otro Hermano en Cristo, sea este uno o más, lo desarrolle.

Otro interesante evento, es cuando el Señor se presenta frente a Abraham, y le da de comer. Lo vemos en Génesis 18, versículos 1 al 16. Es extenso para colocarlo, para que lo lean en sus hogares. Cito sí el versículo 1, que es el que marca la diferencia de lo que sucedió, ya que dice literalmente que se le apareció, no que Abraham tuvo una visión, o que fue llevado ante YHVH, ante el Señor, en los cielos:

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

“Después se le apareció YHVH en el encinar de Mamre estando él sentado a la puerta de la tienda en el más intenso calor del día.”

Por esto el Señor dice a los judíos que Abraham vio el día del Señor y se alegró, como cuando lo ve en esta oportunidad. Pero los judíos cuestionaban a Jesús por su edad biológica cuando decía que Abraham lo vio, y Jesús les responde en Juan 5:58:

“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham llegara a ser, Yo Soy.”

Cristo es el Yo Soy. A Dios no se le puede encerrar en el tiempo cronológico del hombre, de la creación, y menos hacerlo para poder entenderlo. El Apóstol Pedro trata de romper este paradigma expresando de estas profundidades, aunque aún el lenguaje se queda corto para poder explicarlo, 1 Pedro 1:20:

“Escogido ciertamente antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los tiempos postreros por amor a vosotros,”

Moisés al subir el monte Sinaí, sube primero solo, y antes de bajar las tablas de la ley, luego sube con los líderes, con los ancianos de Israel, y todos experimentan con Moisés, el mismo nivel, y de comer y beber con el Señor, Éxodo 24:9-11:

“Y subió Moisés con Aarón, Nadab y Abiú, y con setenta de los ancianos de Israel, y vieron al Dios de Israel: Bajo sus pies había como una hechura de piedra de zafiro, semejante en pureza a los mismos cielos. Y no extendió su mano contra los distinguidos de los hijos de Israel que pudieron contemplar a 'Elohim, y después comieron y bebieron.”

Un principio importante que también vemos en este pasaje, es que tras esas victorias en Cristo, debemos comer y beber con nuestros Hermanos que nos han acompañado, quienes han venido con uno a estar a la misma altura, el mismo nivel de madurez en Cristo, y no se han quedado atrás. Para comer y beber de todo lo recibido, y compartir y recibir más de Cristo.

Que tremendo, es ver como el Señor siempre ha estado con el hombre, y desde antes que todo fuera creado, y cómo los Santos antes de que Jesús se encarnara, pudieron compartir con Él cara a cara a rostro descubierto.

Selah.

Cristo vino por todos; todo lo que hizo, hace, y hará, es por todos. Y esto es muy importante. Cristo, quiere que todos sean salvos, este es el plan original, no olvidar, 1 Timoteo 2:3-4:

“Esto es bueno y aceptable delante de Dios nuestro Salvador, el cual desea que todos los hombres sean salvos y lleguen al pleno conocimiento de la verdad.”

Habitación 1 El Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo

El sacrificio eterno de Cristo es tan tremendo, que ya ha cubierto los pecados de todos. Aún los pecados de los que aún no creen en Él, de los que aún no han tomado de esta salvación, 1 Juan 2:2:

“El cual es también la propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”

Somos pueblo escogido, pero desde la promesa con Abraham, Dios tiene a su pueblo santo, pero no para que se encierre en “4 paredes”. Dios los ama a todos, a todos los pueblos. Dios quiere salvar a todas las naciones, desde un comienzo, este siempre ha sido el plan, Génesis 18:18:

“Porque ciertamente Abraham llegará a ser una nación grande y fuerte, y en él serán benditas todas las naciones de la tierra.”

Quitémonos esas vendas de religiosidad de ser un “grupo exclusivo”. Muchos llamados pero pocos los escogidos dice la Palabra, pero el diseño es para llegar a todas las naciones, a todos los hombres. Todo lo que Cristo ha hecho desde antes de la fundación del mundo, ha sido por amor a todos los hombres, y no debemos ser menos que esto como Hijos de Dios, co-herederos con Cristo Jesús aquí en la tierra.

Selah.

Agradezco al Señor por la vida de líderes tremendos que ha puesto en mi vida, como el Pastor Isaías Coronado, y el Pastor fernando Orihuela para poder recibir de esta impartición. Ya que mucho de lo revelado, ha sido gracias a lo impartido por estos tremendos líderes, presbíteros, en Cristo. Y gracias al Señor que haya sido todo en el tiempo prudente, aunque por mi mismo me he retrasado, en dar este fruto que es este libro.

Este es el primer libro que escribo, mi primicia que doy al Señor. Y la primera habitación es la primicia dentro del libro, y es sobre el Cordero, Cristo, la gran primicia del Padre por todos nosotros y todo lo creado.

Habitación 2

Los caminos del hombre desde antes de la fundación del mundo

Para profundizar en los misterios de lo ocurrido antes de la fundación del mundo, debemos de ver qué somos.

¿Existo desde la concepción en el vientre de mi madre? Podría ser, pero a nivel biológico solamente. Y es que somos más que carne, somos más que un cuerpo físico.

Entonces la siguiente pregunta viene: ¿Mi espíritu es creado cuando mi cuerpo biológico es creado? Aunque ya asumir esta pregunta como válida para hacernos es un error. Vamos a profundizar:

La Palabra nos dice que todo fue creado por y para Jesús, El Cristo. Él es la plenitud que lo sostiene todo. Colosenses 1:15-17:

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles: tronos, dominios, principados, potestades; todo fue creado por Él y para Él, y Él es antes de todas las cosas, y todo subsiste en Él,”

Hebreos 12:9 también nos habla que Dios es el Padre de los espíritus.

El Señor habla del profeta Jeremías, que antes que se formara su cuerpo biológico, el Padre lo conocía y le daba sus diseños, Jeremías 1:5:

“Antes que te formara en el vientre te conocí, y antes que salieras de la matriz te consagré, te di por profeta a las naciones.”

La Palabra habla del hombre como quien fuera escogido no solo antes que su cuerpo biológico fuera creado, sino antes que existiese la creación misma, veamos Efesios 1:4:

Habitación 2 Los caminos del hombre desde antes de la fundación del mundo

“Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él”

Esto ocurrió antes de la fundación del mundo, antes que todo fuera creado, incluso lo celestial, ya que las dimensiones celestiales también son creación. En el versículo 1 del capítulo 1 de Génesis, Dios crea lo espiritual y lo físico; recién entre el versículo 6 y 8 del mismo capítulo, se habla de la creación del cielo físico, el firmamento, o traducido también como expansión.

Por lo anterior, ser escogidos en Él, en Cristo, fue antes de creado lo espiritual y lo físico, antes que existiese tanto nuestro cuerpo biológico como espiritual. Y es que existíamos antes de ello. Ya que, ¿cómo Dios va escoger algo que no tiene, que no conoce, que no existe?

El Padre también nos ha dado el camino para recorrer en Cristo, Efesios 2:10:

“Porque somos hechura suya, creados en Jesús el Mesías para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.”

Con los versículos que hemos visto, podemos ver que, antes que fuera nuestro cuerpo biológico y espiritual:

- Dios ya nos conoció.
- Dios es el Padre de los espíritus.
- El Padre ya nos dió diseños para nuestra vida, y los caminos para que anduviéramos en ellos, siendo hechura de Cristo (es decir, estando en Cristo, no apartados de él).

Y todo esto, desde antes de la fundación del mundo.

Si, esto no es algo fácil de digerir. Pero es algo latente en nuestro espíritu, porque todo esto lo hemos vivido. . . , y juntos, más allá del tiempo cronológico en el que hemos nacido biológicamente.

Entonces, si todo ocurrió antes de la fundación del mundo, ¿dónde estábamos? Si nada, ni los cielos (espirituales) habían sido creados. Pues bien, para ponerle un nombre, digámosle al lugar como “**lo no creado**”. Antes de la fundación del mundo, estábamos en lo no creado. ¿Qué lugar es este? No es un lugar en sí. Tampoco lo podemos entender por las leyes que rigen el mundo terrenal, como las leyes de la física, ni de los lugares celestiales, porque aún las leyes y principios que hay sobre estos lugares, que son creación, vienen, son expresión, del Hijo, del Hijo que es expresión del Padre.

Antes de la fundación del mundo donde somos escogidos como vemos en Efesios 1:4, donde se nos dieron los diseños para nuestras vidas y todo lo que hemos visto,

Habitación 2 Los caminos del hombre desde antes de la fundación del mundo

estábamos en el Padre. Y el Hijo estaba en el Padre antes que nosotros, el Unigénito, como vemos en Juan 1:1-3:

“En un principio era el Logos, y el Logos estaba ante Dios, y Dios era el Logos. En un principio Éste estaba ante Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él, nada de lo que ha sido hecho fue hecho.”

2 Timoteo 1:9 nos muestra que aún antes que existieran los cielos, lo espiritual, antes de los tiempos eternos, en lo no creado, estábamos:

“Quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según su propósito y la gracia que nos fue dada en Jesús el Mesías antes de los tiempos eternos.”

Selah.

A lo que fuimos todos llamados, a lo que fuimos predestinados, fue a una sola gran cosa, Romanos 8:28-30:

“Porque a los que antes escogió, también los predestinó a ser de la misma forma de la imagen de su Hijo, para que Él sea primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también declaró justos; y a los que declaró justos, a éstos también glorificó.”

Por esto el Apóstol Pablo habla en sus Epístolas a las Iglesias, que todos los dones, Ministerios, la autoridad que el Señor nos da, y todo lo que hiciéramos, fuera para edificación de Hermanos unos con otros, la edificación del Cuerpo de Cristo. Todos con los distintos dones que Dios nos ha dado, porque no somos idénticos unos a otros, todos con una expresión única del Cristo en nosotros, que debemos atesorar y hacer crecer hasta alcanzar todas sus profundidades y plenitud- Y hacerlo siendo con mis Hermanos uno en Cristo, y en apoyo a mis Hermanos y no por mí mismo. Porque todo es por y para Él, y todo subsiste en Él. Nada alejado de Cristo puede vivir en eternidad, crecer en el Padre.

En esta predestinación, el hombre ha sido llamado también a ser heredero en Cristo Jesús, Efesios 1:11:

“En quien también fuimos hechos herederos, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”

Sean bendecidos en los diseños y lo ocurrido antes de la fundación del mundo que el Padre y el Hijo me han mostrado para impartirles, y de otros diseños que debemos vivir como Hijos del Altísimo, en las siguientes habitaciones. Porque también de antes de la fundación del mundo, el Padre nos ha dado su sabiduría que había mantenido oculta, 1 Corintios 2:7:

Habitación 2 Los caminos del hombre desde antes de la fundación del mundo

“Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la cual ha sido escondida, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,”

Habitación 3

Antes de la fundación del mundo

Puerta 1 - Un acercamiento

Antes de la fundación del mundo, donde nada había sido creado. La primera expresión del Padre fue el Unigénito.

El Unigénito estaba en el Padre, todo era Padre.

Luego la máxima expresión del Padre, el Unigénito, se expresa en 24 Casas que crea el Padre con el Unigénito, con millares de espíritus en cada una de ellas.

Todos estaban en el Padre, todo era Padre. Pero no solo estaban en Él así nomás. El Unigénito y las 24 Casas, no estaban como “flotando” dentro de Dios, había un diseño, y se encontraban en el corazón del Padre.

El Padre se renueva. El Padre no es estático, está creciendo, expandiendo; cosas nuevas estaban por venir.

Es el Padre del Unigénito, el Padre de las 24 Casas, el Padre de las luces, el Padre de los espíritus.

Todos estaban en el Padre, pero las 24 Casas no estaban a la estatura del Padre.

Todo era Padre, pero no todos podían contener su plenitud, aunque estaban en el Padre.

Es como un órgano de mi cuerpo, está en mí, es parte de quien soy, pero un órgano por sí mismo no puede contenerme, ni comprenderme completamente. Así eran las 24 Casas, las 24 expresiones del Unigénito.

Las 24 Casas no podían vivir la plenitud del Padre.

Por esto, el único que podía contener y comprender las profundidades del Padre era el Unigénito.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Dios trae un regalo para el Unigénito y las 24 Casas, una expansión como nunca se había visto:

El proyecto Tierra, para conocer y alcanzar las profundidades del Padre. Toda materia, todo proceso y reacción química, toda ley de la física, todo proceso de crecimiento biológico, todo lo creado, toda la materia y sus propiedades, serían una expresión del Unigénito, el Unigénito que es la máxima expresión del Padre.

Y el proyecto Alma, para experimentar todo lo creado en la materia, gobernar lo creado, conocer y hacer en uno toda la expresión del Padre en la creación. Madurar, llegando a ser a su imagen y semejanza, y crecer hasta la estatura de Su Perfección.

Hay 4 esencias que el Padre tiene, y solo una de estas la tienen las 24 Casas antes de la fundación del mundo, que es ser espíritu.

Las 24 Casas no podían comprender todo el Padre, vivir su plenitud, y menos contenerlo solo con esta esencia si fueran ya creación.

Las otras dos esencias se desarrollarían con el Proyecto Alma y Tierra. Dios los haría hombres, el Padre los crearía con alma y cuerpo a su imagen y semejanza, además del ser espíritu que ya lo eran a su imagen y semejanza.

Pero no es que el alma y el cuerpo que irían a tener los hombres, sean estas mismas 2 de las esencias del Padre. No es que el Padre antes de todo lo creado tuviera alma y un cuerpo físico. Sino que estas otras 2 de las 4 esencias del Padre, se expresan, como en su diseño y misma naturaleza, en el alma y un cuerpo físico, con toda la materia creada para descubrirla, experimentarla y gobernarla en alma y cuerpo físico en el diseño de Dios. Y viviendo cuerpo físico y alma en el diseño del Padre, experimento y crezco en estas 2 esencias de Dios. Sin olvidar que soy espíritu, que es también otra esencia del Padre, y en el que vivo al estar unido a Él, porque muerte es separación de Dios.

Siendo creación, viviendo con estas 3 esencias del Padre, podemos llegar a entrar y contener la plenitud del Hijo y el Padre.

La cuarta esencia es la que hace que el Hijo y el Padre sean uno, y de sus naturalezas como ser omnipresentes, omnipotentes, las únicas fuentes de vida, y lo puedan cubrir todo. Y esta cuarta se activa solo en los Hijos, es decir, solo cuando estamos en ellos, el Hijo y el Padre. Y es producto de cuando las otras tres esencias, están en unanimidad con el Hijo y el Padre.

Esta cuarta esencia se obtiene hoy en día cuando, luego de vivir el proceso de vaciarnos de la vieja naturaleza, y tomar de la naturaleza de Cristo. Cristo se va formando en nosotros, Gálatas 4:19, y a medida que pasa el tiempo, llegamos a su estatura, Efesios 4:13, y llegamos a ser a su misma imagen, 2 Corintios 3:18.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Volviendo a los preparativos del proyecto Alma y Tierra. De las 24 Casas:

Estaba por comenzar esta expansión que nunca se había visto. De las 24 Casas, 12 Casas saldrían del Padre como creación para sumergirse en el proyecto Alma y Tierra. Estas tendrían un cuerpo físico y un alma por primera vez, nacerían inmaduras, ya que el alma no es espíritu que es identidad directa al Padre, y es algo que se debe madurar. Lo anterior a la mano con el crecimiento y desarrollo de su cuerpo físico. Con esto Dios crea a los hombres. Estos serían llamados la Congregación de los Primogénitos cuando vencieran, culminara el proyecto. Primogénitos, ya que en la tierra alcanzarían y contendrían las profundidades y plenitud del Unigénito y el Padre.

Las otras 12 Casas, saldrían del Padre como creación, pero solo como espíritus, con sus propios diseños según su Casa y cuerpo espiritual. Estas, llamemoslas las Casas espirituales por decir un nombre para identificarlas, apoyarían a las 12 Casas del proyecto Alma y Tierra, siendo espíritus, enviados, servidores y mensajeros. Serían los ángeles, para guardar la alabanza y los principios del Unigénito, para que las 12 Casas que van al proyecto Alma y Tierra no las olviden en su proceso de madurez.

En el Proyecto Alma y Tierra, el Unigénito estaría en medio de ellos en la creación. Al ser la máxima expresión del Padre. Por medio de Él vendría todo el proceso de experimentar al Padre, hasta llegar a contener al Unigénito siendo uno con el Padre.

El Unigénito estaría con ellos como un fruto tanto físico como espiritual (*en la creación lo que es espiritual es físico, lo que es físico es espiritual*), como fruto conectado al Padre, como el Árbol de la Vida, para que constantemente estuvieran comiendo del Unigénito, para que por cada crecimiento, por cada nueva experiencia, fueran llenados del Unigénito y el Padre, hasta vivir lo que vemos en Juan 17:20-24:

“Pero no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno como Tú, Padre, en mí, y Yo en ti; que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. Y Yo les he dado la gloria que me has dado, para que sean uno como Nosotros somos uno. Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfeccionados en una unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y los amaste a ellos como me amaste a mí. Padre, aquello que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que contemplen mi gloria que me has dado, porque me amaste antes de la fundación del mundo.”

El Padre a todo los creados los haría libres, por lo que también podrían decidir no comer de este fruto, y crecer separados del Unigénito y del Padre.

Las 24 Casas vivirían por primera vez fuera del Padre. Saldrían a lo creado.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Hasta el momento todo era Padre, y en Padre estaban, y en Padre se regocijaban, pero ahora experimentarían lo que nunca habían vivido, y tendrían libertad con las nuevas experiencias vividas de tomar decisiones libremente, porque el Padre no es un Dios controlador.

Cuando las 12 Casas del proyecto Alma y Tierra fueran terminadas de ser edificadas, de madurar, el Padre sería uno con ellos al habitar en esta nueva casa, y también las 12 Casas espirituales serían uno con ellos al finalizar la gran edificación.

De las 24 Casas, se establecen 24 tronos, los 24 primogénitos de las Casas, que son los 24 ancianos. Cada uno de los ancianos se apartaría de las tareas de su propia Casa para mantener cada uno la expresión del Unigénito de su casa, y estar alrededor del trono del Unigénito para servirle, para adorarle.

De las 12 Casas espirituales, una se levanta mayor para guardar la alabanza, y de ella, uno que iba a ser Querubín mayor, el que se llamaría Lucero.

Paréntesis, por los que no conozcan de la caída de Lucero, el diablo, Satanás. De Lucero, conocemos de su caída por lo descrito en Ezequiel 28:11-19. Interesante es el Ministerio de la alabanza que se le da a Lucero. El pasaje anterior dice, *“Los primores de tus panderos y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación”*. Primores en hebreo es melakah, que significa también ministerio, oficio, ocupación, servicio. A Lucero se le dio el Ministerio de la adoración. También vemos en este pasaje que a Lucero se le dió el diseño de Querubín protector. Lucero era un protector de la alabanza. No hay otro ángel con esta descripción en la Biblia, y como también dice este pasaje, quien fue puesto en el santo monte de Dios. Fue puesto en un lugar especial cerca del trono de Dios para proteger la adoración. La adoración es con la misma que Lucero tienta en última instancia a Jesús en el desierto, cuando Lucero le pide a Jesús que le adore. Isaías 14 también describe de la caída de Lucero, como quien quiso levantar su propio trono y ser semejante a Dios.

Hoy en día por la ciencia vemos que todo alaba, las ballenas y cada animal cantan, las galaxias cantan; cada átomo vibra, tiene una frecuencia, ondas. El protector de la alabanza en la creación era Lucero, él cae y todo, hasta cada átomo, se tuerce, se sale de su diseño original. Dios Padre es perfecto, Él no crearía algo torcido. Por eso en Génesis capítulo 1, entre el versículo 1 y 2 ocurre la caída de Lucero. Y vemos en el versículo 2 que todo estaba desordenado y vacío, lo que fue resultado de la caída de Lucero. Cierro paréntesis, volvamos:

Dios no gobierna solo. Para iniciar el proyecto Alma y Tierra, esto es, antes de la fundación del mundo, se reúne la Corte del Padre, se reúnen el Unigénito y las 24 Casas estando en el corazón del Padre.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Las 24 Casas son la Corte del Padre para gobernar con el Unigénito, ya que son una expresión de Él. Ya que El Padre Dios no gobierna solo, no toma las decisiones sin consultar a todas sus luces. Él es el Padre de las luces. Por esto también vemos en Amós 3:7, “*así, Adonay YHVH no hará nada sin revelar su plan a sus siervos los profetas.*”

Para bajar y entender este diseño de la Corte del Padre con sus Hijos: Hoy en día, así como tenemos libertad de hacer o no la voluntad del Padre, cuando llegamos a Cristo, llegamos a entrar en Él, y maduramos, iniciamos el proceso de tomar nuestra cruz, morir en la cruz, hasta tener la unidad de la fe y la estatura de la plenitud del Hijo, y llegar a ser a su misma imagen. El Padre nos invita a participar de su obras según la medida de madurez en Cristo que tengamos. Y ya no solo hacemos lo que el Padre y el Hijo nos dicen, sino también nuestras decisiones pasan a ser decisiones del Padre para sus obras. Porque, mis pensamientos llegan a ser, a medida que maduramos en Cristo, los pensamientos de Cristo, y los pensamientos de Cristo, son mis pensamientos, ya que vamos llegando a ser uno en todo nuestro ser con Cristo. El Señor, cuando vamos alcanzando este nivel de ser uno en Cristo, nos pregunta “Hijo, y ahora, ¿qué quieres tú?”. Somos cada uno, una expresión de la multiforma y multisabiduría de Dios. La Iglesia ha estado miles de años comiendo en la mesa del Padre, pero no mucho gobernando en ella. Esto en profundidad lo veremos en la habitación de la Corte Celestial.

Volviendo a lo anterior: Comienza a gobernar el Padre con su Corte. Todos reunidos, unánimes en espíritu.

Lucero (*quien sería más adelante el primer diablo*), se le da autoridad, como sería el más cercano a la alabanza, la adoración, con sus principios y misterios, como el primer maestro del hombre para su proceso madurez, para que el hombre madure y llegue a contener al Hijo y al Padre y entrar en ellos. La adoración, sea cantada, bailada, una ofrenda, o cualquier otra expresión como el servicio, es verse uno al otro. El que adora, vierte de sí mismo a quien está adorando. Y también el que es adorado vierte de sí mismo a quien lo está adorando, si acepta la adoración que está recibiendo. Este es el misterio de la adoración cuando ambas partes, quien adora y quien recibe la adoración, la aceptan en unanimidad; esta adoración hace que dos se vuelvan uno. La adoración es un sacrificio para quien adora, pero también es un gozo de que dos lleguen a ser uno.

A Lucero se le da autoridad creadora sobre la tierra, la materia, conociendo sus principios, hasta que las 12 Casas de los hombres, maduren y puedan gobernar lo creado, y contener la plenitud el Unigénito y el Padre.

A Lucero no le agrada esto último. La unanimidad en la Corte se rompe. Pero solo el Unigénito y el Padre se percatan de esto, y el Padre no hace nada esperando ver lo

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

que haría el Unigénito. Lucero no dice nada, pero algo estaba gestándose dentro de él.

Continúa mientras la Corte del Padre, con el Unigénito y las 24 Casas, con el Padre dando preciosos diseños a cada Casa, y a cada espíritu de las 24 Casas, por medio del Unigénito.

La Corte del Padre se desarrolla en medio de cánticos y alabanzas hacia el Unigénito y al Padre.

A cada espíritu se le encomienda una tarea. Cada espíritu recibe del Padre preciosos diseños, únicos para cada uno. El Padre cuando ha terminado de dar los diseños a cada espíritu, clama a gran voz:

“¡Ninguno de mis Hijos es igual a otro, cada uno guarda una expresión tremenda de mí, de mi Unigénito. No lo olviden. Cada uno tiene un potencial sin límites, no lo olviden!”

Se da por cerrada la Corte, y todos los espíritus se van del corazón del Padre al vientre del Padre. ¡Comenzaría en breve el proceso de ser todo creado, comenzaría la fundación del mundo!

En medio de esto, y apenas cuando el Padre termina de clamar a gran voz, en Lucero, en su interior, se termina de gestar un pensamiento, una idea, que parecía algo poco y sin importancia, pero que iría tomando forma poco a poco.

Por lo anterior, antes de ser todo creado, el Unigénito se estremece, y va al Padre. El Unigénito sabe que Lucero va a caer y que en él estaba naciendo el hacer su propio trono al lado del Padre. Que utilizaría las 12 Casas del proyecto Alma y Tierra, de los hombres, de sus diseños de ser casa de Dios, y estas quedarían desconectadas al engañarlas y torcerlas. Y de las 12 Casas espirituales también se perderían ya que haría contrataciones con ellas para utilizar sus diseños en sus propósitos torcidos.

El Unigénito sabe que el Padre es justo, y que cuando da autoridad, esta no la quita, y sabe que Lucero utilizaría esto a su favor, utilizaría esta justicia del Padre como herramienta para su injusticia, el nacimiento de la primera iniquidad que jamás se había visto.

El Unigénito no le dice nada a las 24 Casas, y se sacrifica, antes de comenzar el proyecto Alma y Tierra del Padre, antes de la fundación del mundo, separándose de la gloria del Padre, haciéndose un poco menor que las 24 Casas.

Lo que iba a ocurrir:

La creación saldría de la mano del Padre al torcerse Lucero con la autoridad que tenía. Pero Cristo la sostiene para que no se pierda.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Luego con la cruz y resurrección de Cristo la creación es sellada, sellada así como uno es sellado hasta recibir todo el Espíritu Santo, como vemos en Efesios 1:13 con Hechos 8:14-17.

Y a medida que los Hijos de Dios gobiernan la creación como puertas eternas para que entre el Rey de Gloria (Salmo 24:7-10), el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo y el Espíritu de Dios, van llenando la creación, restaurando lo torcido de ella, y Lucero y su reino se van quedando sin su “territorio” hasta ser echados al lago de fuego y azufre.

Cristo vuelve a introducir a la creación al Padre a medida que los Hijos se manifiestan en plenitud de Cristo y el Padre en todas las naciones, el Evangelio del Reino de Dios sea predicado, vivido, en todas las naciones, hasta que lo que se había perdido se vuelve a unir en el Hijo y el Padre en uno solo.

Puerta 2 - Nace el Salvador

Antes de la fundación del mundo, estábamos en el corazón del Padre. Al comenzar el Proyecto Alma y Tierra, pasamos a su vientre, para luego dar paso a ser creación. En ese momento que las 24 Casas están en el vientre, el Unigénito se presenta ante El Padre y le dice que Lucero caería, y que se llevaría a toda la creación con él, para hacer su propio trono, su propia casa separada del Padre, ya que no puede haber tinieblas, ausencia del Padre, donde hay luz, la luz que es el Hijo y el Padre. Y porque Lucero sabía que El Padre es justo y no quita la autoridad que da, utilizaría la autoridad que El Padre le dio para su propio camino. Como resultado final, la creación a ser fundada, y el hombre a ser creado, caerían a muerte. Muerte, que es separación, del Padre Dios.

El Unigénito le dice al Padre que Él, antes de la fundación del mundo, se separaría voluntariamente de la gloria del Padre, para ser hecho un poco menor que las 24 Casas. El Padre le pregunta, por qué lo haría, y el Unigénito de todo le responde:

“Es lo que tu corazón ama, el amor todo lo puede. Por tu voluntad de no perder lo amado, quiero hacer tu voluntad, porque el Padre es fiel y verdadero. Yo seré el puente, la conexión, la puerta, La Fuente de Vida como soy uno en ti Padre, para que los hombres al caer puedan volver y tomar de tu vida, para que los puedas amar como Hijos nuevamente y ellos te amen a ti. Porque el que está muerto no puede amar, y la muerte es desconexión de Tí, oh Padre. Yo seré la Vida en medio de ellos, en medio del hombre caído, en medio de la creación caída, por esto me separaré de tu gloria, para mostrarles el único camino al Padre, para que nunca pierdan la vida que

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

es estar en Ti. Llegaré a participar en misma sustancia de carne y sangre con ellos, y dar mi vida para que volvamos a ser uno en ellos como Tú y Yo lo somos”.

El Padre se estremece y sonríe, y dice:

“Fiel y Verdadero eres tú Mi Hijo. Has visto y decidido bien, sin que yo te lo dijera, eres Mi Primogénito. Podrías haberte apartado y que la creación se hundiera, y Yo hubiera tenido que verlos sufrir. Y cuando solo quedare maldad en sus corazones, destruirlos. Has preferido cargar con el sufrimiento por Todos, sin que Yo te lo tuviera que ordenar o siquiera pedir.

Experimentarás cosas que nunca has vivido, ni yo tampoco, pero que sí tú y yo conocemos. Sabes que la revelación, el conocimiento y el entendimiento, se sellan con la experimentación.

Por esto pacto contigo. En quien en lo poco es fiel, en lo mucho lo pondré. Fiel y verdadero eres Tú, mi Hijo. Todo será creado por y para ti, el Primogénito del Padre, el Rey de las 24 Casas y todo lo que voy crear. Eres mi Palabra, por quien todo será creado.

Así sea hecho mi Hijo. Yo, Tu Padre, entrego tu vida por la salvación de las 24 Casas y todo lo creado, comenzando con los hombres.

Cuando tu vida sea consumada en sacrificio, participando de carne y sangre con los hombres, te daré la gloria de la que te separarás, y te sentarás a la diestra de mi trono. Ya el hombre podrá ser uno en Tí y en Mí. Por lo que tus Hermanos serán tu Cuerpo, y Tú la Cabeza, como Primogénito sentado a mi diestra, como uno solo, restaurando a la humanidad y a toda la creación, participando en la restauración de todas las cosas, hasta que todos los enemigos sean puestos por estrado de mis pies”.

Al terminar de hablar el Padre, se estremece nuevamente por dar la vida de su Hijo. Pero el Padre tiene fe de su Hijo, y sonríe nuevamente.

Lo ocurrido por este gran amor del Padre y el Hijo, lo vemos expresado en 1 Pedro 1:18-22:

“Sabiedo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, que vuestros padres os legaron, no con cosas corruptibles, como la plata o el oro; sino con la sangre preciosa del Mesías, como de un cordero sin mancha y sin defecto, escogido ciertamente antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los tiempos postreros por amor a vosotros, que por medio de Él sois fieles a Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, para que vuestra fe y esperanza estén en Dios.”

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Luego de lo ocurrido, el Hijo se dispone a hacer la voluntad del Padre. Hacer la voluntad del Padre en sus profundidades no es seguir un mandato, algo obligado, es amar lo que El Padre ama en su corazón, y dos voluntades sean una.

Para que el hombre pudiera entender y experimentar esto, el Padre los crea varón y varona, dos sexos, dos géneros, para entender lo que es ser dos llegando a ser uno. Pero hoy en día lo que se conoce como “matrimonio” entre varón y varona se ha alejado de los diseños donde dos son uno. Y ahora uno y al otro se la pasan combatiendo, “hoy yo cedo en esto pero mañana tú cedes en aquello por mí”, “tú debes respetar mis límites y yo respetaré tus límites”, por ejemplo. Cuando es que dos deben morir a sus individualidades, a sus Yos, para ser uno.

Luego de presentarse con el Padre, el Hijo va al vientre del Padre donde están las 24 Casas.

Al ver las 24 Casas al Unigénito en el vientre, la Corte de las 24 Casas se estremece. “¿Qué haces aquí?”, le dicen. “Hay uno que no es”, dice el Unigénito, y todas las 24 Casas se postran ante Él, quien luego dice, “veremos algunos cambios a hacer, no les diré todo ahora, pero no teman, que Yo estaré con ustedes, y NUNCA los dejaré solos. Lo que no les pueda decir hoy, se los vendré a decir a su tiempo si permanecen en Mis Palabras”.

El Unigénito primero se toma un tiempo con las 12 Casas a ser ángeles para otorgarles diseños. Les dice:

“Son más que guardianes del hombre. Experimentarán la unanimidad con las 12 Casas del proyecto Alma y Tierra, no olviden que todos salimos del mismo Padre. Y aunque ustedes no sean hechos a imagen y semejanza del Padre y Mía, como lo serán hechas las otras 12 Casas, lo experimentarán. En ustedes llegará el momento de despertar el volver a ser uno solo Conmigo y el Padre reuniendo a las 24 Casas.

Necesito que no olviden mis Palabras, mis promesas. Hay un pequeño cambio en lo que va a suceder. Las otras 12 Casas olvidarán un tiempo, tiempos, y medio tiempo, y mi genética expresada en ustedes debe de ser para guardarlos a ellos para que no se pierdan.

Ustedes tampoco se pierdan, no sean tentados a tomar del Proyecto Alma y Tierra, que esa gloria no es para ustedes. Pero sí vendrá a ustedes a su tiempo la gloria de recompensa del Padre, cuando vuelvan a ser unidas las 24 Casas, cada una en su diseño, y en la unanimidad de ser uno Conmigo y el Padre”.

Y después les habla a las 12 Casas del proyecto Alma y Tierra:

“Sean fuertes en mí, no aparten su vista de mí, recuerden este aire vivificante, este aire Padre, que respiramos. Y recuerden estas aguas vivificantes, estas aguas Padre

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

que bebemos. Les digo de cierto: Por un desconector, olvidarán un tiempo, tiempos, y medio tiempo, cada uno a lo suyo. Y puede que algunos oigan mi voz pero no quieran volver a oírla y seguirme. Yo sé, que experimentarán algo que nadie ha experimentado, donde ya no serán solo con la esencia espíritu del Padre al tener alma y cuerpo físico. Pero no teman, yo iré adelante, Yo les abriré mi camino. Si siguen mi Palabra, Yo les daré la victoria. Tiempo, tiempos, y medio tiempo, el desconector no tendrá solución, aunque algunos pueden despertar antes, yo haré para que nos volvamos a unir.

*En un tiempo, ya, despertarán en creación, y la desconexión que ocurrirá en un momento les producirá **amnesia**, y yo enviaré de las 12 Casas de ángeles para que me ayuden en volver a guiarlos al camino. No se turben, recuerden como ahora estamos todos en el Padre, y que ustedes serán generaciones, Casa a Casa, expresando en el hombre al Padre y al Hijo.”*

El Unigénito les sigue impartiendo, y dando diseños a cada una de las 24 Casas. Confirmando las Palabras del Padre, y dando nuevos diseños por los cambios que habrían.

Y de esto al menos a mi, lo que se dió a cada Casa, lo que se le dió a cada una de las Luces del Padre, no se me ha permitido seguir escribiendo, para que cada uno despierte los diseños que El Padre y el Hijo les ha dado desde antes de la fundación del mundo para cumplir su propósito. Oro para que cada Hijo despierte y tome todo lo que El Padre y el Hijo nos han dado desde antes de la fundación del mundo, siendo consciente de ello en su espíritu, alma, y cuerpo.

El Hijo ministra a cada Casa, a cada espíritu, los equipa, les da semillas, y le clama al Padre un propósito para cada uno de ellos.

Este clamor del Hijo, es ese clamor de la palabra griega “krazo”, que vemos en varias oportunidades en el “nuevo pacto”. “Krazo”, que significa mucho más que hablar a gran voz, o clamar, como muchas veces lo traducen. “Krazo” significa clamar algo, pero a un punto que se llora por ello, a un punto de quebrantamiento. Este “krazo” es el que aparece en Juan 7:37, en el que Jesús clama, alza la voz, en medio de la fiesta de las aguas, para que beban de sus aguas, después de tantas generaciones que estaban sedientas en la tierra por las aguas del Padre.

El Hijo sabía que muchos se perderían, pero en su corazón permanecía el amor por cada uno de ellos. Porque el Señor es Fiel y Verdadero.

Hay un tremendo movimiento en el vientre con la Corte con las 24 Casas. Es un gran movimiento, y algunos van a ciertas habitaciones en el Padre, con designios propios que les han dado, a buscar herramientas, armas y nuevos propósitos, y luego vuelven a la Corte. Van y vuelven, algunos, más de una vez.

Puerta 3 - Nace la maldad - El cordero inmolado

Volviendo un poco más atrás, cuando el Unigénito se presenta en el vientre con las 24 Casas, Lucero se aparta de la Corte con las 24 Casas apenas el Unigénito les dice “hay uno que no es”.

Lucero en el vientre del Padre busca la sala, la habitación, de los códigos de la creación, para llevarse el entendimiento de la materia y el alma que se le habían prohibido. Lucero como administrador de lo creado para ayudar en la maduración del hombre a ser creado, tenía los rollos de conocimientos como de las reacciones químicas y leyes físicas, de lo físico ha ser creado, pero no las de creación, como la de modificación genética, y los misterios de las habitaciones del alma que necesitaba para aprender a habitar en las almas de los hombres como espíritu. Todo para forjar a su imagen torcida toda la materia que se iba a crear. Y al hombre que iba a ser a imagen y semejanza del Padre y el Unigénito, hacerlo a su imagen y semejanza torcida, para que Lucero pueda hacerse con ellos de su propia casa para habitar y con su propio trono.

Lucero más adelante luego de ser hecho creación, juntaría estos conocimientos prohibidos con las autoridades que el Padre le había dado de ser el mayor Querubín, con los diseños de alabanza al Padre y al Unigénito, para forjar una alabanza propia hacia él, ya que comprendería el poder de doble relación que vimos en la puerta anterior, cuando hay acuerdo unánime entre las dos partes, de verse hacia uno de a quien se adora y alaba, y a quien se adora y alaba sea vertido de uno, en el proceso de llegar a ser uno solo.

Lucero encuentra la habitación que buscaba. Mientras se roba estos rollos, se detiene, y grita a gran voz:

“Todo es Padre, y todo es Unigénito, me han dado gran autoridad, más que a cualquiera de los que vamos a ser ángeles, pero no me veo, ¡DÓNDE ESTÁ MI PROPIA IMAGEN! No me veo, ¡y tampoco quiero ver al Unigénito!”

Ya se manifestaba en Lucero la iniquidad original, raíz de las grandes caídas de los seres celestiales y del hombre: El celo. Al igual que con Lucero, con los ángeles, y hombres que caen, el celo viene a desarrollarse al no ir al Padre cuando siento que estoy falto de identidad, y termino buscando mi identidad alejada del Hijo, en mis propios caminos, en obra muerta, en algo torcido. Vemos el celo con los discípulos, con Pedro y Juan, “quien era el mayor”, se peleaban los discípulos en momentos que el Señor hablaba de su cruz, de su pronta muerte, y resurrección, y Cristo quiebra el celo al decirles “el mayor servirá al menor”. También tenemos el principio de considerar siempre a los demás Hermanos como superiores a uno. El celo siempre ha estado. Fue base de Lucero para su caída. Por celo Caín mata a Abel. Por celo se levanta

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

murmuración que mata y divide las congregaciones. El Apóstol Pablo pudo haber tenido problemas como el ego, pero nunca tuvo problemas con el celo, o al menos no se escribe así de Pablo, y Dios, pese a sus debilidades, lo levantó y es quien termina escribiendo gran parte del nuevo testamento. La más pequeña mala motivación puede abortar el más grande diseño de Dios en la vida de uno, donde también se pasa a dañar al Cuerpo de Cristo, a los Hermanos, y lo que nos rodee. Para el Señor, si estamos en Él, en Sus principios, en Su Vida, la única motivación en el Reino de Dios es el amor .

Continuemos con lo que le ocurre a Lucero mientras se roba los rollos:

Lucero también concibe en su corazón usar estos diseños, y autoridad que se le habían dado, para hacer contrataciones con las 12 Casas espirituales, los que van a ser ángeles. Para ofrecerles de la creación material, y de hombres, para habitar siendo uno con los hombres por medio relaciones prohibidas. Todo para experimentar lo prohibido por el Padre, a cambio de que las autoridades y diseños que tuvieran le sirvieran a Lucero para su agenda propia, su propio camino. Esto sería el inicio de las contrataciones de Lucero por las que vendría su caída.

Mientras Lucero iba en busca de la habitación para robar los rollos prohibidos, uno de los espíritus que iba a ser parte del proyecto Alma y Tierra se acerca al Unigénito. Y este espíritu, aunque no sabía exactamente lo que ocurría, lo que pasaba con Lucero, ya que no tenía discernimiento del corazón, veía algo que se venía que sería terrible, y le pide al Unigénito ser centinela de la entrada de la habitación de los códigos de la materia y el alma, que estaban prohibidos de ver en el proyecto Alma y Tierra. Estos rollos estaban prohibidos excepto para el Padre y el Unigénito.

El Unigénito le da autoridad al espíritu para guardar la puerta de esa habitación y le indica dónde está. Pero cuando se presenta Lucero en la puerta de la habitación, Lucero miente por primera vez, y le dice al espíritu que guardaba la puerta:

“Me ha enviado El Padre, debo obedecerlo, hay cosas más grande que quiere hacer, y me ha dado autoridad nueva y debo sacar unos rollos.”

El espíritu de centinela que estaba en la puerta nunca había escuchado la mentira. Al no conocer algo por primera vez, no se reconoce lo que es, como los primeros años de un niño que cree todo lo que le digan, y como el resto de los espíritus en las 24 Casas, era aún inmaduro, no tenía discernimiento del corazón, y como Lucero era hermano de las 24 Casas de los Espiritus, y el ángel que tendría la mayor autoridad entre todos, permite a Lucero entrar a la habitación.

Una vez que Lucero sale de la habitación con los rollos que necesitaba, el Unigénito habla a gran voz para que ya todos los espíritus, la Corte del Padre y el Unigénito con las 24 Casas, se reúnan en el vientre del Padre, que ya es el momento.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

El espíritu que estaba de centinela de la habitación de los rollos prohibidos va a la Corte, así como otros espíritus que estaban con otras tareas, en otros lugares, habitaciones del Padre, según el diseño de la Casa en la que pertenecen, en preparación al proyecto Alma y Tierra.

El Unigénito se acerca al espíritu que estaba de centinela, y el espíritu le dice lo que había sucedido. El Unigénito le dice lo que realmente ocurrió, y le dice que no se entristeciera, que lo destinado con esa tarea no era no permitir que no pasara, sino que hubiera una **vara de justicia**, ya que por **primera vez** Lucero expresa su mentira, y si no hubiera habido nadie en la puerta, él solo hubiera entrado y salido sin **mostrar fruto** de lo que realmente estaba creciendo en su corazón.

El Señor había visto lo que nos expresaría ya encarnado en Juan 8:42-44 cuando amonesta a los judíos:

“Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro padre, ciertamente me amaríais, porque Yo procedo y he venido de Dios. No he venido de mí mismo, sino del que me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre, del diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer; él era homicida desde un principio y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, pues es mentiroso y padre de ella.”

El Señor vio que desde un principio la mentira estaba en Lucero.

Con lo ocurrido, el Unigénito también se entristece de gran manera. Un hijo, un hermano, se estaría perdiendo.

El Unigénito ve también el congojo por lo sucedido en el espíritu que hacía de centinela, y le dice:

“Te digo estas Palabras, como a muchos que haré: Te haré portero de mi llegada cuando todo sea sanado y vuelto a ser uno con el Padre y Conmigo. Y antes que esto ocurra, cuando ya seas hombre creado, te daré, cuando seas maduro, como a muchos más también, el discernimiento del corazón de todo lo que se ponga ante ti, sea hombre o creación. Para que no vuelvas a experimentar lo que has vivido. Y este regalo, este don que te daré, tiene un secreto para madurarlo y usarlo sin límites, y es conocer todas las habitaciones del Padre y sus profundidades.”

Este don de discernir el corazón, puede comenzar como un don de discernimiento de espíritu. Este secreto, el de profundizar el don de ver el corazón del hombre, de todo ser vivo y todo lo creado, es el mismo para profundizar en todo don y Ministerio de Cristo. Y, ¿cómo funciona este don de discernimiento del corazón? Todo es espíritu y es materia. Todo átomo vibra y no es estático. Todo canta, todo tiene una melodía. Es poder ver, escuchar la melodía que está tocando el corazón. Llegar a oír la voz del

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

hombre, la que viene de su centro, del corazón. Y también llegar a oír la voz de todos los ángeles, todos los seres, y todas cosas.

El Unigénito al terminar de decir estas palabras al espíritu que hacía de centinela, toma este fruto de mentira de Lucero que se había soltado por sus palabras y su actuar, y se lo come, para que no se expandiera en el vientre del Padre y no contaminara a las 24 Casas. El Hijo ya estaba en el proceso de despojarse de la gloria de Dios, para sostener en Él toda división y recuperar lo perdido.

Al instante que el Unigénito se come el fruto de mentira de Lucero, el espíritu que estaba de centinela olvida lo ocurrido, y no queda registro de ello en el vientre del Padre, y solo aparecería el conocimiento de lo ocurrido cuando el espíritu que hacía de centinela fuera uno con el Hijo y el Padre, mucho tiempo después cuando ya fuera creación, como hombre en la tierra.

Nadie sabía, pero ya el Unigénito había comenzado su proceso de separación de la Gloria del Padre, o no hubiera podido comer del fruto de mentira de Lucero para guardar el vientre del Padre y todos los espíritus.

El Hijo termina de presentarse y hablar con cada uno de los espíritus reunidos en el vientre del Padre, y al instante desaparece.

El Hijo, como un cordero es inmolado, y se extiende como un lienzo, y sobre Él, son creados los cielos y la tierra, las regiones celestiales, y las regiones de la materia, que es cada átomo y espacio entre ellos en toda la creación, sosteniendo El Hijo todo en todos.

Hebreos 1:3 nos habla como el Hijo sustenta todo en su eternidad:

“Quien siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su ser, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.”

En este pasaje, sustenta en hebreo es phero, que dentro de sus significados, también significa: llevar algo, cargar algo, sostener algo para que no se caiga, soportar el rigor de algo, soportar pacientemente la conducta de uno o perdonar para evitar el castigo o destrucción de uno, llevar algo, llevar algo anunciándolo, llevar algo adelante.

Aún si Lucero cayera, aún si los ángeles cayeran por contrataciones con Lucero, aún si la materia se corrompiera, aún si el hombre cayera y olvidara, TODO se mantendría sustentado en el Hijo, nada se perdería. Hasta que el mismo Hijo participara de la misma sustancia del hombre con carne y sangre, y tras la cruz, su muerte y resurrección, Cristo volviera a levantar al hombre para que el hombre sea uno con Él y el Padre. Y los ángeles pudieran volver al trono del Señor y ser sujetados en El eterno, hasta que el proceso de recuperar lo perdido fuera acabado.

Puerta 4 - Las primeras obras de la caída del gran adorador

Lo primero en ser creado son los cielos, las regiones celestes, espirituales. Por esto Génesis 1:1 dice primero creados los cielos. Y luego viene, "... y la tierra", la materia (*como ya vimos, recién entre el versículo 6 y 8 de Génesis capítulo 1, se habla de la creación del cielo físico, el firmamento, o traducido también como expansión*).

El Padre y el Hijo crean primero los espíritus en creación de ángeles, y traspasa las leyes espirituales a lo creado.

Crean la materia, tomando imagen de lo que hay en las regiones celestes, que son imagen del Padre y el Hijo.

El Hijo le dice a los ángeles que entren en mayordomía de sus cuerpos angelicales, y de los dones y diseños que les ha dado. Le encarga a Lucero, como mayor de la alabanza, cuando todos estén listos le avisara al Padre para proceder con crear a los hombres.

Lucero usa su autoridad y los rollos robados, para experimentar con la creación. En la tierra crea bestias una tras otra, hasta perfeccionarse. Crea animales gigantes y muy pequeños. Luego experimenta para crear su propio hombre.

Dentro de los rollos prohibidos, estaban los diseños de todo animal creado, pero había uno que no estaba, el del hombre. Y era que no había arquitectura del hombre en los rollos, como con los otros animales, ya que solo el hombre sería creado a imagen y semejanza del Padre y el Hijo. Lucero toma entonces el diseño del animal más parecido a la imagen y semejanza de Dios, y comienza a experimentar, una y otra vez, creando varias versiones. Utiliza su autoridad como guía, guiando a estas criaturas parecidas al hombre, enseñándoles lo básico, para que pudieran experimentar sonidos con su boca o golpeando piedras, para que lo alabaran.

A Lucero solo le servía la alabanza de lo que fuera semejanza al Padre y al Hijo. La llave de la alabanza produce la doble relación que hemos visto. Lucero estaba ya imitando el diseño del Padre y el Hijo con el hombre, para crear su propio trono al mismo nivel que el trono de Dios. Lucero estaba creando su propia imagen y semejanza de Dios con sustancia de carne y sangre, con cuerpo y alma, para habitar en ella. No importa cuánto lo intentara, Lucero fracasaba.

Comenzó entonces a utilizar otros diseños aparte de la alabanza, y utiliza el diseño de las relaciones sexuales entre varón y varona. Como vimos lo que se conoce como "matrimonio", donde dos son uno, y este pacto es sellado y renovado en las relaciones sexuales. Entonces Lucero busca como ser angelical, mezclarse con este diseño con

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

alma y cuerpo. Comienza a llamar a legiones de ángeles para tomar de los diseños y autoridades de ángeles para cumplir este cometido, ya que Lucero tenía gran autoridad en ser protector de la alabanza para ser guía del hombre, pero no tenía autoridad en otras áreas. Corrompe a muchos ángeles con su plan. Lucero hace deleitarse a los ángeles con la alabanza que producen las criaturas que estaba creando con modificaciones genéticas. No todos los ángeles caían. Los primeros en ver los planes de Lucero y no seguirlo, vuelven y se reportan con los otros dos ángeles mayores de rango luego de lucero, los ángeles Miguel y Gabriel.

Mientras varios ángeles se corrompían con Lucero, Miguel y Gabriel formaban a los suyos como ejército. Y en ellos se estremecía su espíritu, algo estaba comenzando a cambiar en la materia creada, los átomos cantaban, comenzaban a vibrar, de otra forma, distinto a como el Padre y el Hijo los había dejado.

Lucero corrompe a millares de ángeles, quienes como borrachos por la alabanza de las criaturas que había creado, le seden las autoridades que tenían, y Lucero con estas autoridades con sus diseños, comienza su fase de mezclarse físicamente con las criaturas, para acelerar el proceso de habitar en carne y sangre, en cuerpo y alma, de estas criaturas de intento de hombre

Lucero y los ángeles corrompidos comienzan a cruzarse con estas criaturas, y al instante la materia se corrompe, la tierra, la creación, se vuelve desordenada y vacía.

A los ángeles Miguel y Gabriel, se les aparece un ángel al que no reconocen. Era el Hijo, pero ya despojado de la gloria del Padre. El Hijo les dice, ¿no saben quien soy?, y al instante por su hablar, por su voz, lo reconocen, y el Hijo les dice:

“Fieles han sido Miguel y Gabriel como los dos superiores en autoridad después de Lucero. Lucero ha terminado de quebrar lo creado. Ha utilizado la justicia del Padre, y la confianza que se le ha depositado, para torcer a la creación y a millares de ángeles.”

Al terminar de decir esto, Miguel y Gabriel, ahora son nombrados Príncipes por el Hijo por su fidelidad. El Hijo les continúa diciendo:

“Con los ángeles que han caído, vayan a desterrarlos de las regiones celestes, a las regiones de tinieblas, de separación del Padre. La creación aún se mantendrá torcida. Pronto vienen sus hermanos, los hombres a ser creados. Sean fieles en sus diseños tras esta gran batalla. Aún los ángeles torcidos podrán interactuar en las regiones de la materia, ya que esta está en tinieblas, mientras ocurre el proceso de la restauración. Al hombre se le dará una gran llave de gobierno para sojuzgar la tierra, toda la materia, toda la creación, pero no podrá mantenerla por sí solo, y caerá en las mentiras de Lucero, el diablo.

Habitación 3 Antes de la fundación del mundo

Sean fieles mis hermanos, ángeles. Lucero está abriendo cosas prohibidas, como conocer la desnudez de un ser de carne y sangre, por parte de un ángel (esto es, tener relaciones sexuales). Aún tras la batalla y creación del hombre, ustedes ángeles pueden ser tentados y caer. No conozcan la desnudez de las criaturas ni de los hombres. Sean fieles, manténganse en mis Palabras, oh amados hermanos, que el castigo de Lucero será en la perdición eterna, para que no caigan en esto. Manténganse firmes en mis Palabras”

Al terminar estas Palabras, comienza la gran batalla celestial que se propaga por todo el cosmos. Al terminar, Lucero es desterrado, y su gran caída llega a manifestarse en lo natural, en lo material, como una gran roca torcida que cayó sobre la tierra borrando sus experimentos perversos.

La creación, la tierra queda desordenada y vacía. Comienza lo que vemos desde Génesis 1, versículo 2 en adelante.

Habitación 4

La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Digo como nombre de la habitación, la Corte Celestial “hoy”, ya que es lo que ocurre en los Cielos en las fechas en que escribo este libro.

Desde lo ocurrido antes de la fundación del mundo, la Corte del Padre no ha cesado de operar. Tras la cruz, ya con Cristo todo se ha sujetado a los pies de Dios. El plan en Cristo es la restauración de todas las cosas por medio de Él, Colosenses 1:19-20:

“Por cuanto plugo que la plenitud de todo habitara en Él, y por medio de Él reconciliar consigo mismo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz por medio de Él, por la sangre de su cruz.”

Aunque como vemos en Hebreos 2:8, todavía no vemos todo sujetado a los pies de Dios:

“Todo lo sometiste bajo sus pies. Porque al someter todas las cosas, nada dejó que no esté sometido a Él. Ahora, sin embargo, todavía no vemos todas las cosas sometidas a Él.” (versión BTX4).__

Lo que vemos también en el mismo libro de Hebreos, capítulo 10, versículos 12 al 13:

“Pero Éste, habiendo ofrecido un solo sacrificio para siempre por los pecados, se sentó a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.”

Con la cruz todo fue sometido, pero aún no se ve que todo haya sido sometido.

El estrado de los pies de Dios es la tierra, Mateo 5:35:

“Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni hacia Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.”

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies se lleva a cabo en la tierra. Y desde Adán, Dios al hombre le dio la autoridad para sojuzgar la tierra.

¿Cómo sería todo esto?

Digamos que el trono de vida y justicia del Señor es la gran ley y verdad para sujetar todo. Pero para que una ley y la verdad sean efectivas, viéndolo en el mundo de hoy, deben de haber policías que atrapen a los que infringen la ley. También deben de haber fiscales, investigadores, que reúnan las evidencias y encuentren la verdad oculta en cada delito, en cada transgresión. Deben de haber cortes y jueces, para que el delito descubierto, con los delincuentes capturados, y con la verdad y evidencia encontrada que se ha examinado, puedan ser sujetados los delincuentes a la ley según sus obras y se haga justicia.

Si una nación no tiene un sistema judicial que opere, con policías, fiscales, jueces, etc. . . , aunque tenga las mejores leyes, entrará en caos, y a la larga como resultado final no se podrá gobernar. Así ocurre con los Hijos de Dios, **aunque tengan las leyes de Dios en sus mentes y escritas en sus corazones (*Jeremías 31:33*), han olvidado moverse en la Corte del Rey, y poco pueden hacer para gobernar como Dios quiere que hagamos: hasta poner a TODOS sus enemigos por estrado de sus pies.**

También entendemos que la justicia del hombre, la del mundo, no se compara a la de Dios. La justicia del mundo, con sus cortes, es más castigo que otra cosa. ¿Cómo el hombre podría hacer algo tras un asesinato por la vida perdida y una familia destruida, cómo podría la justicia del mundo sustituir una vida perdida? No así la justicia que viene del trono de Dios que todo lo sana. Utilizo cómo funciona el sistema judicial del mundo, para comenzar a ver algo que los Hijos de Dios han ido perdiendo.

El pueblo de Dios al llegar a Cristo, habitar en Él, se describe como algo que es buscado:

Isaías 62:11-12:

“YHVH envía un pregón hasta el confín de la tierra: Decid a la hija de Sión: ¡He aquí tu Salvador viene! ¡Mirad, el premio de su victoria lo acompaña, Y su recompensa lo precede! Entonces los llamarán Pueblo Santo, Redimidos de YHVH, Y a ti te llamarán la Deseada, Ciudad no desamparada.”

En este pasaje, la palabra deseada es darash en hebreo, y significa: Consultar, buscar, buscado, recurrir, seguir.

¿Por qué el Pueblo Santo, como a quién se le busca, sigue, consulta?

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

El mundo necesita de la manifestación del Pueblo Santo, el Cuerpo de Cristo. Como dice el Hijo, somos la luz del mundo y la sal de la tierra.

Debemos tomar el lugar que teníamos desde antes de la fundación del mundo, en la Corte de Dios.

Aún con Adán, en los tiempos antes que viniera la ley con Moisés por la situación del hombre caído, El Señor ya nos había dado mandatos.

Lo que vemos en Génesis 1:28. El primero de ellos es ser fructíferos, y el segundo es que nos multipliquemos para que con esto llenemos la tierra. El tercero es sojuzgar la tierra. Esto no lo habla el Señor como opcional. Es un diseño, y se deben de hacer las tres cosas, no una sin la otra.

En este pasaje, sojuzgar viene del hebreo kabash, que entre sus significados también están: sujetar, forzar, mantener debajo de uno, poner en cautiverio, dominar, pisar, conquistar.

Dios cuando da autoridad, no la quita. Vemos al primer rey de Israel, a Saúl, que se torció, pero Dios no le quitó su autoridad aún cuando comenzó a hacer lo que Dios no quería. Aún el rey David, entendió que Saúl tenía autoridad de Dios y la respetó mientras estuvo con vida.

Al hombre se le dió la autoridad de gobernar lo creado.

Es interesante que uno de los significados de kabash es pisar, que viene de cerca con lo que es poner algo bajo los pies. Y es lo que ya vimos en Hebreos 2:8, que aún no vemos todo sometido, como también lo vemos en 1 Corintios 15:25:

“Porque es necesario que Él reine, hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies.”

Las tres tareas que nos manda el Señor en Génesis 1:28 siguen vigentes.

El hombre cayó, y Cristo lo ha vuelto a levantar. Ahora el hombre siendo uno en Cristo, el Cuerpo de Cristo, debe de terminar su misión.

El hombre sin Cristo no puede gobernar, kabash, la creación. La palabra kabash la podemos encontrar en varios pasajes, uno de ellos en Miqueas 7:19:

“Y volverá a compadecerse, Y sepultará nuestras iniquidades, Y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.”

El profeta está hablando de Cristo, lo que iba a ocurrir con la cruz, por lo que al leerlo hoy, debiéramos leerlo como algo que ya ha acontecido.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Cuando dice “sepultará nuestras iniquidades”, se usa el hebreo kabash. El Señor kabash nuestras iniquidades.

Cristo kabash lo torcido del hombre para levantarlo y que tome autoridad, y el hombre en Cristo kabash toda la creación, hasta poner a todos sus enemigos por estrado de sus pies.

Somos el Cuerpo de Cristo. La cabeza necesita del cuerpo, así como el cuerpo de la cabeza.

El Señor ya nos ha dado la clave para ejercer el gobierno en todo lo creado.

En Mateo 16, tras Pedro al tener la revelación de Jesús, el Cristo, el Hijo del Dios viviente, Jesús nos da las llaves del Reino de los Cielos, y el Hades no prevalece contra quien las tenga. En este capítulo se dan también las tres condiciones para activar las llaves, que vemos en el versículo 24: Negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz, y seguir al Hijo.

Una gran parte de los cristianos hoy en día viven sin experimentar los siguientes tres requisitos:

1. No han vivido la revelación de Jesús, el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y no activan las llaves. Adorar y orar en Cristo diariamente para crecer en Él. Participar de los días de intercesión en la congregación, es un buen comienzo.
2. No se han negado a sí mismos, van a Dios por las añadiduras y no por los propósitos eternos del Padre.
3. No toman su cruz, no crucifican todo su ser en la cruz, y siguen operando día tras días con su naturaleza caída, por lo que no pueden ser llenados de la naturaleza de Cristo. Y menos llegar a ser a la estatura y a la misma imagen del Señor.

Producto de no vivir estos 3 puntos, o al menos comenzarlos a vivir, no siguen a Cristo, ni siquiera son ovejas, no pueden distinguir si lo que reciben es del diablo, del hombre, o del Señor, “mis ovejas oyen mi voz y me siguen” dice el Señor.

Las llaves del Reino de los Cielos son esenciales para operar en la Corte del Padre y gobernar en lo creado. En Mateo 16, el Señor también nos dice de las llaves que, *“todo lo que prohíbas en la tierra habrá sido prohibido en los cielos, y todo lo que permitas en la tierra habrá sido permitido en los cielos.”* Pero no vivimos en Cristo lo que el Señor nos pide, no activamos las llaves.

Debemos vivir la realidad de Cristo que vemos en Mateo 16, para que nuestras oraciones tengan autoridad plena del Hijo.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

No solo debemos posicionarnos en la Corte del Padre. Debemos ver también que allí tendremos adversarios

Leamos Job 1:6:

“Llegado el día en que los hijos de Dios se presentan ante YHVH, vino también con ellos el Acusador.”

En otras traducciones, se traduce quien aparece como Satanás. Y es que la palabra satanás viene del hebreo y significa “adversario”. Se presenta ante la Corte de Dios, como un “fiscal” podríamos decir.

Lucifer como ángel caído no es revelado hasta profetas mucho después de que se escriba el libro de Génesis.

Del libro de Job no sabemos la fecha exacta en que fue escrito, pero sería de los libros de la Biblia más antiguos en escribirse.

En los versículos siguientes del capítulo 1 de Job, se ve este Satanás, este contrincante, que venía de rodear la tierra y andar en ella. Esta actitud del diablo es una activa, no pasiva, contra los Hijos de la Luz, como vemos en 1 Pedro 5:8:

“Practicad el dominio propio y manteneos alerta. Vuestro enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.”

Vemos en este capítulo de Job que estamos viendo, cómo opera la Corte de Dios con el adversario del hombre.

En otro caso, vemos a Abraham interceder por Sodoma y Gomorra antes de ser destruída.

Abraham, se presenta ante la Corte de Dios, y Dios le consulta a Abraham antes de destruir la ciudad. El Señor envía a sus ángeles, como “fiscales”, a ver la evidencia, si había la cantidad de justos que decía Abraham para que no destruyera la ciudad. Pese a lo que ocurre, Dios por la intercesión de Abraham, le permitió sacar a Lot con su familia.

Vemos también en la Biblia, muchos pasajes donde los Santos interceden en lo que Dios haría.

Esto es operar en la Corte del Padre. Dios gobierna con su Hijo y con sus Hijos.

Recordar que en el antiguo pacto el Cristo no había sido revelado, y tampoco las llaves del Reino que vimos en Mateo 16. Hoy en día tenemos una gran ventaja, y por lo mismo, mayor juicio si no somos fieles con la revelación.

Ante la Corte, tenemos nuestro intercesor, Jesús, como vemos en 1 Juan 2:1:

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno peca, Paracleto tenemos ante el Padre: a Jesús el Mesías, el justo”.

Paracleto en griego significa, llamado a estar a nuestro lado para nuestra ayuda y apoyo, y vemos que al Espíritu Santo se le llama nuestro paracleto. Pero paracleto también significa quien nos defiende ante un juez, quien aboga por uno, como vemos a Jesús en el versículo anterior de 1 Juan 2:1.

Él es el gran sumo sacerdote eterno, el Melquisedec que vemos en Hebreos 5:5-6:

“Así también el Mesías no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote, sino el que le dijo: Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.”

Jesús es nuestro sumo sacerdote, nuestro Melquisedec, quien intercede por nosotros, Hebreos 7:24-26:

“Pero Éste, a causa de que permanece para siempre, tiene su sacerdocio intransmisible. Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por medio de Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal Sumo Sacerdote nos convenía: Santo, inocente, incontaminado, separado de los pecadores, y exaltado por encima de los cielos;”

Intercede por nosotros, habiendo vivido lo que nosotros vivimos, Hebreos 2:14-17:

“Así que, por cuanto los hijos fueron consubstanciales con sangre y carne, de igual manera Él también participó de estas, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos aquellos que, por temor de la muerte, están sujetos a vivir en esclavitud. Porque ciertamente no viene en ayuda de los ángeles, sino que viene en ayuda de la descendencia de Abraham. Por lo cual convenía que en todo fuera semejante a sus hermanos, para que les fuera un sumo sacerdote misericordioso y fiel, en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.”

Tras entrar en la salvación de Cristo, tenemos para operar en la Corte del Padre como Hijos de Dios:

- Posicionarnos en la Roca, Cristo.
- Las puertas del Hades que no prevalecen.
- Tomar las llaves del Reino de los Cielos.
- Todo lo que prohibamos en la tierra habrá sido prohibido en los cielos, y todo lo que permitamos en la tierra habrá sido permitido en los cielos.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

- El sumo sacerdote eterno Melquisedec, el Cristo, está intercediendo por nosotros ante el Padre.

Debemos, como Iglesia, como Cuerpo del Rey, vivir esta realidad, y operar en sus diseños eternos, y ya no más en nuestros propios caminos. Ya no caminar en la tradición del hombre, en formatos, fórmulas evangelísticas, en estudios frívolos para ser Pastores.

Debemos también volver a escuchar la voz del Hijo, la voz del Espíritu Santo, el Paraclete, quien nos recuerda todas las cosas y nos enseña también las nuevas cosas, lo viejo y lo nuevo, y se cumpla en nosotros lo que vemos en Mateo 13:52:

“Él les dijo: Por esto, todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que de su tesoro va sacando cosas nuevas y cosas viejas”

Operar en la Corte de Dios como lo hizo Pablo, donde no hay distancias, 1 Corintios 5:1-5:

“Por todas partes se dice que hay fornicación entre vosotros, y fornicación tal, que ni aun existe entre los gentiles; hasta el punto de que alguien tiene la mujer de su propio padre. Y vosotros estáis engreídos, y no os habéis más bien entristecido para que fuera quitado de en medio de vosotros el que hizo esta acción. Porque yo en verdad, aunque ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya he juzgado como si estuviera presente al que así obró: En el nombre del Señor Jesús, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, el tal sea entregado a Satanás para ruina de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor.”

El versículo anterior no es un ejemplo de algo bueno que ha ocurrido. En este caso, vemos la Corte actuando hacia lo que ha ocurrido dentro del Cuerpo de Cristo.

Con lo que hace Pablo, al menos veo 4 principios de operar en la Corte del Padre que debemos de tomar para cuando oremos, intercedamos. La forma aún de orar de Pablo es distinta a como muchos oran hoy. Veamos en detalle:

- 1) Se tiene información certera de algo que ha ocurrido. No es en base a murmuración, información falsa.
- 2) Tiempo y espacio: No se tiene que estar físicamente “con los involucrados” para operar en la Corte. El Espíritu Santo no conoce distancias. En la eternidad en Cristo no hay distancias físicas que separen.

Pablo ya había juzgado al Hermano, aún cuando la Iglesia se entera del juicio de Pablo recién por la carta que Pablo les escribe. Cronológicamente, Pablo juzga, y luego la carta es escrita, enviada, y leída por los Hermanos. En Cristo tampoco hay tiempo que nos ponga distancias. Estamos sentados en lugares celestiales en Cristo

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Jesús dice la Palabra. En el espíritu con el Espíritu Santo me puedo presentar en la Corte con mis Hermanos en Cristo, aunque aquí en el mundo presencialmente y cronológicamente aún no lo he hecho.

Pablo ejecutó algo en la eternidad, no limitado por el tiempo y espacio, por esto en su oración dice: *“En el nombre del Señor Jesús, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús”*.

- 3) Ya tenemos la autoridad. Pablo no ora diciendo “Jesús, Señor has esto, Jesús juzga esto, haz esto otro, etc. . .”. Sino que la acción **la ejecuta él mismo como un Hijo de Dios**. *“Ya he juzgado”*, dice Pablo. Muchas oraciones las hacemos mal.

El Señor ya nos dio todo para operar en la Corte. Incluso en Juan 20:23, vemos que el Señor da autoridad para perdonar pecados, nos dice *“A cuantos perdonéis los pecados, les han sido perdonados; a cuantos los retengáis, les han sido retenidos.”*

Muy claramente, ya vimos en Mateo 16 la tremenda autoridad que el Señor nos dio, cuando dice, *“todo lo que prohíbas en la tierra habrá sido prohibido en los cielos, y todo lo que permitas en la tierra habrá sido permitido en los cielos”*. Pero seguimos orando diciendo, “Señor haz esto. . .”, y no ejecutamos la tremenda autoridad que como a ninguna otra creación se le ha dado en los cielos y en la tierra.

- 4) Pablo conocía el secreto de la autoridad. Si bien juzgaba él mismo estando en Cristo, entendía perfectamente que no eran sus fuerzas por sí mismo, nada de él fuera de Cristo. Por esto Pablo dice en su oración *“en el nombre del Señor Jesús, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús”*. Esto es clave. Nuestra justicia de nada sirve. Como inmundicia dice Pablo que es su justicia, y solo son los justos los que son de la fe **de** Jesús, como vemos en Romanos 3:26:

*“Con el propósito de demostrar su justicia en el tiempo presente, a fin de que Él siga siendo justo también cuando declara justo al que es de la fe **de** Jesús”*

Algunas traducciones lo traducen como, “fe en Jesús”, pero en el original, el término correcto es “fe **de** Jesús”.

La Palabra dice que el justo por la fe vivirá. Pero son declarados justos los que son de la fe de Jesús.

Para operar en la Corte debemos de tomar todo de Cristo: Su fuerza, su sabiduría, todo, y también de su fe porque solo los justos operan en la Corte del Padre.

A Dios le agrada nuestra fe y que creamos en Él y en su Hijo. Si no tuviéramos fe propia, no podríamos haber creído en Cristo y el Padre, y entrar en la salvación. Pero

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

ya pasando esta etapa de salvación, entrando Cristo y Dios en nosotros, y nosotros en El Hijo y el Padre, como declara el Señor en Juan capítulo 17, comenzamos a cambiar nuestra naturaleza caída por la naturaleza de Cristo. Cristo se forma en nosotros como vemos en Gálatas 4:19, y debemos tomar de la fe de Jesús para avanzar, ya que nuestra sola fe nos limita para avanzar a nuevos niveles de madurez y vida en Cristo.

No podemos operar en la Corte del Rey, por ejemplo, si no puedo perdonar a alguien, como a un Hermano por algo terrible que me hizo. Y está bien si siento que no puedo hacerlo, si con la fe de uno no puedo hacer todo y estoy limitado. Entonces, debo orar para que Cristo opere en mí para perdonar a esa persona, y no mi fe, sino la fe de Cristo operando en mí me lleve a perdonar a esa persona. Así con cada obstáculo que se nos presente, y con cada nuevo nivel en el que vamos avanzando, no habrá límites como Hijos de Dios.

Tampoco puedo operar en la Corte de Cristo si no vivo el nivel de Jesús que vemos en Filipenses 2:5-9:

“Considerad entre vosotros lo que hubo también en Jesús el Mesías, el cual, existiendo en forma de Dios, no quiso por usurpación ser igual con Dios, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio el nombre que es sobre todo nombre.”

Debemos vivir esta medida de Jesús para gobernar en Su Corte. No puedo por mi mismo. Pero sí con la fe de Jesús operando en mí, podré llegar, vivir el nivel de humillación de Jesús. Jesús es la medida. Se me tiene que revelar Jesús, penetrar en mí la revelación de Dios. El que está en Cristo vive en la humillación y no en la exaltación personal. Vivir en humillación tampoco es sinónimo de vivir con lo mínimo, en pobreza; tan solo recordar, que del mayor imperio en ese momento, Roma, sus soldados “echaron suerte”, pidieron, la ropa que llevaba Jesús, una persona de un pueblo que tenían sometido; es decir, lo que vestía Jesús no eran vestidos baratos, por decir lo menos.

En la humillación de Jesús, solo me exalto con el fruto que exalta a Cristo, que es el fruto que le puedo dar al Padre. Mientras yo me mantenga humillado, Él va a ser exaltado. Cuando me centro en la exaltación mía, personal, aunque haga milagros con la unción y dones que Dios me haya dado, para los cielos daré lastima. Solo al vivir este nivel de humillación, **el Padre nos exalta con su Hijo Cristo Jesús, y pone a nuestra disposición los recursos ilimitados de su Reino.** El Padre en este nivel, ya no nos ve a nosotros, solo ve a Cristo, a sus Hijos.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

En Cristo nos exaltamos en la mansedumbre y la humildad de Jesús. Mansedumbre, hasta el último latido, aunque también somos llamados a ser mansos pero no menso. Me concentro en la guía del Espíritu Santo y no en los golpes que pueden llegar de mi alrededor. Humildad es saber la diferencia entre yo y Dios, como Dios me ve, la diferencia de estatura, y sé quien soy. Una cosa es mi condición, como estar herido, y otra cosa es ser lo que Dios dice que soy. El diablo quiere que veamos nuestra condición, Jesúscristo quiere que veamos **lo que Dios dice que somos**. Y la carga la lleva Cristo como vemos en Mateo 11:29:

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.”

¡Vivamos la fe de Cristo obrando en nosotros para alcanzar nuevos niveles, nuevas alturas en Cristo, para vivir lo que por nuestra sola fe propia no podemos vivir!

Y nuestra fe comienza a crecer al experimentar la fe de Jesús cuando vamos de gloria en gloria, de victoria en victoria, en la fe de Jesús. Hasta que nuestra fe llegue a la altura de la fe de Cristo, como vemos en Efesios 4:13:

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud del Mesías.”

Y también lleguemos a ser a su misma imagen, como vemos en 2 Corintios 3:18:

“Pero nosotros todos, con rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, vamos siendo transformados por el Espíritu, de gloria en gloria, en la misma imagen del Señor.”

Debemos actuar en la Corte del Padre, presentándonos como Hijos de Dios que van tomando de toda la plenitud del Hijo, de toda su fe, y no habrán cosas imposibles para hacer.

Llegaremos a tener dos grandes fes en nosotros: La fe de Cristo, y nuestra fe que llega a ser a la altura, a la plenitud, de la fe de Cristo. Por esto Jesús dice que haremos las obras que Él hizo, y aún mayores obras que estas podremos hacer.

Selah.

La Corte del Padre está para poner en orden los asuntos que ocurren dentro del Cuerpo, como también los asuntos que ocurren fuera del Cuerpo.

El caso de Venezuela con Hugo Chávez: Con Chávez vimos años atrás a la Iglesia muy dividida. Donde una, tal vez, engañada, Iglesia de la nación, lo llegó a levantar como “profeta”, como ungido de Dios. Años después, el Señor le habló a un remanente de la Iglesia de Venezuela, y este remanente presentándose ante el trono del Rey, en la

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Corte de Dios, invalidaron lo que la Iglesia de la nación había hecho levantando a este hombre Chávez.

Este Hugo fue un esotérico, quien llegó a hacer terribles actos de satanismo con el cuerpo de Simón Bolívar, desenterrando su cuerpo en un ritual con satanistas babalaos para obtener mayor autoridad para su gobierno que se debilitaba. Hugo también llegó a maldecir a la nación Israel (*separemos si, el apoyo al Israel como nación que nos habla Dios en la Palabra, al Israel político que ya es otro tema y que también comete crímenes contra los derechos humanos*), pero ya en este punto, el remanente de la Iglesia de la nación, en Cristo, ya había desautorizado toda legalidad en la Corte del Padre que la Iglesia le había dado a Hugo. Y luego con el tiempo Hugo muere por sus propias palabras de maldición que le causan un cáncer en la garganta, donde su vida va apagándose hasta su muerte.

Por el caso anterior, en desconocimiento, en tinieblas, una Iglesia de la nación se puede levantar para bendecir a quien no debe, y cambiar el rumbo de la nación de uno de sanidad y prosperidad en Cristo, a un rumbo de ciclos de destrucción.

Pese a esto, si ocurre algo así, la Iglesia de la nación, aunque sea un remanente, se puede levantar en la Justicia del Rey, en la Corte del Señor, para invalidar lo torcido que se haya declarado en la Corte por otros hermanos, y declarar las Palabras de Vida y Justicia que vienen del corazón del Padre y el Hijo, palabras que vienen para sanidad de las naciones. Apocalipsis 22:2:

“En medio de su calle, a uno y otro lado del río, estaba el árbol de vida, que produce doce frutos, dando su fruto según cada mes, y las hojas del árbol son para sanidad de las naciones.”

El Señor quiere la sanidad de las naciones. El libro Apocalipsis jamás ha sido una declaración de Dios de la destrucción de los países, de la tierra, y de todo lo creado.

El árbol de la vida es Cristo (*en la habitación de los frutos veremos sobre esto*).

La Corte es para para ver asuntos con Hermanos, y también para cosas grandes, hasta para los asuntos a nivel de las naciones, y todo lo creado; para poner a todos sus enemigos por estrado de sus pies, y para la restauración de todas las cosas. No menospreciemos la autoridad que El Señor nos ha dado en Mateo 16.

El caso de Sodoma y Gomorra con Abraham, que ya vimos, es el caso de la Corte del Padre actuando con lo que ocurre alrededor del Pueblo de Dios, de lo caído, para salvar aunque sea a uno dentro de todo lo que se iba a perder.

Otro caso contra otro rey, es el caso de Daniel con Nabucodonosor.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Dios levantó juicio contra Nabucodonosor, quien cae, como un animal salvaje, y es levantado. Y este mismo rey de Babilonia termina profetizando un principio muy interesante en Daniel 4:17, que veremos más adelante.

Pero antes, veamos el proceso. Al comienzo de Daniel 2, vemos que Nabucodonosor tiene un sueño que perturba su espíritu, el Señor hace que se le olvide, y como ninguno de los sabios que se presentan ante este rey pueden hacer lo que le pide, que le digan cuál fue el sueño y su interpretación, manda a matar a todos los sabios en Babilonia. El profeta Daniel se entera de esto, y le pide tiempo para decir el sueño y su interpretación, y el rey accede. Luego, Daniel se reúne con sus compañeros Ananías, Misael y Azarías, y se presentan ante el trono, para que el Señor tuviera misericordia y no perecieran junto con los otros sabios de Babilonia. Entonces, en una visión nocturna, le fue revelado a Daniel el sueño de Nabucodonosor y su misterio.

Aquí vemos que ocurre algo interesante. Es de esos pocos acontecimientos en los que no solo uno del pueblo de Dios, sino varios, aquí Daniel con sus amigos, se presentan, en unanimidad, ante el trono del Señor.

Se presentan en unanimidad, no se ve que ninguno de los compañeros de Daniel tuviera otra idea contraria, como tal vez escaparse de la situación. Se presentan en la Corte del Rey y claman.

Daniel y sus amigos son bendecidos por el Señor y se les revela el misterio, y terminan siendo instrumento de justicia en dos importantes hechos:

- 1) Primero, Daniel dice el sueño y su misterio a Nabucodonosor. El juicio de la Corte del Señor fue declarado y puesto en ejecución al momento que Daniel soltó las palabras de su boca.

Vemos también que una de las cosas que hace Daniel, es pedir a Arioc, capitán del rey, que no asesinaran a los sabios de Babilonia, por cuanto iba a declarar el misterio del sueño del rey. Uno de los sellos de los juicios del trono del Señor, es su Justicia, como vemos en Hebreos 1:8:

“Pero respecto al Hijo: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; Cetro de equidad es el cetro de tu Reino.”

Daniel pide que no maten a los sabios, sean de su pueblo o de Babilonia. La misericordia del Padre y el Hijo es lo que se le da a todo hombre sin distinción, por algo que no se merece. El corazón de Daniel actúa en rectitud de la misericordia del Señor.

Otro sello importante, que vemos en quienes ejecutan un juicio en la Corte del Señor, es su humildad, y que todo proviene de Dios y no del hombre, como vemos que actúa el profeta Daniel en Daniel 2:30:

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

“Y a mí me ha sido revelado el misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en cualquier otro viviente, sino para que se dé a conocer la interpretación al rey, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.”

- 2) El segundo hecho, no es solo una declaración, solo por palabras, sino también vemos fe en acción. Luego de que al rey de Babilonia le interpretaran el sueño, y este rey hablara maravillas del Dios de Daniel, levanta una estatua para idolatría, y quien no adorara la estatua, sería echado al horno de fuego. Los tres amigos de Daniel, Ananías, Misael y Azarías, por serle fieles a Dios, no adoraron la estatua, y son echados al fuego, en un horno que es encendido con un fuego de 7 veces más de lo normal, donde ni se les quema el cabello o la ropa, o huelen a quemado.

Aquí aparece también otro sello de Dios, cuando uno ejecuta un juicio del Señor. Con los tres amigos de Daniel, aparece un cuarto personaje cuando están en el horno, como vemos en Daniel 3:25:

“Pero él repondió: ¡Mirad! Estoy viendo a cuatro varones sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño, y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses.”

Este era el Señor Jesús que estaba con ellos. El Señor siempre ha estado con el hombre, como vimos en la habitación del Ministerio de Cristo desde antes de la fundación del mundo.

Cuando nos presentamos en la Corte del Señor, y pasamos aún por el fuego, o algún otro intento de destrucción contra nosotros, para ejecutar el juicio del trono del Padre, el Señor estará con nosotros, y aún los que son del mundo verán la gloria del Señor, como clama Nabucodonosor en el versículo anterior.

Luego de salir del fuego, Nabucodonosor vuelve a hablar maravillas del Dios de Daniel, y ahora decreta una ley para que no puedan hablar en contra de su Dios, o serían destruidos ellos y sus casas.

Había algo en el corazón del rey de Babilonia, que aún estaba endurecido, y aún con la gloria del Señor mostrada con Daniel, no cambiaba. Y aún con lo que ve con los tres amigos de Daniel, aún no cambiaba. Aunque Nabucodonosor dijera palabras e hiciera cosas, su corazón no se rendía ante Dios.

Lo anterior, ya que en Daniel 4, este rey tiene otro sueño, y terrible le fue a Daniel interpretarlo, tanto que Daniel dice al rey que ojalá fuera para sus enemigos. Y el sueño hablaba que el rey que se había vuelto poderoso, iba a ser cortado, pero no completo, que por un tiempo el rey sería como bestia, su reino seguiría, pero el

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

rey andaría como animal, hasta que reconociera a Dios, que los cielos son los que gobiernan.

Nabucodonosor no quería reconocer la Corte Celestial del Señor, y en su corazón, el que gobernaba era él.

Daniel pide misericordia, y abre un tiempo para que el rey cambiara, y le dice al rey en el versículo 27 de Daniel 4:

“Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: redime tus pecados con justicia, y borra tus iniquidades mostrando misericordias para con los oprimidos, por si tal vez pueda haber una prolongación de tu tranquilidad.”

Es impactante lo que ocurre. Daniel, aún cuando el Señor proclamó en el sueño del rey de Babilonia que lo volvería bestia, Dios no gobierna solo, y toma el clamor de Daniel dentro de su juicio para abrir un tiempo de misericordia para Nabucodonosor. Vemos también este principio en el caso de Abraham que ya vimos, quien clamó a Dios por Sodoma y Gomorra, donde al menos se salvó Lot y su familia. Este es un sello muy importante a no olvidar, Dios no gobierna solo, participemos en su Corte.

El tiempo de misericordia fue grande, de prácticamente un año, pero el rey de Babilonia no cambió. Aún cuando le impactó el sueño y su interpretación, no le hizo caso al profeta Daniel, y vemos lo que seguía en el corazón de Nabucodonosor en Daniel 4:29-30:

“Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, el rey habló diciendo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para morada real con la grandeza de mi poder, para gloria de mi majestad?”

En medio de pronunciar estas palabras cae el juicio de Dios, y este rey queda como animal. Y luego de 7 tiempos, que en este caso la palabra tiempos se usa en su significado técnico de año al nombrar la cantidad, fueron 7 años, vemos como cambia el corazón de Nabucodonosor, y declara lo grande que es Dios, como vemos más adelante en el versículo 37:

“Ahora yo, Nabucodonosor, alabo y engrandezco y glorifico al Rey de los cielos, porque todas sus obras son verdaderas y justos sus caminos, y Él puede abatir a aquellos que andan con soberbia.”

¿Qué hubiera sucedido si antes de los doce meses Nabucodonosor hubiera cambiado? Creo que el Señor no hubiera necesitado humillarlo como bestia para que viera quién era él y quién era Dios.

Daniel significa Dios es mi juez. Daniel en su diseño, entendía la importancia de la gobernación, por ello Dios lo pone cerca del Rey Nabucodonosor. Daniel entendió

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

el diseño de operar en la Corte, y el diseño único que Dios le dió para su vida. Por esto no toma el cargo de gobernador y se queda trabajando en la corte del rey Nabucodonosor. En Daniel 2:48-49, vemos el primer indicio de la labor de Daniel en el reino de Babilonia:

“Entonces el rey hizo engrandecer a Daniel, y le dio grandes honores y muchos presentes, y lo constituyó gobernador de toda la provincia de Babilonia, y príncipe sobre todos los sabios de Babilonia. Daniel entonces solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; pero Daniel permaneció en la corte del rey.”

Daniel vio su diseño y dónde Dios lo quería colocar, para seguir trabajando en la Corte Celestial como en la corte terrenal. Aún las cortes del mundo hoy en día tienen autoridad para meter preso a un presidente de una nación. Puede que no trabajemos en una corte en el mundo, no se trata de esto tampoco. Cada uno nace con un propósito, y un lugar en que Dios nos pone para dar fruto que permanece, como veremos en la habitación de los frutos. Daniel entendió esto y permaneció en el lugar que Dios lo colocó. Tampoco es que estemos permanentemente en un lugar. El pastor David de pastorear ovejas, Dios lo mueve a ser rey, el pastor de Israel, y con David respetando los tiempos, y autoridad dada por Dios a Saúl, para ver el tiempo de cuando tomar el trono como rey de Israel. Mis ovejas oyen mi voz dice el Señor. Seamos ante todo al menos ovejas, para oír a Cristo, para estar y movernos donde Él nos diga.

Es interesante también, que pese a lo anterior, Daniel ni sus amigos, por los altos cargos que tenían, y vivir en el mismo Babilonia, no se contaminaron del mundo, y fueron limpios para presentarse ante el trono del Rey, ante la Corte de Dios. Hoy en día tenemos la cruz de Cristo para morir a nosotros mismos, y alcanzar niveles de gloria que antes en el primer pacto no se podía, ya que no había el mismo nivel de acceso por la gracia del cordero inmolado. Ya no tenemos excusa para no operar en la Corte del Rey Jesús y operar en el mundo sin contaminarnos.

Hasta aquí vamos a dejar el libro de Daniel. Es muy interesante lo que ocurre en sus siguientes capítulos, y se podrían escribir libros de los principios del Reino de Dios que vemos en el testimonio de la vida de Daniel.

Pero antes, veremos una cosa más, para conectarnos a más principios de la Corte del Rey, otro punto interesante que se habla en el segundo sueño de Nabucodonosor, que vemos en Daniel 4:17:

“La sentencia es por decreto de los guardianes, y la decisión por la palabra de los Santos, para que los vivientes reconozcan que El · laya domina sobre el reino de los hombres, que lo da a quien le place y pone sobre él al más humilde de los hombres.”

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Aquí se habla de dos personajes. Están los Santos, los Hijos de Dios, y están los guardianes. La palabra guardianes en este versículo en hebreo es “eer”, que también significa ángel guardian, ángel que vigila. Esta misma palabra en hebreo “eer”, es la que se utiliza en este capítulo en los versículos 13 y 23, donde se habla del guardián santo que desciende de los cielos y corta el árbol.

Aquí vemos la acción de los ángeles que vienen de los cielos, que vienen del Trono del Señor, que también participan de la Corte del Rey. Estos ángeles participan de la ejecución de los juicios del Señor.

Un poco, parafraseando Daniel 4:17, lo que dice, es que la ejecución que hacen este tipo de ángeles, viene por la palabra de los Santos.

En este caso, la ejecución del juicio al rey de Babilonia vino por las palabras de Daniel y de sus tres amigos.

La ejecución de los juicios celestiales, se hace, con los Santos, con los Hijos de Dios, con las palabras de ellos, y con los ángeles guardianes que actúan en la ejecución de la Corte del Rey.

Veremos esto de los ángeles un poquito más adelante, que antes nos falta ver otro principio, que es la justicia en nosotros:

Tenemos otro caso tremendo de juicio que fue el caso de Noé. Noé fue el nivel de justicia de la vara con la que Dios juzgó todo lo creado.

Dios necesita de un Noé para juzgar. La situación de Noé era bastante complicada, vivía rodeado de maldad, Génesis 6:5:

“Vio entonces YHVH que la maldad del hombre se había multiplicado en la tierra, y que toda forma de pensamiento de su corazón era solamente el mal continuamente.”

Más adelante la Palabra dice que Noé halló gracia ante Dios. En hebreo, la palabra gracia que se utiliza aquí es “chen”, que también significa, favor, aceptación,preciado. Es uno de los primeros textos en la Biblia en que Dios haya gracia ante un hombre. Noé en hebreo significa descanso, lugar de descanso.

Pocos hombres en el antiguo testamento, fueron vara de justicia para El Señor. Como lo podemos ver en Ezequiel 14:12-14

“Vino a mí palabra de YHVH, diciendo: Hijo de hombre, cuando una tierra peque contra mí rebelándose pérfidamente, y Yo extienda mi mano sobre ella, y le quebrante el sustento del pan, y envíe en ella hambre, y corte de ella a hombres y bestias, si en ella hubiera estos tres varones: Noé, Dan’el y Job, ellos, por su justicia, librarían únicamente sus propias almas, dice Adonay YHVH.”

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Nuestra medida de Justicia dará el nivel en que el Reino del Padre se pueda manifestar en la Tierra.

Por esto a Abraham Dios le dice que haga justicia y juicio, Génesis 18:19:

“Porque lo he escogido para que instruya a sus hijos y a su casa y a sus sucesores a mantenerse en el camino de YHVH practicando justicia y derecho, para que cumpla YHVH sobre Abraham todo cuanto ha predicho acerca de él.”

No podía hacer juicio, derecho, si no tenía justicia en su vida. Y solo cumpliendo lo anterior, se cumpliría todo lo que el Padre habló para su vida. Esto es para todo Santo, para todo Hijo de Dios. La justicia del Padre en mi vida, vivir su verdad, me permite ser partícipe de sus juicios, y lo que Dios ha hablado sobre mi vida se podrá cumplir; guardando todo esto, no solo en mi vida como ser individual, sino para mis generaciones, ya que Dios no es un Dios individual, es un Dios de familia, de generaciones.

Solo tres cosas puede hacer el hombre para agradar a Dios, Miqueas 6:8:

“Oh hombre, Él te ha dicho lo que es bueno, Lo que YHVH pide de ti: Solamente hacer justicia, Amar la misericordia, Y andarte con tiento con tu Dios.”

Tiento, en otras versiones se traduce como humilde. En el hebreo la palabra que se usa es tsana, que significa, ser humilde, ser modesto, mostrar humildad.

Dios a Adán, antes de caer, le dice que sea fructífero, se multiplique, y sojuzgue la tierra. Lo último, gobernar la tierra, se pierde hasta que somos vueltos a ser posicionados en el Padre al estar en Cristo Jesús. O al menos, lo que es sojuzgar la tierra en luz, en la vida del Padre. Porque vemos aún hoy, como en algunas regiones terrenales donde no hay, o no se manifiesta la Iglesia como vida de Cristo (*siendo congregaciones que repiten tradición de hombre, religión, con mezcla de provecho social, político, y/o económico*), la maldad solo ha crecido en las últimas décadas.

Por esto ya desde Abraham Dios le habla de la justicia y el juicio. Pero el nivel de justicia de Dios, el hombre por sí mismo, sin Cristo, no la puede alcanzar, no hay ni uno solo que sea justo como leemos en Eclesiastés 7:20.

A veces caemos en contabilizar nuestros tiempos de oración, las horas en que adoro, los días que he ayunado, las veces que no he faltado en congregarme, la cantidad de dinero que he ofrendado y lo dado a los pobres, entre otros. No es que esté mal hacer estas obras con la guía del Padre, como dice la Palabra, “por sus frutos los conocerás”. Pero no mido lo más importante, la justicia de Dios que haya en mi. Como vimos en Romanos 3:26, son declarados justos los que son de la fe de Jesús. No es por esfuerzo humano, todo se debe de hacer desde la posición de ser uno en Cristo Jesús, operando la fe de Jesús en cada paso que vaya a dar para seguir avanzando y creciendo.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Todo lo que haga, debe de ser el depósito de Cristo que hay en mí lo que es vertido de mi interior hacia afuera, no mi naturaleza caída, mi “Yo”.

Lo anterior se ve mucho en redes sociales, con las famosas “selfies”. Por ejemplo, en algunas congregaciones cuando van a dar alimento a los pobres, llenan luego la web de fotos con sus caras y de fondo los más necesitados, mostrándose a ellos mismos antes que lo primero, que es a Cristo manifestándose en medio de ellos.

También con quienes escriben libros, o realizan eventos, entre otros similares, y que en portada muestran no solo su nombre, con lo que bastaría para identificarse, sino que también muestran, en mayor o menor tamaño, su rostro, casi como una marca, y con fotos que se notan que no son amateur, con quizás una inversión de un fotógrafo profesional que se las sacase, aplicando hasta filtros digitales para mejorar su presentación.

Hasta he visto congregaciones, con letreros más grandes que la puerta con la cara del “fundador” del lugar físico, diciendo “Iglesia del Apóstol tanto tanto”.

No llamo al anonimato al hacer la obra del Reino, a menos que el Espíritu Santo te lo haya dicho para una obra determinada, pero se ve cuando el hombre es puesto como marca marketera de presentación para generar un tipo de atracción de público, o se levanta también como marca comercial el nombre de una denominación. O se elabora como producto un movimiento cristiano, que pudo haber tenido origen en la guía del Señor, del Espíritu Santo, que llegó a dar frutos genuinos en justicia y verdad para el Padre, pero que se targiversó con el tiempo, marcaron nuevas sendas en base a resultados enfocados en el hombre, como buscar riquezas o llegar a un poder político, haciendo remembranza de aquellos frutos en Cristo que alguna vez dieron para seguir atrayendo multitudes.

No nos desviemos, no es por nuestras fuerzas ni menos nuestra sabiduría de hombre caído. Debemos vivir el proceso de que nuestra fe llegue a la altura de la fe de Cristo y lleguemos ser a su misma imagen.

Es por esto que nuestra medida de justicia debe llegar a ser una medida de Oro. Oro es naturaleza del Padre. La ciudad de Dios solo puede ser medida con vara de Oro, Apocalipsis 21:15:

“Y el que hablaba conmigo tenía una medida, una vara de oro, para medir la ciudad, y sus puertas y su muro.”

Mientras más cercana sea nuestra medida de justicia a la medida de la justicia del Padre, más glorioso será el juicio ejecutado por el Padre, más gloriosa será la mano del Señor obrando junto a sus ángeles, en medio nuestro y en toda la creación. Para que se cumpla la oración del Señor, *“hágase tu voluntad, en los Cielos como en la*

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

tierra”, ya que nuestra medida de justicia puede limitar, o abrir puertas sin límites para que el Reino de Dios sea uno con la tierra.

Pero, no debemos ver todo lo anterior desde una perspectiva individualista como Hijos de Dios. Debemos también cuidarnos como congregaciones, como Cuerpo. No olvidar que operamos como Cuerpo. El Apóstol Pablo declara que uno crece solo cuando se está unido al Cuerpo, Efesios 4:16:

“De Él viene que el cuerpo entero, bien ajustado y unido por todos los ligamentos, según la función propia de cada uno de sus miembros, crezca y se edifique en el amor.”

No podemos crecer separados. No podemos operar en la Corte separados. Así mismo las congregaciones salir de sus “4 paredes”, como el “yo soy de esta denominación y tú de la otra”; límites y separación que pone el hombre.

También debemos saber oír al Padre cuando oramos, y cómo vivimos. Vivir en el Espíritu no es preguntar al Señor algo y si no responde decir “ya le preguntamos al Señor, después nos hablará”. No debemos solo escuchar, sino escuchar atentamente, como vemos en Hebreos 2:1:

“Por lo cual debemos dar más solícita atención a las cosas que fueron oídas, no sea que las dejemos escurrir.”

Muchas veces creemos que el Señor no nos respondió, pero ya nos ha hablado. Dios habla de muchas maneras, como por medio del testimonio de un Hermano, testimonio de algún Santo en la Palabra, o solo un pequeño sentir en nuestro espíritu al que el Señor espera que seamos fieles para obedecer. Pide al Padre que examine tu corazón si te ha hecho recordar algo leyendo esto.

Debemos ver que en intercesión para escuchar al Espíritu Santo, es más importante lo que somos que lo que hacemos. Cómo nos vestimos, perfume que usamos, calzado nuevo, entre otros; pero no digo tampoco que nuestra presentación sea algo en lo que dejemos de ser diligentes.

Tampoco debemos operar sin amor, 1 Corintios 13:1-2:

“Si yo hablara en lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como el bronce que resuena, o un címbalo que retiñe. Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviera toda la fe, de tal manera que removiera montañas, y no tuviera amor, nada soy.”

Y como vemos en el mismo capítulo, versículo 9, “*porque en parte conocemos, y en parte profetizamos*”, nadie se las va a “saber todas”. Y el Padre ha hecho este diseño, para que nunca dejemos de operar como Cuerpo.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

El Apóstol Pablo, necesitó del Cuerpo para ser sanado de su ceguera, necesitó de un Bernabé que lo levantara y lo uniera a la Iglesia. Bernabé como ligamento, uniendo a Pablo con su diseño, con la ciudad de Antioquía, y de un presbiterio que se forma en Antioquía, para que el Ministerio de Pablo pudiera operar. Pablo por sí solo no hubiera podido hacer todo lo que hizo, aún cuando tuviera la unción y los dones.

Hay que cuidarnos y examinarnos cómo estamos a nivel congregacional, permitir que el Espíritu Santo examine la Iglesia en la que participamos como Cuerpo de Cristo.

Lo anterior es de suma importancia, y el Señor ha dejado testimonio en lo que puede caer una Iglesia, con los niveles de autoridad que también pierde con ello. En el libro de Apocalipsis, podemos leer las siete cartas a las siete Iglesias, donde el Señor reprende a estas Iglesias en lo torcido que han caído, y que enderecen sus caminos en Él.

Como el caso de la Iglesia de Laodicea, que se volvió tibia y estaba cegada de su real condición por solo ver lo material que tenían. Pero si uno vence como Iglesia en lo que Laodicea cayó, obtendremos la promesa que se nos describe en su carta, nos dará sentarnos en Su Trono como promete el Señor.

Las cartas a las 7 Iglesias traen tremendas promesas si uno vence. Esta es la que viene con vencer en lo que Laodicea cayó: Apocalipsis 3:20-22:

¡He aquí Yo estoy a la puerta dando aldabonazos! Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo. Al que venza, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como también Yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga qué dice el Espíritu a las iglesias.

Hay una batalla. Muchas son las promesas para los Hijos, para el Cuerpo de Cristo, pero hay una batalla que hay que dar estando posicionados en Cristo. Romanos 8:23 habla que tenemos las primicias del Espíritu, pero aún no todo. Debemos dar la batalla. Primicias en este versículo es “aparche”, que significa los primeros frutos. Dios habla en su Palabra lo que son las primicias que le damos el Señor, los primeros frutos de una nueva cosecha, una nueva obra. Pero aquí la palabra primicia es utilizada para hablar de lo primero que cosecha el Espíritu de los Hijos de Dios, por lo que aún hay más del Espíritu que debemos alcanzar.

El Apostol Pablo habla de los frutos del Espíritu en Gálatas 5:22-23:

“Pero el fruto del espíritu es amor, gozo y paz; paciencia, benignidad y bondad; fidelidad, mansedumbre y templanza; en contra de tales cosas, no hay ley.”

Hay primicias de frutos que nos da el Espíritu del Señor al convertirnos, al entrar en Cristo, pero hay otros frutos después de los primeros que vienen con la madurez, como los que menciona el Apóstol Pablo en Gálatas 5:22-23. Así también hay frutos

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

de las Iglesias, autoridad que el Señor da, como lo vemos en todo lo que el Señor dará “al que venciere” en lo que cayó cada una de las 7 Iglesias en Apocalipsis.

Los frutos del Espíritu del Señor son tan profundos y eternos, que solo llegando a su imagen y semejanza los podremos abrazar todos.

También vemos diseños con los 7 Espíritus de Dios con las cartas a las 7 Iglesias.

Siguiendo con la Iglesia de Laodicea, esta era la séptima Iglesia, y el séptimo espíritu de Dios es temor al Señor, el temor a Dios. Laodicea se volvió tibia al perder el temor a Dios.

Debemos tomar este diseño para operar en la Corte no solo como Hijos de Dios, sino también como Iglesias del Señor, venciendo en lo que cayeron las 7 Iglesias en Apocalipsis, encendiendo en nuestras Congregaciones los 7 Espíritus del Señor, y tomar TODAS las promesas que el Señor le da “al que venciere” en lo que las 7 Iglesias cayeron.

Si bien no estoy físicamente con ustedes, ni en el tiempo cronológico, como el Apóstol Pablo se presenta ante la Corte del Señor, e intercede como ya vimos en 1 Corintios 5:1-5, me presento en la Corte del Rey, y oro con ustedes:

Reúnanse en este tiempo, Pastores y Maestros, Evangelistas, Profetas, Apóstoles, líderes de los Presbiterios, Ministros del Señor. Encontrándome en Cristo, declaro y pongo en ejecución, ante la Corte del Rey, en el nombre y por el poder de nuestro Señor Jesucristo:

!Reúnanse y examinen con el Espíritu Santo si han vencido en lo que las 7 Iglesias de Apocalipsis cayeron, enciendan los 7 Espíritus de Dios, y tomen las promesas, que son las armas de los tiempos postreros, que El Señor prometió a las 7 Iglesias, las promesas para su Cuerpo!

Selah.

Ya hemos visto los puntos más importantes sobre la Corte del Señor, de sus principios, como operar a nivel de Hijos, en unanimidad con otros Hermanos, y los diseños para operar a nivel congregacional, a nivel de Iglesia.

No es que no hayan más diseños, los misterios del Padre son profundidades para entrar una y otra vez, para sumergirse, y encontrar cada día algo nuevo, encontrar cada día un nuevo rostro de Cristo, una nueva profundidad del Padre expresada en el Hijo, el Unigénito.

El Señor clama, y derrama autoridad sobre sus Hermanos:

Hechos 2:32-35:

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

“A este Jesús lo ha resucitado Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque no subió David a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”

Selah.

Pero les voy a ser sinceros. Todos estos diseños, todo lo visto hasta este punto en esta habitación, son una parte, como “la mitad” por decirlo de una manera, o por decirlo de otra forma, “el paso uno de dos”. Y para que la Iglesia de “en el blanco”, y la restauración de todas las cosas no se extienda, no se demore, por más tiempo, debemos de ver la importancia de los ángeles.

Para continuar este punto, deben haber entrado antes a toda la habitación 3.

Las 24 Casas deben funcionar en la Corte del Rey. Intercedamos con las 24 Casas. Los Hijos de Dios con los ángeles en conjunto hacen juicio que permanece.

Los ángeles con los Hijos de Dios, unidos en el Señor, son el campamento Majanáyim, que vemos en Génesis 32:1-2:

“También Jacob prosiguió su camino, y unos ángeles de 'Elohim salieron a su encuentro. Y cuando los vio, dijo Jacob: Este es el campamento de 'Elohim, y llamó el nombre de aquel lugar Majanáyim.”

Majanáyim en hebreo significa dos campamentos, doble campamento. Campamento en hebreo también significa “cuerpo de personas”.

Majanáyim es la unión del campamento de los Hijos de Dios con el campamento de los ángeles.

Como vimos en Daniel 4:17, los ángeles guardianes, vigilantes, ejecutan por palabra de los Santos, de los Hijos de Dios. Se necesitan los dos campamentos para cumplir Daniel 4:17.

Nuestras oraciones, nuestras intercesiones, suben al trono como incienso, y vemos también el actuar de los ángeles con el Señor, Apocalipsis 8:1-7:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que están en pie delante de Dios, y les fueron dadas siete trompetas. Y llegó otro ángel, y se puso en pie junto al altar teniendo un incensario de oro, y le fue dado mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos, en el altar de oro delante del trono. Y el humo del incienso ascendió de mano del ángel, con las oraciones de los santos, a la presencia de Dios. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces,

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

y relámpagos y un terremoto. Y los siete ángeles que tienen las siete trompetas, se dispusieron a tocarlas: El primero tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron lanzados a la tierra; y la tercera parte de la tierra fue quemada, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y toda hierba verde fue quemada.”

En los versículos anteriores, vemos cómo se ejecutan los juicios de Dios con el doble campamento, con Majanáyim.

El más importante, el Señor, coloca lo que falte a las oraciones de los Santos, “*y le fue dado mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos*”, como vemos en el pasaje anterior. Esto es muy importante de tampoco olvidar.

Debemos también quitarnos el significado de juicio que da el mundo. Para el mundo, la palabra juicio es castigo. Para Dios, para los Santos, es ponernos a cuentas con el Señor.

Por esto el rey David decía en Salmos 19:9-11:

“El temor de YHVH es limpio, Permanece para siempre, Los juicios de YHVH son verdad, Todos justos. Deseables son más que el oro, Más que mucho oro afinado, Y más dulces que la miel, Las gotas que destilan del panal. Tu siervo es además amonestado por ellos, En guardarlos hay grande galardón.”

El rey David deseaba los juicios de Dios, y los veía como algo preciado y dulce. El enemigo ha puesto en la Iglesia una idea del mundo de cómo es el juicio de Dios, que es malo, cuando el Señor abre tiempos de juicio para ponernos a cuenta con Él, para amonestarnos, para enderezarnos, para que no caigamos y no nos perdamos en la eternidad.

Con esta visión de lo que son los juicios de Dios, debemos participar de la Corte del Padre.

No olvidar, que el Señor ya murió por los pecados de todos, 1 Juan 2:1-2:

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno peca, Paraclete tenemos ante el Padre: a Jesús el Mesías, el justo, el cual es también la propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”

Lo que ocurre, es que el hombre no toma la cruz, pero el perdón de pecados ya ha sido dispuesto, ya ha sido hecho. Pero al no tomarlo, nunca sale. Pero todo el mundo ya ha sido perdonado, pero no todo el mundo es consciente de ello y no toman el perdón.

La luz es más poderosa que las tinieblas. Juan capítulo 1 dice que las tinieblas no prevalecieron ante la luz.

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

Es por esto que la Corte del Señor, cuando me presento por algún Hermano, o alguna persona, el deseo en mi corazón debe ser el del Señor, pedir por su salvación. Nuestro enemigo real no es contra carne ni sangre como dice la Palabra. Aún cuando un Hermano haya hecho algo terrible, presentarnos en la Corte para su salvación, como hace el Apóstol Pablo en 1 Corintios 5:1-5 que vimos anteriormente.

Así con este corazón por los hombres y por todas las naciones, debemos estar por toda la creación para su redención, que depende de los Hijos de Dios. La creación nos necesita, Romanos 8:19-21:

“Porque el profundo anhelo de la creación espera la revelación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sometida a vanidad, no por su propia voluntad, sino por la del que la sujetó; en esperanza de que también la creación misma será liberada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.”

Debemos también presentarnos en la Corte del Señor por la creación.

Selah.

Es importante entender en todo este proceso de la restauración de todas las cosas, el real significado en Cristo de eternidad, ya que es muy valioso para nosotros como Cristos herederos en el único Cristo.

La eternidad no es un concepto de algo infinito de por sí, de algo que por ser espiritual es eterno. No todo lo espiritual está en la eternidad, la eternidad es lo que leemos en Juan 17:3:

“Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús el Mesías, a quien enviaste”.

Esta característica de Cristo la vemos también en Apocalipsis 1:8:

“Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, y que era, y que está viniendo, el Todopoderoso.”

El que no está en Él, no tiene eternidad. 1 Timoteo 6:16 expresa muy bien este principio:

“El Único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver. A Él sea honor y dominio eterno, amén”

Entonces, entidades caídas como Satanás, no tienen eternidad, son solo seres espirituales en regiones de tinieblas ancladas a la creación caída y al hombre caído, que buscan prolongar el tiempo de la creación caída y el hombre caído, ya que no tienen casa eterna donde habitar (se salieron del Hijo y el Padre), y buscan hacer de estos

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

su casa. El diablo será echado al fuego consumidor de Cristo, como vemos que dice el Señor en Mateo 25:41:

“Entonces dirá también a los de la izquierda: ¡Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles!”

Cuando los Hijos de Dios logren hacer su tarea completa, la restauración de todas las cosas, se habrán terminado de unir cielos y tierra, y también cada átomo de la creación habrá entrado a la eternidad. Todo en Cristo y el Padre. Al diablo no le quedará lugar donde habitar, y será echado en el fuego eterno al no tener legalidad para habitar en los lugares que nunca se le habían dado; y he aquí el nuevo comienzo, cielo nuevo y tierra nueva; el proceso de descender de la Jerusalén Celestial, que vemos al final del libro Apocalipsis en su capítulo 21, habrá terminado.

Selah.

Cumplamos así la restauración de todas las cosas. Como el Señor le ordenó a Abraham, para hacer justicia y juicio. El Señor tiene a su pueblo escogido, pero la promesa era que este pueblo iba a ser de bendición para todas las naciones. El Árbol de la vida tiene las hojas para la sanidad de las naciones. El Señor no quiere que el hombre ni las naciones se pierdan, y quiere que la creación sea también redimida. Solo en Cristo, tendremos las hojas del Árbol de la vida para sanar las naciones.

Con esto en nuestro corazón, operando en la fe de Cristo, llegando a ser a la imagen y semejanza de Cristo, presentémonos en la Corte del Rey, junto a los ángeles del Señor, como el doble campamento, como el Cuerpo de Cristo.

Sí, con Majanáyim opera en plenitud, con todas sus partes, el Cuerpo de Cristo, pero el desarrollo de este proceso que estamos viviendo en Cristo, es un misterio que no se me ha permitido escribir, y creo que es mejor así, ya que es algo que debemos comenzar a vivir cada día. Aunque sí hablo de estos principios en la habitación del ángel que se vuelve de oro. Oro por todos para que este misterio se haga vida en cada paso que den en el Señor, que puedan ver lo que antes parecía oculto, que puedan considerar que todo lo que ocurre a nuestro alrededor no es casualidad, no olvidando de dar los pasos correctos con nuestra posición en Cristo y el Padre, y Cristo y el Padre en nosotros.

Como dijo Daniel, no me glorío en sabiduría de mis palabras. Lo escrito en este libro es para glorificar a Cristo y al Padre. El resto es añadidura.

Selah.

Ver lo que hay antes de la fundación del mundo es para volver a posicionarnos en Dios, y no solo caminar en la Jerusalén Celestial, sino recordar lo que era habitar en el Padre, en lo no creado. Volver a caminar en el corazón del Padre, volver a abrazar

Habitación 4 La Corte Celestial hoy ¡Actívense Hijos!

el corazón del Padre. Posicionarnos en los 3 lugares, la tierra, los lugares celestiales, y el Padre que es lo no creado, para volver todo a uno, unir todo en el Padre en el proceso de la restauración de todas las cosas. Tengamos una mayor claridad, mayor vivez, sea más palpable, vívido, el habitar en el Padre como habitamos en Cristo.

Habitación 5

Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Visión que el Señor me muestra (*los selah en esta visión no es esa “pausa” en la lectura como en el resto de las habitaciones que comento al comienzo del libro*):

Dios da semillas a sus Hijos. Selah.

Luego Dios come los frutos de sus Hijos, y se goza.

Los Hijos de Dios que no son del mundo, pero que están en el mundo, con las semillas del Padre, dan frutos en el mundo, en lo caído. Dan fruto en Cristo para redención del hombre y todo lo creado, hasta poner a todos sus enemigos por estrado de sus pies.

Se van uniendo cielos y tierra cuando Dios come los frutos de sus Hijos. Lo no creado donde está El Padre, y lo creado que se había perdido, se van haciendo uno. Selah.

Y el Padre derrama mayor autoridad en sus Hijos, y los Hijos dan mayores frutos que los frutos primeros. “En quien en lo poco es fiel, en lo mucho lo pondré”. “De gloria en gloria, de victoria en victoria”. Selah.

“Queda poco. ¡Se valiente!. Queda poco para que todo sea uno conmigo, mi Hijo, sus Hermanos, y todo lo creado en mi Hijo. Queda poco para que veamos el cielo nuevo y la tierra nueva. ¡Se valiente con las semillas que te doy hoy, no te separes de mi Hijo ni de mí, tú también eres mi Hijopreciado!”

Veamos sobre los frutos. El principio de los frutos para experimentar algo:

Sin importar la cultura en que se nazca, un bebé comienza a experimentar todo lo que tiene a su alrededor, y para hacer esto, se lo lleva todo a la boca.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

El hombre para comenzar a experimentar a Dios, el Señor lo hace a través del fruto del Árbol de la Vida, que es Cristo mismo como fruto. Pero el hombre antes de caer con Adán, varón y varona, no llega a comer de este fruto y come el fruto torcido. No llega a experimentar a Cristo y llenarse de Él, sino que experimenta la iniquidad, lo torcido, y se pierde.

Cuando en la Biblia dice “conocer”, significa experimentar. Por esto cuando la ley dice, por ejemplo, no ver la desnudez de nuestros Padres, se refiere a experimentar la desnudez, esto es, tener relaciones sexuales. O como cuando Lot recibe a los ángeles de Dios, y de la ciudad quieren entrar para “conocerlos”, Génesis 19:5, querían tener relaciones sexuales con los ángeles. Hay un poder de unión en la relación sexual, que los seres espirituales han buscado con los hombres, y viceversa, para buscar poder, sabiduría, etc. . . , y que por esto la fornicación en templos paganos con sus dioses, por medio de sacerdotisas paganas fue de lo que más dañó a la nación Israel. Pero este es otro tema.

Lo que es importante de ver, es que al conocer la desnudez de otro, damos fruto para bien o para mal.

Génesis 4:1, nos dice que cuando Adán conoció a Eva tuvieron su primer hijo Caín, es decir, aquí recién después de la caída tuvieron relaciones sexuales. ¿Podría ser que como Varón y Varona antes de caer, no tuvieron relaciones sexuales, no fueron uno? ¿Y varona se separa del varón, y estando sola es “engañada” por la serpiente, y luego ambos comen del fruto prohibido por la división que tenían, la unión que nunca tuvieron?

Bueno, lo anterior es un misterio para profundizar en Cristo. Lo que podemos ver es que Adán y Eva solo fueron hechos a imagen y semejanza de Dios y el Hijo, y antes de caer experimentaron el bien y el mal pero nunca llegaron a experimentar a Cristo, al Padre. Parafraseando 1 Corintios capítulo 15: Por un solo hombre, el primer Adán, todos experimentamos el mal, pero no experimentamos a Dios. Pero con el postrer Adán, Cristo, aún habiendo experimentado el mal, somos nueva criatura para experimentar al Hijo y al Padre, y ser uno con Ellos.

Cristo toma el lugar del hombre, y se come el fruto de la muerte, de separación de Dios, producto del hombre haber experimentado el mal. Pero en Cristo sólo hay luz, y el fruto de la muerte que come no lo toca y desaparece la muerte, por esto Juan dice en Juan 1:5:

“La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”

El libro de Hebreos dice que el Señor gustó la muerte por todos, Hebreos 2:9:

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

“Pero vemos a Aquél que fue hecho un poco menor que los ángeles: a Jesús, coronado de gloria y de honra a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos.”

En este versículo, la palabra gustar en hebreo es *geuomai*, que significa gustar, por implicación también comer, y también significa figurativamente experimentar algo (bueno o malo).

En la cruz, antes de morir y entregar su Espíritu, el Hijo, quien nunca había experimentado la muerte, comienza a experimentar la muerte por primera vez probando la muerte con la boca, literalmente gustando la muerte, como vemos en Mateo 27:48-50:

“Al instante, uno de ellos corrió y tomó una esponja, y empapándola en vinagre, la puso en una caña y le dio de beber. Pero los demás decían: Deja, veamos si Elías viene a salvarlo. Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, entregó el espíritu.”

El vinagre es el vino que se vence. “El vino que ha muerto”. Si bien hoy en día existen métodos de producción de vinagre, en este tiempo el vinagre era de toneles de la producción del vino que se agriaba, o se ponía malo.

El Señor experimenta la muerte por primera vez por su boca. Es algo tremendo de ver.

Hay un gran misterio con la boca del hombre para que profundicemos en ello. Mateo 15:18-20:

“Pero las cosas que salen de la boca provienen del corazón, y éstas contaminan al hombre. Porque del corazón provienen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, difamaciones. Estas cosas son las que contaminan al hombre, pero el comer con manos no lavadas no contamina al hombre.”

Hay una conexión fuerte entre nuestro corazón y nuestra boca.

Por esto también vemos que Jesús dice que sus Palabras son espíritu y vida, Juan 6:63:

“El Espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha nada. Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.”

No existen las cosas neutrales. O se hay vida, o se hay muerte. Nuestras palabras pueden ser para dar muerte, o para dar vida. Como el Señor anunció la Vida del Padre, así también nosotros tenemos que hacerlo, Hechos 5:20:

“Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta Vida.”

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

La Palabra del Señor produce vida en abundancia, se expande, Hechos 13:47-49:

“Porque así nos lo ha mandado el Señor: Te he puesto por luz de las naciones, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra. Y los gentiles, al oírlo, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor. Y creyeron todos los que estaban destinados a la vida eterna, y la palabra del Señor se difundía por toda la región.”

Debemos entender que todo lo que se habla regresa con un fruto, no vuelve vacío, Isaías 55:11:

“Así será mi Palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, Sino que hará lo que Yo quiero, Y cumplirá aquello para lo cual la envié.”

Esto es para bien o para mal. La Palabra que salió del Padre fue Cristo y da fruto que permanece y no acaba en toda la eternidad. Las palabras que decimos traerán algo de regreso en nuestras vidas, en nuestra familia, en nuestra congregación, y hasta en toda la nación. Por ejemplo, por esto es que es tan delicado murmurar dentro del Cuerpo de Cristo, porque produce división, separación. “Un reino dividido no permanece” dice el Señor.

Todas las cosas deben hacerse a la luz, no en lo oculto. Por esto la Palabra dice que si alguien peca, lo confiese públicamente, para sanidad de la persona, su familia, de todo el Cuerpo de Cristo, y hasta de la nación.

Cada vez que hablamos, sale agua de nuestras bocas, aunque en cantidades pequeñas que no vemos a simple vista.

Debemos ver el tema de las aguas. Jesús en la cruz no solo derramó su sangre, también derramó sus aguas cuando le perforan un costado con una lanza. La Biblia comienza con Génesis hablando de las aguas. Jesús antes de morir, exclama a gran voz por sus aguas, Juan 7:37-38:

“En el último día, el más grande de la fiesta, Jesús se puso en pie, y alzando la voz, dijo: ¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! El que cree en mí, como dijo la Escritura, de su vientre fluirán ríos de agua viva.”

En el griego, “alzando a la voz” es “krazo”, que significa mucho más que hablar a gran voz, o clamar. “Krazo” significa clamar algo, pero a un punto que se llora por ello, a un punto de quebrantamiento. A Jesús se le ve como pocas veces en este pasaje quebrantado por los que tienen sed, por sus aguas para llenarlos. Y es que El Señor esperó miles de años por este momento, viendo a los hombres con sed, nunca pudiendo ser saciados, torcidos y cayendo al pecado, generación tras generación con acumulación de iniquidades.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

El libro Apocalipsis también termina hablando de las aguas de la misma manera, Apocalipsis 22:17:

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven! Y el que oye, diga: ¡Ven! Y el que tenga sed, venga, y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.”

Una de las primeras cosas que toca el alimento que comemos es la saliva. Lo que llevamos a la boca, lo llevamos a nuestras aguas.

El Señor dice que permanecen en Él, y Él en uno, los que “mastican su carne” y beben su sangre. En Juan 6, versículos 54 y 56, se suele traducir “comen mi carne”, pero aquí el griego para “comen” es “trego”, que significa literalmente “masticar”.

Masticar algo es experimentarlo, la acción de la saliva, la acción de nuestras aguas, mezclándose con el alimento, y gustando el alimento en todo el proceso. La saliva juega un papel fundamental en la activación de las papilas gustativas. Masticar su carne y beber su sangre, nuestras aguas se mezclan de sus aguas, nos llenamos de sus aguas. Somos uno en Cristo.

Si estamos en Cristo, al hablar, literalmente salen sus aguas en esa saliva que sale de nuestra boca. Si estamos con Él, lo que hagamos, lo que hablemos, dará fruto que permanece.

Selah.

El Señor habla que permanecen en Él los que mastican su carne y beben su sangre. Este misterio de grandes riquezas de alimentarse en Cristo, es algo que tenemos que cuidar. Así como tenemos que cuidar nuestros ojos, con lo que vemos, ya que son nuestras ventanas, tenemos también que cuidar lo que comemos y bebemos. No hay cosas solo espirituales y cosas solo naturales. Todo lo que es natural es espiritual.

Cuando llevaba como la mitad de este libro, el Señor me habla de algo que en un principio fue de gran juicio y pesar, de algo que me gustaba mucho: El café. Es algo que el Señor me había hablado, aunque no lo entendía muy bien, pero que ahora ya me fue claro, y di el paso que tenía que dar. Les compartiré sobre este fruto del cafeto que me habló el Señor y que es para todos sus Hermanos:

El café. Granos, fruto, con diseños de temor. El Señor quiere juzgar el café. Este grano nos quita las fuerzas.

La muerte es amarga. Jesús gustó la muerte, lo amargo, como hemos visto. Los caminos del Señor son dulces, los juicios del Señor son dulces como la miel como nos dice el rey David. No hay nada en el Reino de Dios, en Cristo, en toda la Palabra, que sea del Padre que se relacione con lo amargo como algo que de vida. Las aguas del Señor no son amargas. Caso también de las aguas de Mara.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

No digo que todo alimento por que sea amargo, no lo comamos. Sí, Dios me muestra de la amargura de los granos del café.

La planta del café, el cafeto, se amarga en su fruto por temor a la muerte, y saca semillas con cafeína para repeler insectos depredadores para defenderse. Bebemos ese temor, ese diseño en la genética de los granos del cafeto.

A Colombia se le conoce como una nación rica en café. La amargura del café, se contrasta con la amargura de la violencia y muerte que tuvo que vivir durante muchas décadas. No digo que lo primero haya producido lo segundo. O ver del uso de este mismo fruto para ocultar aquella mercancía para no ser detectada por perros policiales.

Los granos del café no fueron diseño del Señor. Antes no había muerte. La planta cafeto en el diseño original no necesita producir granos de café con cafeína para repeler plagas, ya que antes no había muerte. La Palabra dice que antes de la caída de Adán se podía comer de los frutos, como de los árboles, las plantas y los arbustos, pero no que se comían al arbusto como es el caso del cafeto. Por la caída del hombre, caída que es además un tipo de continuación de la primera caída con Lucero que vimos al comienzo del libro, el reino vegetal debe levantar defensas porque el reino de la muerte ha entrado en la creación. Incluso hay frutos venenosos que en el reino vegetal se levantan por protección que hasta causan la misma muerte si se comen. Esto no es diseño del Padre.

Hay cosas que en un principio Dios no estableció, como comer carne, pero con todo lo que sucedió después, al hombre y a la tierra, se le ha permitido al hombre comer carne. No es que volvamos a comer con la dieta que Adán tenía en el huerto; las condiciones en la tierra que estamos han cambiado. Quizás en el nuevo cielo y tierra nueva, donde no haya más muerte, no se vuelva a necesitar comer carne, o quizás la alimentación cambie a algo nuevo. No lo sé, el Padre no me ha hablado de ello, o escuchado a alguien que haya recibido revelación de ello. Pero quizás no sea lo que importa ahora, si no más bien tener esa alimentación correcta hoy, dadas las circunstancias, entorno, en el que vivimos hoy.

Finalmente: Todo debemos hacerlo con diseño del Padre, escuchando al Espíritu Santo.

¿Qué debemos beber? Hay semillas y hojas dulces, fruto, que podemos beber, aún aplicando la misma técnica con la que sacamos el brebaje de café, como utilizar la misma “máquina de café expresso”. Hay muchas ricas en antioxidantes, como la “rosa mosqueta”, y otras de diversas propiedades, como la “manzanilla” y el “bailahuén”, que también ayudan a comenzar el día tras dormir, junto a alimentos con los nutrientes que tienen, para tomar energías con la digestión. No quiero hacer una lista en sí, ya

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

que según el lugar geográfico de uno, pueden encontrar diversidad de infusiones a utilizar.

Yo, en lo personal, me gustaba el café. Me llegué a comprar una máquina expresso para mi casa. Con esta misma máquina, me compro infusiones en bolsita, en bolsitas como de té, de rosa mosqueta, manzanilla, matico, bailahuén, y boldo. Escojo unas 4 bolsitas, y saco lo molido de las bolsitas, colocando todo el contenido en la máquina expresso. Hago varias cargas de extracción, para luego vaciar lo extraído en un termo al que le coloco miel. Obtengo una infusión rica y fresca, aprovechando la presión que bombea una máquina expresso, para sacar todas las propiedades. En un principio pensé botar la máquina expresso para dejar el café, y el Señor me dijo que no, que esta tecnología se le puede dar uso. Al hacer las extracciones con la máquina expresso, en el recipiente donde va cayendo el líquido de la extracción, queda un aroma dulce como la miel.

Debemos también administrar bien nuestro cuerpo. Podemos ser injustos con nuestro propio cuerpo. Dios nos quiere completo en todas nuestras partes, 1 Tesalonicenses 5:23:

“Y el mismo Dios de paz os santifique completamente, y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable en la venida de Jesús el Mesías, nuestro Señor.”

Nos santifique completamente dice este versículo. Completamente en griego es “holoteles”, que significa, en todos los aspectos. En este caso, en todas nuestras partes, como el versículo luego nombra, nuestro espíritu, alma y cuerpo. Dios nos quiere en todas nuestras partes. No una más que la otra.

El diseño de Dios era trabajar de día y descansar de noche. El principio de trabajar en el día lo podemos ver en Juan 9:4, no somos Hijos de la noche. Este principio del trabajo en el día y el descanso en la noche, lo veremos en la habitación del descanso. Lo importante, es que a veces somos muy espirituales y nos olvidamos de nuestro cuerpo.

Entendamos también que la cafeína no da energía en sí, la célula solo al dormir se recupera como se debe. El resto también es “marketing” de vender productos con cafeína como “energéticas”. No existe producto en el mundo que pueda reemplazar el sistema de recuperación celular y de nuestros órganos tras dormir en la noche, que ha creado nuestro Padre para nosotros.

También hay alimentos para estimular de mejor manera nuestro cerebro. Más bien debiera decir, mantener saludable y bien nutrido a nuestro cerebro. Somos hechos a imagen y semejanza del Padre, no necesitamos beber algo para poder utilizar “mejor”

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

nuestro cerebro, sino más bien que administremos en justicia nuestro cerebro, y así todo nuestro cuerpo.

Una vara para medir qué beber y qué no para cada día: El Señor me muestra que no bebamos lo que produzca un ambiente ácido de ph en nuestro cuerpo, en nuestra sangre. Es parte del equilibrio, de la buena administración de nuestro cuerpo. No es que tampoco nunca no tomes algo de ph ácido, como tomarse una cerveza y un vino, pero no es lo mismo hacerlo una vez a la semana, que todos los días en cada comida, ya que el cuerpo se tornaría en territorio fértil para enfermedades con el grado de ph ácido que alcanzaría. Y si crees que estás teniendo problemas de alimentación en general, como no saber si estás bien administrando tu cuerpo, si ingieres todos los nutrientes que necesitas, consultar con un especialista médico en el tema, como con un nutricionista, y evitar buscar listas por internet o videos en youtube del tema, o información de “mensajes cadena”, que pueden tener nula rigurosidad científica, y terminar provocándote gran daño a la salud con alguna dieta del chamuco que ronda en la internet.

Para concluir sobre el cafeto, debemos redimir propiedades incluso espirituales que se le hayan podido dar al café en nuestras vidas, como decir, “no puedo comenzar el día sin mi café”, o aunque sea en broma, decir “sin café no hay revelación” al tener varios días seguidos de escuelas y convocatorias con los Hermanos.

Perdamos ese casi temor de no poder ser funcional en el día si no bebemos café. Aún si bebemos de las infusiones que no producen acidez, tampoco desarrollar dependencia a ellas.

Creo que dar este paso es algo personal, y cada uno debe de recibirlo del Señor; pueden haber muchas razones personales del por qué se bebe el café y no sólo “para despertarse”.

Si recibes esto, y decides no beber café, con amor exhortar a quien lo haga, si el Padre te permite hacerlo, y te da las palabras en amor para decirle. Dios tiene un proceso en cada uno de sus Hijos que hay que respetar por sobre todas las cosas. No se trata de tolerar lo que Dios no quiere, es oír al Padre y hacer lo que oímos y vemos al Padre hacer.

Selah.

Es interesante lo que hemos visto, que cuando hablamos sale literalmente saliva de nuestra boca, aunque no se vea a simple vista. Hay una riqueza muy grande en el hablar.

Un bebé, luego de llevarse todo a la boca para experimentarlo, cuando va creciendo, aprende a hablar, y habla todo el rato, habla, habla y habla. Habla porque está

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

creciendo. Un niño pequeño que no habla puede tener un problema. Los Hijos de Dios crecen al hablar, mucho, mucho más que al solo escuchar una prédica. Si recibimos del Señor, debemos hablarlo. Tal vez en nuestra congregación no nos ha tocado aún predicar a los Hermanos, pero puedo hablar lo recibido con un amigo o familiar. A veces también el Señor no nos ha permitido predicar en la congregación porque no somos ordenados anotando, registrando, Palabras que el Señor nos ha dado, en la intimidad, o durante una prédica, y el Señor quiere que nos pongamos en orden.

Hablar en Cristo, no por las nuestras, por lo que se me ocurre, es muy importante, y es que va de la mano con dar ese fruto que debemos dar que habla el Padre hoy. Veamos:

La Palabra del Señor hablada por los Hijos produce vida en abundancia, se expande, Hechos 13:47-49:

“Porque así nos lo ha mandado el Señor: Te he puesto por luz de las naciones, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra. Y los gentiles, al oírlo, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor. Y creyeron todos los que estaban destinados a la vida eterna, y la palabra del Señor se difundía por toda la región.”

Este es un sello de los que realmente son Hermanos de Cristo, Hijos del Padre: Su posición es en Cristo y el Padre, y los frutos que dan permanecen, se multiplican.

No es tan difícil dar frutos. Lo importante es que permanezcan. Esta es la diferencia entre dar fruto fuera o dentro de Cristo, entre dar fruto siendo un seguidor de Cristo, un “fan” de Cristo, o dar fruto siendo discípulo de Cristo.

El fruto que permanece, Juan 15:16

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que Yo os elegí y os puse para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé.”

Veamos en profundidad el versículo anterior:

Lo primero que debemos saber es que Dios nos eligió antes de nacer (biológicamente), antes de la fundación del mundo como ya vimos en Efesios 1:4. Luego nacemos y conocemos el evangelio en una etapa de nuestras vidas.

La segunda condición para dar fruto es saber que Dios nos puso en un lugar para darlo; no es en cualquier rincón de la tierra. En este versículo, la palabra griega para “puse” es tithemi, y que también significa ser colocado, establecido. El Señor nos puso en un lugar.

En este versículo vemos entonces un propósito con los verbos “elegí” y “puse”, que son acción del Padre. Y vemos luego otros dos verbos también de propósito, pero

que denotan mandato para los Hijo, “vayáis” y “llevéis”, que son la tercera y cuarta condición para dar fruto.

Pero lo más importante, al final del versículo, es que **el fruto permanece**. No es difícil dar fruto, lo difícil es que permanezca. Muchos hablan todo el día la Palabra en las calles sin que Dios los pusiera allí a hacer eso, y no queda testimonio de fruto que permanezca que hayan dado. Pero hay otros que aún estando en las cárceles predicaron solo con cartas, derramando de Cristo en ellos a muchos Hermanos, y su testimonio después de décadas y siglos sigue vivo hasta hoy, dieron fruto que permanece, como el hermano Watchman Nee de China, o el propio Apóstol Pablo.

Las semillas del Padre siempre tienen un diseño.

La semilla es puesta. Todos somos enviados, y somos puestos con un propósito, el cual es dar fruto, y que ese fruto permanezca. El sello de Dios es este, lo que es suyo permanece. Hechos 5:38-39:

“Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres y dejadlos, porque si este plan o esta obra es de los hombres, se desvanecerá. Pero si es de Dios, no podréis destruirlos; no sea que hasta seáis hallados luchando contra Dios. Y fueron persuadidos por él.”

El fruto que permanece es el que el Padre come, ya que el Padre es eterno, no come “lo que se lo lleva el viento”. Él permanece, y sólo come lo que permanece, lo que es de su naturaleza. Y se pueda cumplir la visión que hemos visto al comienzo de esta habitación.

Pero, toda promesa de Dios tiene una condición, y no cualquiera da fruto que permanece, Juan 15:8:

“En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”

Solo pueden dar frutos los que son discípulos. En esto es glorificado el Padre. En esto los cielos nos reconocen. Los que no dan frutos es porque no son discípulos.

Para dar frutos que permanecen debemos ser discípulos primero. La fructificación que permanece es un derecho de los discípulos. Y todo lo que hagamos siendo discípulos prosperará.

Si cumplimos ser discípulos de Cristo, el Hijo del Padre, daremos fruto que permanece que pueda comer nuestro Padre. Y cumpliendo esto se podrá cumplir lo que termina diciendo el versículo 16 de Juan 15: “. . . y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé”.

¡Qué tremendo! No hay límites.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Pero muchos buscan el final de este versículo, pedir al Padre, antes de cumplir lo anterior del versículo 16, y ser discípulos de Cristo como vimos en el versículo 8 del mismo capítulo.

Dios es bueno, Cristo es fiel y verdadero, pero no confundamos la provisión que viene de vez en cuando, cuando nos alcanza con lo justo para comer y pagar las cuentas, que eso es estar en el desierto, con alimento para apenas el día que viene del cielo por gracia, a lo que es la provisión cuando tomo el territorio donde el Padre me ha puesto, donde abunda leche y miel, donde abunda su provisión.

¡Cumplamos Juan 15, versículos 8 y 16 en nuestras vidas!

Como dice en Deuteronomio 28:2:

“Y por haber obedecido la voz de YHVH tu Dios, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas bendiciones.”

Ver los siguientes versículos en Deuteronomio 28 luego de este versículo 2, para no olvidar las promesas del Señor que el diablo quiere alejarnos.

Si obedecemos y operamos en Cristo en sus diseños, la bendición del Padre me perseguirá y me alcanzará.

Hay una mala frase en todo lo que es la bendición de la provisión, que es el “vivir por fe”. Vivir por fe, no es sólo para el que vive sirviendo en la Iglesia. Vivir con fe para un Pastor o Ministro en Cristo, no es esa fe que a fin de mes, o semana, ver que las ofrendas de los Hermanos me den el sustento. Aún este pensamiento puede quitarnos de la visión verdadera del Padre. Es Cristo quien da el crecimiento. Y si no servimos en la Iglesia, si servimos a Cristo en el mundo, como si somos llamados en Cristo, a trabajar en una Empresa, o tener una Empresa propia, debemos ver que todos vivimos por fe. Que últimamente no es mi sueldo, o la cantidad de clientes que tenga, que no es mi propio trabajo, lo que me da el crecimiento. Jesús da el crecimiento, 1 Corintios 3:6-7:

“Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo da Dios. Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que está dando el crecimiento.”

Esto es en toda área de nuestras vidas, no sólo en el crecimiento como Hijos de Dios. Colosenses 2:19:

“Y no aferrándose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, sustentado y unido por medio de coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.”

No se habla del crecimiento de mi fe como algo solo espiritual. Tenemos que ver que, podemos separar lo espiritual de lo natural para estudiar ciertos aspectos del Reino de Dios, como puedo estudiar separadamente las encías y el corazón, pero así como

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

en el cuerpo humano todo está unido, y la salud bucal y las enfermedades del corazón están conectadas, todo lo espiritual está conectado a lo natural.

Lo que yo crezco por mis frutos, si bien son conquistas, son frutos espirituales, puedan o no verse en el momento en lo natural, finalmente la conquista en lo natural vendrá tras de mí. Los territorios conquistados espiritualmente, se manifiestan en territorios conquistados físicamente, como la provisión que viene a mi vida que sobreabunda.

Pero, todo el crecimiento viene de Cristo. Es una mentira decir, un padre de familia que trabaja, “tengo que proveer para mi familia todos los meses”. Es una mentira que nos desconecta, que nos saca de Cristo, como independientes de Él, y nos conecta al sistema de esclavitud del mundo. Solo somos mayordomos de lo que el Padre nos entrega, somos administradores del Reino. No olvidemos esto cuando demos fruto al Padre. Como la parábola de los talentos, el siervo fiel es levantado por el Señor por ser un buen administrador, un mayordomo fiel y verdadero en su Reino. Juan 1:16 nos habla que ya hemos entrado a tomar de toda la plenitud del Señor:

“Porque de su plenitud tomamos todos; es decir, gracia por gracia”

Esto es salud, bienestar, familia estable, propósito, provisión que sobreabunde, y todo lo que es Cristo para nuestras vidas, todo ya lo tenemos en Cristo.

Por esto es YHVH Jireh, Cristo Jireh. Cristo provee, no el hombre. Y no veamos la provisión solo como los recursos de riquezas.

Demos fruto con lo que Dios ha puesto en nuestras vidas sin olvidar esto, para no bajarnos de las manos del Señor donde tenemos ya todo,

También tenemos que cuidar el propósito. No solo podemos apartarnos y no llegar a cumplir el propósito del Padre en nuestras vidas, sino que podemos llegar a producir un gran daño a nosotros y a quienes nos rodean. Lucero cayó con un montón de información del cielo, pero después que cayó, quedó limitado a la información que obtuvo, mientras que Dios cada día crece. Por esto Lucero cada día está más limitado y busca las semillas del Reino, de los Hijos de Dios, para hacerse para sí de los diseños del Padre. Vemos cómo buscó de la semilla de Abraham y Sara, y donde en un principio no lo logra con el Faraón, luego sí con el nacimiento de Ismael. Caso algo más contemporáneo, Elvis Presley le cantaba a Dios, pero el mundo lo pervirtió, y un hombre con un diseño tremendo para que el mundo le cantara a Dios, el diablo lo tomó y torció su diseño, para que el mundo le cantara al “sexo, alcohol y rock and roll”, con una influencia en los géneros musicales que se extiende hasta el día de hoy.

Démonos un tiempo para presentarnos ante El Señor antes de continuar. Oro por cada uno de los que entra en esta habitación, para que conozcan las semillas que el

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Padre les ha dado desde antes de la fundación del mundo, su diseño. Puedan pedir perdón de alguna semilla que hayan perdido, le hayan dado algún mal uso, o la tengan guardada sin usar. Que ángeles vengán a limpiar la tierra de cada uno, de piedras imitando semillas que nunca darán fruto que permanece, piedras que el diablo haya podido poner en sus corazones, en sus tierras, y sean sanados de toda herida. Que sus tierras sean sanadas y llenadas con el agua del Hijo Santo, Jesús el Cristo el Hijo del Dios viviente.

Vamos, ¡clama!: ¡Tú eres el Cristo el Hijo del Dios viviente!

Sea quitado todo engaño, toda mentira del diablo, para robarte, para quitarte de los caminos que el Padre ha preparado para tí y tus generaciones, como dice en Efesios 2:10:

“Porque somos hechura suya, creados en Jesús el Mesías para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.”

¡Clama al Señor por esta verdad!

Oro para que puedas caminar en los caminos de sobreabundancia del Señor y cumplas todos tus propósitos.

No olvidar ir con tus líderes, como con tu Pastor, o si eres un líder, acudir con otros Hermanos en mismo nivel de madurez en Cristo, para actuar como Cuerpo de Cristo ante todo, porque “en parte vemos y en parte profetizamos”, y como dice Salmos 133:1-2:

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los Hermanos juntos en armonía!

Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras.”

Esta es la bendición del Hijo y el Padre si estamos unidos al Cuerpo de Cristo, que viene desde los Ancianos, los Presbiterios de la Iglesia, los que han alcanzado madurez en Cristo, que baja por impartición de ellos, hasta el más nuevo en Cristo.

Selah.

Sobre la Visión que vimos al comienzo de esta habitación, veamos de los primeros intercambios que se tiene escrito, de los primeros frutos de los Hijos que come el Padre:

El diezmo de Abraham:

El encuentro de Abraham con Melquisedec, con el Señor, ocurre en lugares celestiales, veamos, Génesis 14:17-21:

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

“Después que regresó, tras derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Savé, que es el valle del Rey. Pero Melquisedec, Rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino, y lo bendijo diciendo: ¡Bendito sea Abram por el Dios Altísimo, poseedor de cielos y tierra, y bendito sea el Dios Altísimo, quien entregó a tus adversarios en tu mano! Y le entregó el diezmo de todo. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes.”

Entonces, mientras el rey de Sodoma venía al encuentro de Abraham, de un versículo a otro, está con Melquisedec. No dice, “vino al encuentro Melquisedec”, o que vino por tal lugar, o que lo encontró en el camino, no se habla de desplazamiento natural alguno como se hace con el rey de Sodoma que “sale a su encuentro en el valle de Savé”. Hay un quiebre del espacio tiempo, donde inmediatamente Melquisedec se encuentra dando pan y vino a Abraham cuando el rey de Sodoma sale a su encuentro. Abraham es desplazado del tiempo cronológico y del lugar donde estaba. Mientras el rey de Sodoma sale a su encuentro, “de la nada” está frente a frente a Melquisedec comiendo de su pan y tomando de su vino. Luego de terminado con Melquisedec, sigue el tiempo cronológico, Abraham vuelve a donde estaba antes de estar con Melquisedec, donde el rey de Sodoma sale a por él y se encuentran.

Con Melquisedec, lo que Abraham le entrega tras su batalla es de la conquista del botín. Lo que le entrega es algo de la creación, llámese tesoros o botín, que le entrega a Jesús. **Este hecho es uno de los primeros intercambios de lo caído, de lo redimido, por conquista de un Hijo de Dios, hacia El Padre por medio de Jesús.** Es también un acto de adoración. Lo que conquista en el mundo un Hijo de Dios, es redimido para el Padre. De lo caído, se recupera para el Padre, para volver todo a uno. Se le llama diezmo a esta entrega de Abraham. Abraham se vuelve uno con Cristo al tomar el pan y vino. Esos casos que rompe la lógica del relato cronológico cuando la cruz aún no había ocurrido. Pero sí, como hombres no podemos encapsular al Dios todo poderoso, y al Primogénito de toda creación, en el tiempo cronológico, que es parte de la creación, y algo sumamente pequeño comparado con la eternidad de Dios y Cristo. Son estos preciosos casos, en que el corazón del hombre llega a ver a Cristo y rompe el espacio tiempo y toma de la cruz del Señor. Como el caso de Enoc que llegó a tales alturas de fe y ver al Señor, y que no tocó la muerte; de esto y este último caso, veremos más adelante en la habitación adelantando los tiempos.

En este intercambio vemos que Abraham da el diezmo, pero también que el Padre le da a Abraham, ya que recibe bendición de Jesús, de Melquisedec. Abraham toma el pan y el vino de Jesús, aunque la cruz no había ocurrido en el tiempo cronológico. Este nivel de fe, esta justicia que expresa Abraham con su diezmo, este suceso, es el techo, la vara de medida, para el sacerdocio Levítico que vemos después.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

El diezmo que le da Abraham, la cantidad, es lo que le pareció justo. Uno debe de preguntarle al Señor, cuánto es lo justo para dar de lo recibido, de lo conquistado. Ya no hablar en porcentajes. Hasta llegar a alturas de medidas de fe y de justicia mayores que las de Abraham, mayores que las del tiempo del sacerdocio levítico, ya que ahora Cristo y el Padre están en nosotros, y nosotros en Cristo y el Padre. Y no es solo de cantidades lo que uno da. Esto no es un instructivo.

Puede que emprendas un negocio, y el Señor quiere que tu primer cliente sea un Hijo de Dios, más allá de que le cobres por el servicio o no le cobres.

Puede que seas un artista, y te hayas convertido y Dios quiere que sigas en el arte, y ahora tu primera obra como Hijo de Dios sea para el Señor.

Puede que el Señor te bendiga con un segundo y mejor vehículo, y el primer vehículo, la primicia, te muestre que se lo regales a un Hermano en Cristo.

Son solo ejemplos “teóricos”. El diezmo no es solo el dinero en efectivo, ni solo una cantidad que saque de mi sueldo, o de las utilidades de mi empresa.

El Pastor, o el líder con su Ministerio desarrollado, que Dios ha puesto delante nuestro para guiarnos en Cristo, lo debemos honrar y respetar, y es quien recibe nuestras ofrendas, diezmos y primicias. Pero debemos romper la tradición del hombre, y debemos ser sensibles a la voz del Espíritu Santo. Puede que el Señor te bendiga y tengas un diezmo en dinero bastante grande para dar. Y preguntando al Espíritu Santo, puede que ese diezmo el Señor quiere que lo dirijas a una obra del Padre en algún lugar, incluso sea una obra en otra nación, ya que la cantidad del diezmo es tan grande, que tu Pastor y la congregación no necesitan de tales cantidades, porque quizás el Señor en la etapa, en el proceso que están viviendo, ya tiene preparada otra bendición y sustento para el Pastor y la congregación, y agregar una cantidad tan gigante “solo por tradición de hombre de cómo hemos diezmado” no es justo, cuando el diezmo de esa conquista tan grande, Dios te lo dió para el Hijo, la Cabeza, y su Cuerpo que somos todos, su Iglesia. Y no siempre será a nuestro Pastor, o líder, a quien tengamos que dárselo. Por lo que debemos salir de “las 4 paredes” de una congregación, y vernos como Cuerpo, como Hermanos en Cristo. También dejar el falso patriotismo, ya no hay judío ni griego como dice el Apóstol Pablo.

Ahora, ¿Quiénes son mis Hermanos? Porque no es llegar y que reciba lo que es del Señor alguien que no es uno en el Señor. No son los seguidores de Jesús, los que dicen creer. Hemos visto, por ejemplo, que solo los discípulos dan fruto que permanece, y no los seguidores. Y en el, quienes son mis Hermanos, lo vemos muy bien en Apocalipsis 19:10:

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

“Y yo caí ante sus pies para adorarlo, pero me dijo: ¡Mira, no!, que soy consiervo tuyo y de tus hermanos, de los que retienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.”

Quienes retienen el testimonio de Jesús son mis Hermanos. Sean nombrados en un momento Pastores y Maestros, Profetas, Apóstoles, o Evangelistas, finalmente, solo son mis Hermanos quienes retienen el testimonio de Jesús. No es el título de un Ministerio, o si se congregaron por años sin faltar a ninguna reunión. Los que retienen el testimonio de Jesús son mis Hermanos. Retienen está escrito, no como que el Padre lo hará por mí, he aquí una responsabilidad personal. Solo mis Hermanos pueden recibir el diezmo, porque el diezmo es solo para Melquisedec, para Cristo. Y solo mis Hermanos, quienes retienen el testimonio de Jesús, son uno en Cristo para recibirlo. Esto es justicia y paz en el Señor. ¿Quién retiene el testimonio de Jesús? el Espíritu Santo hable en uno. Esto no son fórmulas, no son instrucciones paso a paso como un manual de hombre a seguir, debemos ser sensibles a la voz del Señor.

Todo sea hecho con diseño. Toda bendición es con instrucción del Padre.

Si no tengo Pastor, y soy el líder de una Iglesia grande, debo también dar el diezmo, aunque no tenga algún Pastor o líder sobre mí. El Señor me hable por medio del Espíritu Santo a qué Hermano en Cristo, a qué Ministerio/congregación, a qué parte del Cuerpo del Rey, debo dirigir mis diezmos. Dios nos pedirá cuenta de todo. Pero también es misericordioso si nos presentamos ante él por nuestros errores y omisiones, y nos hablará de qué forma proceder para que en su justicia corrijamos nuestro error y/o omisión, y tengamos paz.

El diezmo de Melquisedec debe expresar la justicia del Hijo, no la tradición del hombre. Por esto Jesús, Melquisedec, es Rey de justicia y Rey de Paz. Primeramente es Rey de Justicia, ya que sin justicia no puede haber paz, Hebreos 7:1-4:

“Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, (el cual salió al encuentro de Abraham cuando regresaba de la derrota de los reyes, y lo bendijo, al cual Abraham dio el diezmo de todas las cosas), primero se interpreta rey de justicia, y luego, rey de Salem, es decir, rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que no tiene principio de días ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien Abraham el patriarca dio el diezmo de lo mejor del botín.”

En mis finanzas no habrá paz si mi diezmo no es con justicia.

También debo ver cómo vivo mi vida. Jesús fue severo con los que diezmaban, pero sus caminos eran torcidos, Lucas 11:42:

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

“Pero ¡ay de vosotros, los fariseos! Que dais el diezmo por la menta y la ruda, y por toda hortaliza, pero pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Debía hacerse esto, sin descuidar aquello.”

Abraham luego de diezmar con justicia, luego al enfrentarse al rey de Sodoma, tuvo paz, siguió el diseño que le dió el Señor, y salió en paz de la situación.

Ahora, sí, puedes tener un diezmo gigante para dar, y si, el Señor puede que te diga que se lo des a tu Pastor o líder, y esto es justo si lo dice el Señor. Esto no se trata de fórmulas, de instructivos del hombre a seguir, o sino se convierte en tradición de hombre que mata el Espíritu del Señor. Solo doy como casos ejemplos. Debemos ser sensibles a la voz del Señor.

Dar el diezmo con el diseño del Señor produce que se abran las ventanas, que venga la revelación, como vemos en Malaquías 3:10:

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa! Y probadme luego en esto, dice YHVH Sebaot, si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”

Este texto se malinterpreta. La bendición que viene al abrir las ventanas que estaban cerradas, no es sobre la provisión, es que entre la luz, y no cualquier luz, la luz del Rey, para ver como Dios ve. Por esto tal gran bendición que se le da al hombre, que ha vivido apartado de Dios, ha vivido “ciego, muerto, y esclavo” como dice la Palabra. Y es que las puertas de los cielos es para que venga la provisión del cielo, como vemos en Salmos 78:23-25:

“Con todo, mandó a las nubes desde arriba, Y abrió las puertas de los cielos, Hizo llover sobre ellos maná para comer, Y les dio pan del cielo; Pan de fuertes comió el hombre, Les envió provisión hasta saciarlos.”

Aunque sí, igual en el versículo anterior se habla de la provisión que solo alcanzaba para el día, no la sobreabundante que hemos visto.

Cuando se abren las ventanas de Dios en mí, hay luz de Dios, veo como Dios ve, sé lo que tengo que hacer, se lo que tengo que ordenar. Sabré si estoy o no en el lugar que Dios me ha puesto, y sabré si mis obras son las obras que el Padre quiere que haga. Y luego con esta luz veré si estoy dando fruto que permanece, y luego vendrá todo lo que hemos visto de la provisión. En quien en lo poco es fiel, en lo mucho lo pondré. Es en este orden. El diezmo viene para iluminar mis caminos en el Señor, la luz es Cristo, y viene para traer orden y diseño. El diezmo no es algo mágico que al darlo multiplica mis finanzas. Debo estar en el lugar que Cristo habla hoy para mi vida, debo dar el fruto que el Padre habla hoy en mis generaciones, y la bendición me alcanzará, como vimos en Deuteronomio 28:2.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Con todo lo anterior, así también creceremos, crecerá nuestra alma, y se cumplirá 3 Juan versículo 2:

“¡Oh amado, anhelo que en todas las cosas seas prosperado y tengas salud, así como prospera tu alma!

Isaías 53:5 dice:

“Pero Él fue traspasado por nuestras transgresiones, Molido por nuestros pecados. El precio de nuestra paz cayó sobre Él, Y por su herida fuimos sanados.”

La palabra paz en hebreo es shalom, que significa paz, pero que primeramente significa estar completo, solvencia, bienestar, a salvo físicamente, salud, prosperidad, tranquilidad, amistad con Dios. Todo esto se ha consumado en la cruz de Cristo por nosotros. Pero cumplamos todo lo que hemos visto, para que la bendición nos alcance. Uno es el que detiene los tiempos, los caminos, de Dios en nuestras vidas, llegando a retrasar también a quienes nos rodeen y hasta a toda la nación. De esto último lo veremos en la habitación del tiempo.

Otro punto importante en el proceso de dar fruto que permanece, y que es con vivir la cruz de Cristo: El holocausto en el primer pacto era Cristo, el cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo. Las ofrendas, y de lo mejor que tenemos, de los frutos que tenemos, lo damos a Cristo. En el lugar que estemos, hacemos recordar el nombre del Padre si lo hacemos, lo honramos, y Él nos bendice, Éxodo 20:24:

“Para mí, harás un altar de tierra y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tu rebaño y tu ganado. En todo lugar donde Yo haga recordar mi Nombre, vendré a ti y te bendeciré.”

Pero aún así, lo que demos no debe ser esta motivación, la bendición a uno. Lo principal de este versículo es que el Padre haga recordar el nombre de Cristo. El Padre se muestra siempre por Cristo. Nadie va al Padre sin Cristo. Lo que debemos mostrar al mundo es a Cristo cuando demos de lo mejor que tenemos, no mostrarnos a nosotros. En este versículo, la palabra recordar en hebreo es zakar, que significa recordar, llamar.

El holocausto ya es Cristo, su obra consumada en la cruz. Pero aún así, debemos ver que somos uno en Él, somos cuerpo de Cristo, y aún nosotros debemos vivir nuestro propio proceso de morir en la cruz. Cristo en más de una ocasión les dijo a sus discípulos al anunciar su muerte en la cruz, “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame.”

Cristo ya ha sido sacrificado, y como Cuerpo de Cristo, debemos presentarnos como sacrificio. Los frutos que demos al Padre Dios, deben de venir de un Hijo que ha tomado la cruz de Cristo.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Dar de lo mejor que tenemos de nuestros frutos al Padre, es también una forma de adoración. Jeremías 33:11 nos habla de la adoración de los que traen ofrenda en acción de gracias a la casa del Señor:

“Sí, ha de oírse aún voz de regocijo y de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: ¡Alabad a YHVH Sebaot, porque YHVH es bueno, porque para siempre es su misericordia! Y voz de los que traigan ofrendas de acción de gracias a la Casa de YHVH. Porque volveré a traer los cautivos de la tierra como al principio, dice YHVH.”

En este versículo, la palabra gracia en hebreo es todah, que significa confesión, alabanza, dar gracias. Lo que damos al Señor son acciones de alabanza.

Hebreos 13:15 nos dice que al presentarnos en alabanza debemos hacerlo con sacrificio:

“Ofrezcamos siempre, por medio de Él, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.”

Sacrificio, no es solo algo que cueste. Puede que algo me cueste, pero no significa que estoy viviendo un proceso de muerte de mi naturaleza caída en la cruz de Cristo. Sacrificio en este versículo en el griego es thusia, palabra que viene del griego thuo, que significa sacrificio e inmolar, pero también que significa matar. El sacrificio en Cristo no es algo que cueste en sí, es muerte, pero esa muerte que nos lleva a vida eterna, a esa mejor vida en Cristo donde nuestra casa y nuestras generaciones, las ruinas de muchas generaciones, son levantadas, son restauradas. Es esa muerte de mi vieja naturaleza en la cruz del Hijo.

Hebreos 13:15 termina diciendo, “fruto de labios que confiesan su nombre”, cumpliendo como ya vimos Éxodo 20:24 con recordar su nombre.

Seamos santos, cumplamos dar nuestros frutos al Padre, tomando, viviendo la cruz de Cristo, y nuestros labios recuerden, confiesen su nombre, y he aquí que hay bendición que viene del Padre. Pero muchos dan por dar al Padre, y no lo hacen en sacrificio, viviendo la cruz de Cristo. Exhortémonos unos a otros en amor en esto. Para que todos vivamos, “quien en lo poco ha sido fiel, en lo mucho lo pondré”. El Padre solo ve a Cristo. El Padre nos verá como Hijos, como co-herederos de su Hijo, si somos uno en Cristo al vivir el proceso de muerte en la Cruz de Cristo.

Selah.

Si vivimos y guardamos los principios que el Señor estableció perpetuamente para dar frutos que permanecen, viviremos todas las promesas que Cristo nos da, Éxodo 15:25-26:

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

“Entonces él clamó a YHVH, y YHVH le mostró un árbol, el cual echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí le puso estatuto y decreto, y allí lo probó, y dijo: Si oyes diligentemente la voz de YHVH tu Dios, y haces lo recto ante sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, ninguna dolencia de las que puse sobre Egipto pondré sobre ti, porque Yo soy YHVH tu Sanador.”

Este pasaje ocurre con Moisés mucho antes de bajar la ley de Dios en el monte del Sinaí. Aquí vemos el principio de Dios para tener buena salud. Incluye que seamos guardados de la muerte, de todo lo que padeció Egipto. Aquí hay una llave del Reino de Dios. Puede que no tengamos cultivos, pero si nuestros trabajos o empresas, y no venga la plaga que se lo coma todo. Debemos escuchar atentamente, ser Simeón. Cantar cada día Salmos 143:8:

“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti confío; Hazme saber el camino por el que debo andar, porque a ti elevo mi alma.”

Debemos hacer lo recto. Si tenemos una enfermedad, posiblemente no estamos escuchando, o no estamos haciendo lo recto, y no podemos dar buen fruto que permanece con esta carga. David en sus salmos oraba para que el Señor le mostrara sus caminos. Lo recto según los ojos de Dios y no los míos. Esto cambie nuestra manera de orar. Oro para que el Señor les de Espíritu de sabiduría, de inteligencia, para tomar esto.

En este versículo, Éxodo 15:26, es la primera vez que el Señor se presenta con el nombre de YHVH sanador, Cristo sanador.

Dios quiere que seamos sanos, Dios no se glorifica en que sus Hijos estén enfermos.

Por esto los milagros de sanidad se dan para los de afuera, los que no conocían al Señor, se dan más en el evangelismo que en el discipulado. Por lo que si estamos en Cristo, y tenemos enfermedad, es porque nos estamos alejando de su camino, nos estamos haciendo un camino propio, bajándonos de la mano de Cristo.

Dios nos es un Padre sádico. Jesús encarnado les decía que conocía el corazón del hombre. El Padre conoce nuestro corazón. Y si pasamos por una prueba, como una enfermedad, la prueba no es para sufrir a ver hasta qué punto nos mantenemos en Él, ya que Él ya conoce nuestro corazón.

La prueba puede ser para que enderecemos nuestros caminos, y el Señor permite que nos demos porrazos por nosotros mismos y el enemigo hasta nos zarandee, para que veamos que no estamos en el camino que nos ha dado, que estamos haciendo cualquier cosa menos su voluntad perfecta. Para que nos detengamos y lo escuchemos, y nos muestre para enderezar nuestros caminos.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

La prueba puede ser para que mi fe crezca. Como a Pedro que el Señor lo probó para que caminara sobre las aguas. La prueba no era para ver si caminaba o no, fuera de la barca en las aguas. La prueba quería producir que Pedro levantara su fe, se tomara de la fe de Jesús al verlo a Él sobre las aguas. Y pese a que se cayó, a Pedro se le recuerda como quien caminó sobre las aguas. Desde ese día Pedro no fue el mismo, y es quien tiene la revelación en Mateo 16 de Jesús: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”*

La prueba puede ser para que vea que todo le pertenece a Dios, y veamos a Cristo en nuestras generaciones. Dios probó a Abraham para que sacrificara a su primogénito Isaac, no para ver si Abraham iba a obedecer o no. Dios ya conocía su corazón. Dios quería producir en Abraham un aumento de fe, para que confiara en los caminos del Señor más allá de lo que sus ojos veían, y que sus generaciones eran de Él y confiara en Él. Y al final de esta prueba, lo que vemos que Abraham vio, fue a un carnero para el sacrificio, vio a Cristo para el sacrificio. Por esto en Juan 8:56 Jesús dice *“Abraham vuestro padre se regocijó de que vería mi día, y lo vio y se alegró”*. Abraham debía pasar por esta prueba para que se produjera todo este cambio de naturaleza en su forma de ser y crecimiento de fe en su interior, para que se cumpliera, para que fuera, padre del pueblo escogido por Dios, pueblo para ser bendición a todas las naciones. La simiente de Abraham, su semilla, debía contener de la naturaleza y fe del Hijo. Lo mismo con la prueba que Dios le pone en la espera para que nazca su hijo Isaac, Dios puso esta prueba para preparar la semilla de Abraham para el propósito eterno que le había preparado desde antes de la fundación del mundo.

Las pruebas de Dios no son para sufrir por sufrir. Dios conoce nuestro corazón y nuestro límite. Veamos las pruebas del Señor para salir de nuestros caminos errantes y volver a su camino perfecto, cambiar nuestra naturaleza caída por su naturaleza perfecta y eterna, para que nuestra fe limitada crezca al tomar de la fe de Cristo, y nuestra fe crezca a mayores niveles al experimentar la fe del Señor operando en nosotros.

Lo que vimos en Éxodo 15:26, lo vemos también en Éxodo 23:25-30, con las promesas, todo lo que tiene que pasar en nuestras vidas, reafirmando lo que el Señor dice en Éxodo 15:26 como Cristo nuestro Sanador, que no viviremos lo que padeció Egipto.

No debemos de dejar de guardar la ley que vemos en Éxodo capítulos 20, 21, 22, y 23, pero ahora, y muy importante, muy muy importante, verla estando posicionados en Cristo. Por ejemplo, ya no tenemos que circuncidarnos físicamente, como dice el Apóstol Pablo, al entrar en Cristo vivimos una circuncisión espiritual. O Jesús cuando dice ya no más ojo por ojo, diente por diente, y nos llama incluso a orar, amar y bendecir a nuestros enemigos. Hay muchas cosas que cambian con la cruz de Cristo, al habitar en la plenitud de Cristo y el Padre. Hay muchas cosas que

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

antes eran necesarias como ley ya que no había acceso para todos los hombre a la cruz redentora, que carga nuestros pecados, rebeliones e iniquidades, a la sangre del cordero que quita toda mancha y es más fuerte que la misma muerte, entre otros que son principios al habitar en Cristo al crucificarnos juntamente con Él. Debemos de ver en estos capítulos de la ley en Éxodo, que hay principios en Cristo que debemos vivir, como no favorecer al pobre por ser pobre, o no hablar murmuración que divide y mata las congregaciones.

Debemos de vivir estos principios en la ley de estos capítulos, y preguntar al Señor, si la prueba por la que estamos pasando, pueda ser para enderezarnos con los principios que ya nos ha dado. Por esto el libro de Hebreos hace énfasis en lo que el Señor ya ha hablado, Hebreos 2:1:

“Por lo cual debemos dar más solícita atención a las cosas que fueron oídas, no sea que las dejemos escurrir.”

Oro al Señor para que como obradores del Reino de Dios, discípulos de Jesús, demos fruto que permanece. Que al enfrentar una adversidad, vivamos estos principios para enderezar nuestros caminos y crecer en Cristo. Ser sensibles a las indicaciones del Espíritu Santo. Puede que cumpla toda la ley en Cristo, y el Señor me llamó a predicar, pero me fui a meter a una ciudad, o a un barrio, lleno de brujos sin que Cristo me lo permitiera. O no entré con los diseños que me dió, me apresuré y entré “a mi manera”, y ahora todo mi familia está enferma porque estoy bajo ataque de los brujos, porque entré sin Cristo al no seguir el camino que Él me había preparado. Todo lo que les escribo no son fórmulas, no son instrucciones de hombre, que esto se vuelve en tradición del hombre que mata la voz del Espíritu Santo. Debemos siempre, últimamente, escuchar la voz del Señor, del Espíritu Santo, antes de movernos.

Selah.

Como último de esta habitación de los frutos, veremos ahora del intercambio que se produce que vimos al comienzo de esta habitación:

El diezmo de Abraham es tremendo. Literalmente Abraham estuvo en otro lugar con Melquisedec, fuera del plano de la tierra, fuera del plano cronológico. El diezmo produce el intercambio de unir cielos y tierra. Estamos en la tierra caída, y conquistamos en Cristo, y lo conquistado de lo que estaba caído, se vuelve algo redimido, y entregamos de esta conquista el diezmo al Señor, al Padre. Lo que Abraham le entregó a Jesús, llegó al Padre, porque en los tiempos de Abraham aunque no había ocurrido cronológicamente la cruz para acceder al Padre, ya viendo a Jesús hemos visto al Padre. Así como Moisés con los ancianos de Israel vieron al Señor en el monte Sinaí. Nadie ha visto al Padre dice Jesús al encarnarse como Hijo de hombre, pero también dice que quien lo ve, ve al Padre.

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

Cada vez que diezmamos, unimos cielo y tierra, y el Padre abre las ventanas, ilumina nuestros caminos con su luz, cada vez más de Cristo. Cada vez podemos ver más y más de sus diseños y propósitos, para nuestras vidas, para con todo el Cuerpo de Cristo, y para con toda la creación. Se cumple “en quien en lo poco es fiel, en lo mucho lo pondré”, y como dice también la Palabra, al siervo fiel, puede entrar en el reposo del Señor, puede entrar en la paz del cordero. Porque el siervo justo en Cristo, tiene acceso a la paz en Cristo. Esto es principio de Cristo que es Melquisedec, Rey de Justicia y Rey de Paz. Primeramente justicia para tener paz. Primeramente vivir la justicia de Cristo para vivir la paz de Cristo.

Con estos diseños, volvamos a ver la visión al comienzo de esta habitación.

Selah.

Reflexiono con esto, aunque el Padre no me ha dado para desarrollar en este libro, puede que sea para algún Hermano que lea este libro: El diseño que tiene Abraham como padre de nación, del pueblo de Dios, es tan grande, que luego el Padre lo tiene que dividir en 12 tribus en su descendencia, 12 expresiones del Hijo, que son las 12 Casas que vimos en la habitación antes de la fundación del mundo, hasta la llegada de Cristo. Sin Cristo, al hombre le es imposible contener la expresión completa del Padre. Por esto mismo Jacob también pierde su rumbo, y solo al nacer su hijo José despierta y se da cuenta que estaba perdiendo años de su vida, de su propósito, de su diseño, con su suegro Labán, y decide salir del lugar donde estaba. Los grandes héroes del primer pacto fueron fieles a esa expresión de Cristo que el Padre puso en sus vidas, pero solo uno, el Hijo, contiene a todo el Padre, y solo comiendo de Cristo, del Árbol de la vida, cada día, llegaremos a contener toda la expresión de Cristo, del Padre, y vivirlo en todas nuestras partes, espíritu, alma y cuerpo, cada día, cada noche, en cada respirar, en cada palpar.

Selah.

Al final del libro del evangelio del Apóstol Juan, vemos que Juan ve lo siguiente, Juan 21:25:

“Hay también muchas otras cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una por una, supongo que ni en el mundo entero cabrían los libros escritos.”

Personalmente, veo que no habla de lo que Jesús hizo solo encarnado cuando estaba en la cruz. Tampoco creo, que al terminar un mensaje tan importante, Juan hablara como de misticismos o exageraciones. Creo que un problema de las traducciones, es el modo verbal en que se traducen algunos verbos, o que nuestros idiomas no llegan a conectar bien con el sentido original que hizo proyectar, en su idioma original, cada uno de los Santos de Dios que escriben libros y epístolas. Tenemos también que los

Habitación 5 Gustando la vida, gustando la muerte - El Padre come de los frutos de sus Hijos

escritos originales están en hebreo, y hoy en día solo tenemos copias en griego del nuevo testamento.

Hace unos años atrás, el Señor me mostraba que lo que Juan habla en Juan 21:25, es algo que Juan ve desde la eternidad. Cada vida de un Hijo de Dios está llena de testimonios de Jesús, de ser nueva criatura en Cristo. Juan vió desde la eternidad cada vida que Cristo ha transformado, estaba transformando en su época, y transformará en los siglos venideros. Como en la eternidad no hay pasado, presente, ni futuro, Juan culmina su mensaje viendo la obra completa del cordero, consumada en todos sus Hermanos, aún cuando no todos habían nacido ni conocido a Cristo en el tiempo cronológico que vivió Juan. Y es tan grande lo que ve, cada vida que Cristo toca, que nos dice que si se escribiera de cada una de las vidas en Cristo, los libros no cabrían en el mundo. No olvidemos también que Hermano es el que retiene el testimonio de Jesús.

Juan también al ver la Jerusalén Celestial descender, lo vio en lo eterno, en los cielos, no “en un tiempo cronológico”. Y de esto último el Señor me habla también. Cada vez que un Hijo da fruto que permanece, y el Padre come de este fruto, se unen más cielos y tierra, y cada vez más descende la Jerusalén Celestial. Hasta que todo sea acabado y veamos cielo nuevo y tierra nueva. Por esto Jesús decía, que el Reino no viene con advertencia, o “¡helo aquí! o: ¡Allí!” El Reino ya estaba frente a ellos, era Jesús mismo frente a ellos. Y ahora en Cristo viviendo Juan 17:21-23:

“Para que todos sean uno como Tú, Padre, en mí, y Yo en ti; que también ellos estén en Nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste. Y Yo les he dado la gloria que me has dado, para que sean uno como Nosotros somos uno. Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfeccionados en una unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y los amaste a ellos como me amaste a mí.”

El Reino de Dios sigue aquí en la tierra, expandiéndose. Demos ese fruto que permanece, de gloria en gloria, de victoria en victoria, y cada vez la Jerusalén Celestial descende más y más.

Habitación 6

¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

Hay un misterio que el Señor me ha estado mostrando. Lo que es operar en el diseño de arquero del Padre. Y que debemos convocar a los arqueros del Padre. Esto último, el Señor me dice lo hiciera en base a mi propia experiencia. Lo que comentaré a continuación ya lo había compartido privadamente con Hermanos en Cristo, pero ahora lo haré con detalles que el Señor me ha permitido entender y que antes no había compartido.

Hace un par de años, en un país tropical, en una cumbre con Hermanos en Cristo de varios países, la noche anterior a la “llegada” de un poderoso huracán, el Señor levanta un movimiento poderoso y precioso de ministración en el Espíritu, en el que entramos a las moradas celestiales del Padre, y el Espíritu Santo nos llevó a tomar todo lo que el Señor tenía para nosotros de nuestra habitación. Precioso tiempo de sanidad. Hay como un Selah, y el Espíritu Santo cambia el ritmo

Luego se levanta un tiempo de intercesión por una nación cercana donde estábamos, la cual también podía ser azotada fuertemente por el fuerte huracán que se veía aproximar. El Señor nos mostró que intercediéramos por esta nación cercana, que el gran huracán se había levantado para azotar a esta nación, por iniquidades fuertes en dicha nación, y que debíamos clamar por misericordia, comenzando por los niños que no son culpables de los actos de sus padres. Luego hay otro Selah en el Espíritu Santo.

Tras esta intercesión, se levanta en esa noche un poderoso y tremendo tiempo de adoración, el Señor levantaba Majanáyim, los dos campamentos, el campamento de los Hijos con el campamento de los ángeles.

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

En un momento de la tremenda adoración, el Espíritu Santo me muestra el centro del huracán que se acercaba, gris y agitado, y dentro se veía un pequeño de estos “templos andantes”, era como una de estas “procesiones” católicas que uno ve en las calles, pero con demonios alrededor en vez de personas que lo llevaban.

Esa noche en medio del poderoso tiempo de adoración, El Señor me lleva en el espíritu a un lugar. Era oscuro, totalmente negro.

Pero el lugar no era un negro como una oscuridad que te consume. Era un negro que era brillante, precioso. Como uno sabe que en lo natural el negro es la suma de todos los colores a la vez. Pero no era algo físico para explicarlo con las leyes de la física, porque era un negro que transmitía una inmensa luz. Recordaba aquel lugar. Era lo no creado. Donde todo es Padre, y en Padre estábamos. Donde todo se vuelve a uno. Es un lugar que no se puede explicar con lo que uno ha vivido físicamente, o en lugares celestiales con ángeles. Es el lugar de donde todo viene, todo se origina. Donde es lo no creado. Aquel lugar que no tiene principio ni fin, porque aún aunque los lugares celestiales son eternos, tienen un tiempo en que fueron creados porque son creación. Lo no creado, lugar consumidor. De donde vienen todos los principios que rigen en los lugares celestiales y en la tierra.

En este lugar, me encuentro con una mesa pequeña pero alta, que me llegaba casi hasta mis hombros, y en ella veo 8 flechas como de oro que brillaban. Veo que no era el único allí, que habían otros Hijos, cada uno viniendo por una de las flechas.

El Señor me dice que estos Hermanos no los he conocido en persona, aún, pero que también son arqueros. No sabría decir si estos Hijos venían en el mismo tiempo cronos que estaba viviendo, es decir, en ese mismo día y hora. Era un tiempo en lo eterno, pero sí podía ver que eran de distintos continentes. El Señor también me hace sentir “aún faltan más que se presenten”, refiriéndose a los Hijos como arqueros.

Al tomar la flecha que era para mi, volví en mi espíritu al lugar con los Hermanos en el tiempo tremendo de adoración y el Señor me dice que tuviera gran fe para lo que tenía que hacer. Que lo que se estaba levantando, en este tiempo de adoración, lo “concentrara” dentro de esta flecha de oro, y la lanzara al centro del huracán, y le diera a este como “templo móvil de procesión” en el centro del huracán que se acercaba. Ese concentrara, era concentrar toda la fe de los Hermanos que se estaba abriendo en medio de la adoración, concentrarla en la flecha de oro.

Mientras el Señor me mostraba este diseño para hacer en el espíritu, no podía hacerlo, apenas podía tensar el arco en el espíritu. La verdad es que estaba dudando, no había nadie del Equipo como hablando lo que yo estaba haciendo, o profetizando de ello. Pensé que era hasta peligroso. Pero sí sentía que estaba frente al Señor. Pero no quería pasar a llevar el protocolo con los líderes, con los Hermanos más maduros, y

hacer algo en el tiempo incorrecto por impulso, o no hacerlo correctamente como el Señor me estaba mostrando. Estaba sintiendo esa división, al hacer algo que nunca había hecho, ni oído que alguien lo haya hecho. En esos momentos en el espíritu, sentí como apoyo por mis espaldas del líder del Equipo, y el Señor me lleva a verme a mi mismo desde fuera por un momento. Y todo era distinto, era yo, pero también era el Señor, pero también era el ángel que estaba conmigo, un ángel que siempre había estado conmigo y está en estos momentos que escribo esto. En Cristo se llevaba todo a uno. Yo tomaba naturaleza de Cristo y el Padre. Y el ángel ahora en mí, siendos uno, también tomaba esta naturaleza. El arco era tensado por mí, un Hijo de Dios, por Cristo el Hijo del Dios viviente, por el Padre, y por el ángel. Y el ángel se vuelve de oro, su armadura se vuelve de oro, solo por ese momento, al ser todos uno solo en Cristo. Se completaba Majanáyim en las dimensiones de Cristo. Hay cosas que solo un Hijo de Dios puede hacer, y cosas que solo un ángel puede hacer, como vimos en la habitación de la Corte Celestial con el libro de Daniel. Pero este Majanaím operando en las dimensiones de Cristo es distinto, es tremendo, todo ese proceso que vimos en el Majanaím en el libro de Daniel es inmediato, todo es a uno. Los hombres y los ángeles en Cristo y el Padre, operando a uno, con la misma naturaleza, fortalecidos, en plenitud de Cristo.

Operando en el Majanáyim en Cristo, lancé la flecha, y la flecha impactó, pero no destruyó este templo andante, sino que lo dejó como “cojo”. El Señor me mostró por qué fue así. Y es que habían legalidades por parte de la nación por la que intercedimos por el gran huracán que se acercaba, el huracán que se había levantado a tomar las vidas de los hombres de esas tierras, e iba a ser el país más dañado. Tenían puertas que la nación misma había abierto a las tinieblas y que ellos como Iglesia en Cristo debían de cerrar, y por eso solo quedó como “cojo”. El huracán fue desviado, la nación por la que intercedimos, y la nación en la que estábamos, no tuvieron mayores daños ni muertes que lamentar.

Tras lanzar la flecha, y comenzar a cerrarse el tiempo de adoración, el ángel que era uno en mi, siendos uno en Cristo, volvemos a ser uno y uno, ahora estaba conmigo. Y el ángel volvió a su tono, su color original, y su armadura se ve que es una nueva más fortalecida. El Señor me dice ahora al escribir esto, que son tiempos de Majanáyim, siendo Hijos y ángeles todos uno en Cristo, tiempos que el Señor abre. Que estas son las primicias para los ángeles que van a volver a ser unos con los hombres, Cristo y el Padre. Primicia de la unión de las 24 Casas. **Más allá de cómo operar como arquero, si uno es arquero o no, este principio de Majanáyim es para todos los Hijos de Dios.**

Operemos en Majanáyim, guiados por el Espíritu Santo, y el ángel que esté con nosotros se vuelva de oro, estando ambos en uno en Cristo y el Padre, operar en Majanáyim en dimensiones nuevas que nunca hubiéramos imaginado. Este es el nuevo

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

tiempo, de vivir los diseños de lo que ojo no vió, ni oído oyó, ni ha subido al corazón del hombre. Lo que el Padre habla, lo que ha estado preparado para los tiempos postreros, para los Hijos que permanecen, y dan fruto que permanece.

Esta fue una de las tremendas experiencias como arquero que he tenido. Pero no ha sido un proceso fácil.

Antes de esta experiencia, pasaron varios años en que el Señor me fue mostrando el diseño. En entrenamientos con Hermanos más maduros en el Señor, o en intercesiones, varios Hermanos, sin aún que se conozcan entre sí, y en distintos tiempos, en el espíritu veían que tenía flechas y un arco a mi espalda. Recuerdo también, que en una intercesión, de una ciudad de mi país que el Señor nos mostró que es lugar de provisión, en el espíritu, el Señor me permitió entrar a una sala, donde habían varias flechas y un arpón, que permitió que me llevara. Flechas he utilizado hasta el momento de escribir este libro, pero aún no el arpón. Hay cosas que el Señor nos da, pero que no son para utilizar en el momento, pero sí en unos años, en un tiempo, más. Puede igual también, que el Padre nos de cosas, como armas y herramientas, que no sean para utilizarlas en el momento, pero el solo hecho de llevarlas con uno nos lleva a un mayor lugar de autoridad, y desde dónde tenemos que madurar en Cristo antes de utilizarlas en la obra del Señor.

También en el tiempo de madurar esto, el Señor me ha llevado a madurar en áreas en que un arquero es atacado, como aislarse del Cuerpo, por uno u otro motivo. Participé de una gran movilización hace unos años en mi país, recorriendo gran parte de sus regiones, operando en diseños de sanidad de la tierra en el Señor, de guerra territorial en el espíritu, con preciosos Hermanos de varios países que nos vinieron a apoyar. Cuando terminó esta movilización, que duró alrededor de un mes, pasaron solo unas 3 semanas, y mi papá, quien no pudo participar de la movilización, y que estaba afectado de un cáncer complicado, falleció. Fue algo bastante duro. Antes de la movilización Hermanos me daban palabra como, “el botín es la sanidad de tu papá”. Sé que fue todo con buena intención, y que a veces no hay que llegar y tomar toda palabra que uno reciba, hay que pesarla en Cristo, sobre todo de un Hermano que no tiene su don profético, o Ministerio de profeta, maduro en Cristo. La verdad, la movilización no la hice esperando algo así en mi corazón. Creo que en mi espíritu ya había recibido lo que iba a ocurrir uno a dos meses antes, pero que mi alma no quería aceptar. Uno de los líderes de la movilización, al orar por mi papá, supe que recibió algo del Señor, que era la siguiente pregunta: “¿Y si es el Señor quien se lo quiere llevar?”. Creo que fue lo más acertado de todos los que llegaron a hablar, orar, y profetizar por mi papá. Fueron tiempos bien difíciles. Tras la movilización, y por el poco tiempo transcurrido en que luego fallece mi papá, me aislé del Cuerpo, estuve con períodos de semanas enteras sin congregarme. Iba a la congregación un día, y luego me alejaba. Trataba de alejarme, de como olvidar todo, con cosas como el

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

alcohol. Y no era tanto que me iba de fiestas. Era tomar en mi habitación viendo TV, series y películas que me levantarán el humor. Y no era solo tomar un par de vasos. Todo esto fue un proceso de madurar el aislamiento como algo en lo que no podemos estar, y de poder ver en Cristo, cada vez con mayor claridad por qué ocurrió todo. Aún si al día de hoy no tengo toda la respuesta. Sé que mucho de este tiempo no hubiera sido tan largo si no me hubiera separado tanto del Cuerpo de Cristo. En parte vemos y en parte profetizamos dice el Señor.

Ya al escribir este libro, personalmente, no quería compartir de esto. Todo esto ha sido algo bastante personal. Pero parte del proceso vivido en los diseños como arquero, incluye esto, y no lo puedo omitir.

Pero el Señor me ha bendecido, Él es fiel y verdadero. En todo este tiempo tras lo sucedido, pude terminar mi carrera universitaria, y crecer en mi desarrollo profesional. Y en los últimos casi dos años, llegar a independizarme laboralmente, desarrollando un proyecto con diseños que el Padre me dió; inicié mi emprendimiento www.swg.cl, diseños de alas de plata, de justicia del Rey. Con esto último, pude contar con mayores tiempos, y gracias a esto pude dedicarme con mayor libertad para servir al Señor, como escribir este libro, y posteriormente un segundo libro sobre la nación Chile. Agradezco al Pastor Isaías Coronado, que en oración el Señor nos confirmó los pasos que tenía que dar para independizarme laboralmente, porque en parte vemos y en parte profetizamos, y en Cristo nada se hace en solitario. Y a las oraciones de todos mis Hermanos que me apoyaron en escribir este libro. Debemos siempre operar como Cuerpo de Cristo. Y no se mal entienda, no digo que solo por el hecho de ser un trabajador independiente se puede servir con más tiempo en el Reino del Padre. Donde está el Espíritu del Señor hay libertad dice la Palabra, más allá del tipo de jornada laboral que uno tenga. Y puede que la forma de mi trabajo cambie más adelante, Dios no es estático. Quizás más adelante pueda encontrarme en otro proyecto laboral, o sirviendo en otra instancia al Señor. Solo sé que debemos oírlo cada día para hacer su voluntad; no son fórmulas que el hombre pueda armar y seguir como un instructivo.

Selah

Al escribir este libro, el Señor me ha permitido desarrollar más profundidades de ser arquero, que las que he vivido como testimonio que les puedo escribir.

La flecha del arquero nos permite llegar a lugares que no hemos pisado aún. Puede acelerar un proceso. También marca el lugar que tengo que conquistar. Si el Señor lo permite, un principado que aún no presento ante el trono, con flechas de oro del Padre lo puedo inmovilizar, son como las “esposas” de la Corte del Padre que las puedo colocar lanzando las flechas a distancia, a la espera de que llegue el Cuerpo de Cristo hasta el principado para juzgarlo como uno en Cristo, delante de la Corte del Padre.

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

Las flechas nos permiten llegar a lugares, o entidades, que no pudiéramos tocar con la mano descubierta, Isaías 7:24:

“Tendrán que entrar en él con arcos y flechas, Porque todo el país estará lleno de zarzas y espinos.”

Las flechas de oro del Padre se sacan desde las manos del Padre, desde lo no creado donde todo es Padre.

Con las flechas, extendiendo las tiendas de forma más rápida, cubro más espacio. Se lanzan y se clavan en la tierra las flechas que se vuelven estacas, estacas de oro, naturaleza del Padre, en la tierra, uniendo cielos y tierra. Las flechas no pueden ser tocadas, y menos usadas, por quien no da fruto que permanece, como vimos que hay que vivir en Cristo en la habitación de los frutos.

Los arqueros los vemos reunidos en la gran caída de Babilonia, Jeremías 50:14:

“¡Alistaos en derredor contra Babilonia! Cuantos entesáis el arco: ¡Asaeteadla! ¡No escatiméis flechas!, Porque ha pecado contra YHVH.”

Y en mismo capítulo 50 de Jeremías, versículo 29:

“Convocad contra Babilonia a los arqueros, A todos los que entesan arco, Acampad en torno a ella Y que no tenga escape! Pagadle según su propia obra. Como ella ha hecho, hacedle a ella, Porque se ensoberbeció contra YHVH, Contra el Santo de Israel.”

Los arquero no son más importantes que otros en el Cuerpo de Cristo, y no pueden operar en solitario. Porque en parte vemos y en parte profetizamos. Y los arqueros sean cubiertos por el Cuerpo de Cristo, como Cuerpo de Cristo sirviendo al Cuerpo de Cristo. El mayor servirá al menor. Considerar a nuestros Hermanos como mayores a uno, dice el Señor.

No operar aisladamente como arqueros, y tampoco operar por nuestros propios deleites con los diseños de arquero, como buscar expandir riquezas sin diseño, sin Cristo, o sujetar lo que Cristo aún no ha permitido que sea sujetado. Veamos Proverbios 29:10:

“Arquero que dispara contra cualquiera, Es el que contrata a insensatos y vagabundos.”

Debemos operar como arqueros en Cristo, con el Cuerpo de Cristo

La vista del arquero debe ser cuidada. No solo con lo que ven sus ojos. Los ojos que son nuestras ventanas. Sino con lo que está viendo en su corazón. Puede que con sus ojos no esté viendo las riquezas por avaricia cuando el Padre aún no le permite tocar un nivel mayor de riquezas, o no ver a una mujer con deseo cuando el Padre aún no

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

le muestra cuál es la mujer en Cristo que le va a dar para unirse en yugo igual. Puede que cuide sus ventanas, su vista, pero en su corazón, en las recámaras de su alma, proyecta las imágenes de lo que no ve con sus ojos, y genera más daño. El Señor en Mateo 5:28 dice:

“Pero Yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

Pero aún, al imaginar situaciones, pongo mayor esfuerzo en recrear la imagen, que ver la imagen con los ojos.

Nuestro arco no es fuerte por nosotros, por nuestras fuerzas. Puede que hayas pasado por algo y te sientas débil, pero si el Señor te llama a levantar el arco, no dudes, que Él te dará la fortaleza y el respaldo, 1 Samuel 2:4:

“Los arcos de los fuertes son quebrados, Pero los que tambalean son fortalecidos.”

Aún si pudimos ser dañados por los propios Hermanos. No olvidar que debemos perdonar y bendecir a nuestros enemigos, como lo hizo José con sus hermanos, y Cristo fortalecerá nuestros brazos, Génesis 49:22-25:

“Retoño fructífero es José, Retoño fructífero junto a la fuente, Cuyos vástagos trepan sobre el muro. Lo amargaron, lo asaetaron y lo aborrecieron los arqueros, Mas su arco permaneció en firme, Y fueron fortalecidos los brazos de sus manos, Por las manos del Fuerte de Jacob, De allí el Pastor, la Piedra de Israel, Por el Dios de tu padre, quien te ayudará, Por 'El-Shadday, que te bendecirá Con bendiciones de los cielos arriba, Con bendiciones de las profundidades abajo, Con bendiciones de los pechos y de la matriz.”

Cuando llegue ese momento de lanzar, no pienses en la habilidad de tirar el arco que vemos en el mundo, como hombre; si eres uno en Cristo, Él lanza junto a ti, en el Señor tenemos la habilidad para lanzar, Salmos 18:34:

“Que adiestra mis manos para la batalla, De modo que mis brazos puedan entesar el arco de bronce.”

No escatimar la cantidad de flechas. No sacar flechas de oro una vez y no volver a entrar a lo no creado. Jeremías 50:14 dice no escatimar las flechas contra Babilonia. Tengas ahora o no un diseño de arquero, no olvidar lo que vemos al final de la habitación de la Corte Celestial que ya vimos: Posicionarnos en los 3 lugares, la Tierra, los lugares celestiales, y el Padre que es lo no creado, para volver todo a uno, unir todo en el Padre. No dejar de ser conscientes de estos 3 lugares en nuestro espíritu, alma, y cuerpo. Y como arqueros, no cortar el acceso a las manos del Padre, para no limitarnos en el número de flechas. No escatimemos las flechas contra Babilonia,

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

la gran ramera, cuya piedra angular, aunque torcida, es aquel que fuera querubín protector, el primero que cayó por la multitud de sus contrataciones.

El Señor con sus arqueros hace huír a los que lo aborrecen, Salmos 21:11-12:

“Porque tramaron el mal contra ti, Fraguaron artificios, pero no prevalecerán. Pues los harás huír con tus arcos, Apuntarás contra sus rostros.”

Uno de los rostros de Cristo es levantarse como arquero contra sus enemigos, Habacuc 3:8-9:

“Oh YHVH, ¿ardes en ira contra los ríos? ¿Es contra los ríos tu indignación o contra el mar el desborde de tu enojo, Para que cabalgues en tus caballos y en tu carro victorioso? Desnudas y alertas tu arco, Jurados son los castigos de tu promesa. Selah Surcas la tierra con ríos”

El profeta ve al Señor que va en un carro de guerra tirado por caballos, tensando su arco para dar con el enemigo, y describe que el Señor surca la tierra con ríos, en medio de sus aguas. Debemos cumplir el diseño en nosotros de ser ríos de agua viva que brotan de nosotros, para que Cristo como arquero se mueva con nosotros, para dar en el blanco. Antes de lanzar esa flecha, al objetivo, al lugar que el Padre te hable, estarás envuelto por las aguas del cordero que te volverán invisible ante las tinieblas y sus represalias.

Al lanzar las flechas del Padre no debemos dudar. No debemos irnos por otro camino. Podemos fallar ese tiro. Podemos fallar ese momento, ese tiempo único que se abre al operar como Cuerpo de Cristo, para lanzar las flechas como brazos del Padre, flechas de oro que vienen de la mano del Padre, para alcanzar lo que parecía inalcanzable, para sujetar aún al más rebelde de todos, para llegar aún hasta lo último de la tierra.

Dar el tiro acertado, cambia y adelanta el tiempo del resultado. Por ejemplo, en una guerra territorial, o en la sujeción de un principado que muestre el Señor para hacer. Y es un gozo poder hacerlo bien en Cristo. Y no un gozo de hacerlo por nuestras fuerzas, todo viene del Padre. Pero sí, ese gozo, de haber permanecido y haberle sido fiel al Señor. Permanecer y ser fiel, que es una tarea personal y que nadie hará por mí, ni el Hijo ni el Padre. Ese gozo de poder haber obrado con este gran misterio de las flechas de oro del Padre. Que alcancen su objetivo. Tal vez estar algo cansado, pero tras acertar el tiro, ver luego como el resto del Cuerpo de Cristo con el Señor se abalanzan sobre el enemigo, la tierra a tomar, conquistan para el Padre, unen más cielos y tierra. Y, al terminar, se despeja toda duda, toda tiniebla del lugar. Una vez más damos grito de alabanza, clamor al cordero, a Cristo. Una vez más, habremos vencido con el Señor, en el Señor. Dios es bueno. Jesucristo es fiel y verdadero.

Habitación 6 ¡Convoca a los Arqueros! Lo no creado, y el ángel que se vuelve de oro

Selah.

En los lugares celestiales, en la Corte del Padre, y en las manos del Padre en lo no creado donde Él edifica sus flechas de oro, intercedo por todos los arqueros que el Señor ha levantado, está levantando, y levantará, para que sean cubiertos, no pierdan su precioso propósito, no pierdan su dirección. El Señor es fiel y verdadero. No veas tu situación actual. No veas solo lo malo que ha ocurrido. Todo tendrá su respuesta. No te salgas del Cuerpo. Si no tienes donde congregarte, ora a Cristo para que te muestre un lugar, y no temas si tienes que irte a vivir a otro lugar. De igual manera si te congregas en un lugar donde se ha lastimado y deshonrado al Espíritu Santo, clama en la noche al Señor, para que te muestre la congregación que adora y danza con el Espíritu Santo, al lugar de cielos abiertos donde tienes que madurar como Hijo de Dios. O el Señor te de las fuerzas del búfalo si te llama a levantar una congregación. Sea donde estés, lo que estés viviendo, no lo olvides. Cristo es fiel y verdadero, y toda sabiduría y fuerza, todo, proviene de Él. A nosotros solo nos queda serle fiel y verdadero como Él lo es con nosotros, debemos permanecer.

Es interesante cómo el Señor se muestra ante Moisés y su pueblo. Éxodo 20:21, nos habla que Moisés al subir al monte Sinaí, se acerca al Señor, a la densa nube. Aquí la palabra densa nube en hebreo es araphel, que significa nube gruesa o oscura, oscuridad, oscura oscuridad, oscuridad densa. Dios habita en la luz y en la oscuridad sin límites. Como es lo no creado, todo oscuro, pero negro que es la suma de todos los colores, ese negro que resplandece en luz del Padre. Lugar donde se ve al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo cara a cara.

Un gran abrazo en Cristo. Bendiciones.

Habitación 7

Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Uno de los versículos que más me han impactado en los últimos años, es el que ya estamos en la Jerusalén Celestial, y con quienes estamos en ella, Hebreos 12:22-24:

“Sino que os habéis acercado al monte Sión, y a la ciudad del Dios vivo: a Jerusalem la celestial, y a las miríadas de ángeles, a la iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos, a Dios, Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, y a Jesús, mediador del nuevo pacto, y a la sangre de rociamiento que habla mejor que la de Abel.”

Mucho se habla de que la gloria será después de morir, pero las promesas han sido siempre para hoy. Enoc tocó el corazón del Padre, y no tocó la muerte, aún cuando la cruz no había sucedido en el tiempo cronológico. Hoy el diablo busca reducir al máximo la gloria de las promesas del Padre y el Hijo que tenemos hoy.

Este pasaje de Hebreos habla de que ya nos hemos acercado a la Jerusalén Celestial. Y qué encontramos en ella:

- **Las miríadas de ángeles:** Miríadas en griego es murias, que significa diez mil, pero también significa una multitud innumerable, un número sin límites. Murias tiene raíz en el griego murioi, cuyo primer significado es, innumerable, incontable, y como segundo significado diez mil.

- **La Iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos:** La palabra Iglesia aquí, si vemos la versión King James de la Biblia, veremos que la traduce como general assembly, asamblea general. Esto ya que en este versículo se utiliza el griego paneguris, que significa la reunión de muchos para la celebración de solemnidades, una asamblea pública de festival. La traducción que hace la King James es más exacta en

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

su significado, ya que en este versículo no se está utilizando la palabra griega ekklesia que es la palabra para iglesia. Esto es una asamblea de algunos, no de cualquiera que ha alcanzado la salvación. Habla de los primogénitos inscritos en los cielos. Estos son los que vencieron en su vida, los que vemos en Apocalipsis 7, versículos 9 y 14:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de toda nación y tribu, y pueblos y lenguas, que estaban en pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos de ropas blancas, con palmas en sus manos. (...) Y le he dicho: Señor mío, tú lo sabes. Me dijo: Éstos son los que salen fuera de la gran tribulación, y lavaron sus ropas y las blanquearon en la sangre del Cordero.”

Tribulación aquí es el griego thlipsis, que significa presión, o, metafóricamente, opresión, aflicción, tribulación, angustia, estrecheces. Thlipsis viene del griego thlibo, que significa presionar como a las uvas, presionar fuerte por encima.

Lo que vemos aquí, son aquellos que han vencido, solo por y en Cristo, a todas las aflicciones en su vida. Los que, si bien biológicamente pudieron perecer, han vencido a Cristo, y sirven en la Jerusalén Celestial frente al trono de Dios.

No voy a discutir temas como si existe “el rapto”, y si es antes o después de una gran tribulación. Para comenzar, la palabra “rapto” no aparece en la Biblia. Tampoco podemos entender la revelación de Apocalipsis como un relato cronológico. En la misma revelación de Apocalipsis se relata que Juan vió la caída de Lucero, la cual ocurrió antes que el hombre fuera creado.

Por esto mismo ya en el libro de Hebreos se habla de esta asamblea de los primogénitos inscritos en los cielos. Los que vencieron, no los que son salvos por poco, como vemos en 1 Corintios 3:15:

“Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; si bien él mismo será salvo, aunque así como a través del fuego”

El Apóstol Pablo vio la importancia de vivir en victoria, en la autoridad que hay como Hijos de Dios, como vemos en 1 Corintios 6:2-3:

“¿O no sabéis que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo es juzgado por vosotros, ¿sois incapaces de juzgar los casos más triviales? ¿O no sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

En la autoridad que tenemos como Hijos de Dios, como operando en la Corte Celestial, no puede haber temor, o se le dará derecho al mundo para que nos juzgue y caiga peso injusto encima nuestro, como peso de murmuración que nos puede dividir, fatigar, y hasta matar. El temor trae división y bajar los brazos. Lo que Dios juzgó no puede ser juzgado nuevamente. En uno, si pasamos por la cruz, no se nos puede acusar, todo ya ha sido cubierto. Por esto mismo juzgaremos hasta a los ángeles.

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Por esto Pablo exhortaba a las iglesias, una y otra vez, a ver y dejar sus errores, sus pecados, sus piedras de tropiezo, y alcanzar la madurez de la estatura de la Fe de Cristo, de llegar a su imagen y semejanza.

Como vimos en la habitación de la Corte Celestial, con las 7 cartas a las 7 Iglesias, y las promesas que el Padre da si uno vence en lo que cayeron las 7 Iglesias. Todas estas son promesas para la asamblea general de los primogénitos, y una de las 7 cartas, hace referencia a las vestiduras blancas que vimos, y al estar inscrito que dice Hebreos. Apocalipsis 3:5:

“El que así venza se vestirá con vestiduras blancas, y no borrará jamás su nombre del libro de la vida, y confesará su nombre delante de mi Padre y delante de sus santos ángeles.”

Entonces, estas son promesas para el ahora.

Ahora, esto es un misterio en el Padre y Cristo que personalmente cada uno debe de profundizar: Todas estas promesas a las 7 Iglesias son para “ahora”, para la Iglesia en la tierra y en los cielos, no de cosas que el Señor solo dará en autoridad y bendición cuando uno fallezca biológicamente.

La asamblea general de los primogénitos, es para los que han vencido y biológicamente han perecido, pero también para los que han vencido y estamos aquí en la tierra. Porque las promesas del Padre con las cartas a las 7 Iglesias no son promesas tardías para cuando uno haya fallecido en cuerpo mortal; el destinatario de las cartas eran 7 Iglesias en la tierra. Son promesas, son armas tremendas para los que estamos acá, para la restauración de todas las cosas. Si bien uno fallece en este cuerpo mortal, la misión no termina allí y seguimos operando en los cielos. Aún hoy aquí en la tierra tenemos autoridad si vencemos, para operar en la Jerusalén Celestial, que es la Corte Celestial. Por esto Pablo exhortaba en 1 Corintios a que incluso juzgarán a los ángeles, para que le tomaran el peso a toda la autoridad que el Señor les da, pero no habían vencido, no eran maduros aún.

Selah.

Tenemos entonces, los innumerables ángeles, la asamblea general de los primogénitos. También está el **Dios Padre**, y **Cristo el Hijo del Dios viviente**. Y también Hebreos describe:

- **Los espíritus de los justos hechos perfectos:** Estos son los que no alcanzaron a vencer, en Cristo, en todo en su vida, pero se mantuvieron en justicia. De estos hay dos tipos:

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

El primero, es de los que no conocieron a Cristo en Iglesia, pero fueron fieles a la conciencia que el Señor les dió. Como vemos este principio de la conciencia en Romanos 2:14-15:

“Porque cuando los gentiles, que no tienen ley, hacen por naturaleza cosas de la ley, éstos, no teniendo ley, son ley para sí mismos; los cuales muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente con su conciencia; y acusándolos o defendiéndolos sus razonamientos.”

Pero aún así, ellos, aún guardando la conciencia con la justicia que viene en ella, a lo largo de su vida no tienen toda la tremenda autoridad como Hijos de Dios. Sí, pueden recibir bendiciones como al cumplir el mandamiento de bendecir a sus padres para ser bendecidos, pero no tienen la autoridad del Padre, como cargar con las iniquidades de generación en generación, que solo en Cristo pueden ser liberados y sanados.

El segundo tipo, son los que son salvos como por el fuego que vimos en 1 Corintios 3:15.

Estos dos tipos, al morir biológicamente, llegan a los cielos, no tienen la misma recompensa que la asamblea general de los primogénitos, la recompensa de los que vencieron. Pero llegan a ser perfectos, llegan a Cristo, toman de la perfección que es Cristo, ahora teniéndolo cara a cara. Aunque no es lo que el Señor quiere, que no alcancemos nuestro propósito en vida, y que pasemos nuestra vida enfermos y haya muerte a nuestro alrededor. Guardar la justicia del Señor, pero viviendo de porrazo en porrazo, de golpe en golpe, y no pudiendo vivir todo lo que el Padre ha preparado para nuestras vidas, Sus caminos para que anduviésemos en ellos, es algo triste.

Todos estos, El Padre Dios, Cristo el Hijo del Dios viviente, los innumerables ángeles, la asamblea general de los primogénitos, y los espíritus de los justos hechos perfecto, son los que forman la nube de testigos que vemos en Hebreos 12:1:

“Por lo cual también nosotros, teniendo alrededor nuestro una tan grande nube de testigos, desprendiéndonos de todo peso, y del pecado que nos asedia, corramos con paciencia la carrera que nos es puesta delante,”

La Jerusalén Celestial es algo que tenemos frente nuestro, a la que nos hemos acercado. Ya hemos visto los principios de la Corte Celestial. Ahora tenemos que ver que en la Corte del Señor, en la Jerusalén Celestial, somos varios los Santos los que operamos como Cuerpo en ella, con los ángeles, y con los que ya “han partido”, los que han fallecido biológicamente.

Cuando estés desanimado, en ese día triste, en ese día malo, no solo está Cristo y el Padre en tí, sobre tí está esta tremenda nube de testigos en Cristo, en la gloria del Padre, dándote ánimos, teniendo fe en los que retienen el testimonio de Jesús,

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

obrando con nosotros si permanecemos en Cristo, dando voces y gritos de alegría por cada nueva victoria en Cristo, por cada nueva conquista para el Padre que damos en el mundo. No estamos solos. El diablo te quiere aislar. Somos los preciados del Padre. No lo olvidemos. Somos una gran familia, el Cuerpo de Cristo. Nos hemos acercado, estamos en la Jerusalén Celestial. Bebamos y comamos en la mesa con el Hijo y el Padre, y todos nuestros Hermanos en Cristo.

Selah.

La Jerusalén Celestial es tremenda. Esta está compuesta del Padre, el Hijo, los Hijos, y los ángeles. En Apocalipsis 21 vemos también de qué está hecha esta ciudad. La forman las tribus de Israel. La forman los 12 Apóstoles. Y en Hebreos dice que nos hemos acercado hoy a esta ciudad del Dios vivo. El antiguo y el nuevo pacto, todo se une en la eternidad de Cristo en la ciudad del Padre. Todo lo que ha sido, lo que es, y va a ser, edificado en la Roca, en Cristo, en la Jerusalén Celestial.

Está hecha de nosotros. Como piedras vivas: 1 Pedro 2:5

“Nosotros también, como piedras vivas, estáis siendo edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús el Mesías.”

Somos todos llamados a formarla, Efesios 2:22

“En el cual también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

No olvidar que Cristo es el gran edificador, Mateo 16:18:

“Y Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Cristo hace lo que ve hacer el Padre. El Padre es el gran arquitecto, no el hombre, Hebreos 11:10:

“Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.”

Como hombres ayudamos en la edificación y el Padre nos da la responsabilidad como ayudadores en Cristo, de escoger los materiales, los cuales también serán puestos a prueba por el fuego del Señor, 1 Corintios 3:11-15:

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesús el Mesías. Si sobre el fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la mostrará, pues con fuego está siendo revelada, y el fuego probará la clase de obra de cada uno.”

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Si la obra de alguno que sobreedificó, permanece, recibirá recompensa. Si la obra de alguno es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; si bien él mismo será salvo, aunque así como a través del fuego.”

Vemos aquí que los que edifican con el material correcto, son los que permanecen, los que vencen.

La gran Roca, la piedra fundacional de todo, de la Jerusalén Celestial, es Cristo.

Habitamos en ella hoy. Nos hemos acercado a la ciudad del Dios vivo hoy. Pero también somos ayudadores en su edificación. Cuán tremenda es esta labor. Por esto el Apóstol Pablo dice que todo don, Ministerio, autoridad, sea para edificación de los Hermanos. También que todo se haga en amor, o sino nada vale. Debemos edificar a nuestros Hermanos, al Cuerpo de Cristo, para que la Jerusalén Celestial sea una ciudad fuerte.

La Jerusalén Celestial no está terminada, pero como dice Hebreos, nos hemos acercado a ella. Ya está operando, en dimensiones y obras del Señor tremendas.

Les compartiré una visión, una experiencia que el Señor me dio en la Jerusalén Celestial, una de varias que he vivido.

Pero antes: No, no comparto esta experiencia para que vean “wow, que tremendo lo que viviste”, sino para que vean principios de esta ciudad, cómo opera, y que es algo que todos podemos vivir hoy, y que tenemos que vivir. Seré repetitivo, pero el libro de Hebreos no dice, “se acercarán” a la Jerusalén Celestial, o “se pueden acercar”, dice “se han acercado”. La Palabra dice que ya estamos sentados en lugares celestial. Todo debemos vivirlo en la fe de Cristo, Gálatas 2:19-20:

“Porque yo, por medio de la ley, a la ley he muerto, a fin de vivir para Dios. Con el Mesías he sido juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que el Mesías vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, quien me amó, y se entregó a sí mismo por mí.”

En el espíritu ya fue sanada la desconexión, en lugares celestiales estamos con Cristo Jesús. Ahora falta sacar la división de nuestro cuerpo y alma, crucificar toda nuestra carne.

Como dice Gálatas, vivir todas las experiencias que el Reino de Dios tiene para uno, con nuestra propia fe no podemos, no olvidar de tomarnos de la fe de Cristo para esto también. ¡Ya estamos en la Jerusalén Celestial, ahora andemos en ella haciendo la obra de Cristo, hágase la voluntad del Padre, como en el cielo, también en la tierra!

Selah.

Ahora, les comparto la visión:

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Esta es la visión que el Señor me dió en Córdoba, Argentina, el año 2019, en una convocatoria de jóvenes, en medio de una ministración con todos los asistentes junto a tremendos Apóstoles, Profetas, y Maestros:

El Señor me lleva a un lugar edificado, como un edificio bien alargado, de tres pisos, en los cielos. No era un lugar cualquiera, era un lugar dentro de la Jerusalén Celestial. En este como edificio, veo a niños en el techo. Cada uno de los tres pisos, eran una gran habitación con cada una su propio diseño, y que al entrar en cada una de ellas, parecía que uno estuviera en otro lugar, no se veían las paredes siempre de lado a lado; lugar sin límites tipo espacio-tiempo como es la Jerusalén Celestial.

En el techo hay varios bebés y niños como jugando y aprendiendo, con ángeles y santos de la nube de testigos edificándolos y ministrándolos. Eran los bebés y niños que habían partido antes de tiempo. Muchos por aborto, estar en medio de guerras y hambrunas, y accidentes trágicos. Por la iniquidad de su familia y/o de la nación, no habían podido vivir los caminos que Dios les preparó desde antes de la fundación del mundo.

En el piso más alto, el interior está edificado de un mármol precioso con líneas de material oro. Mármol de la tierra, y oro que es naturaleza del Padre. Era un piso para vivir la unión de cielos y tierra que vivimos los Hijos de Dios en vida en la tierra, pero que estos bebés y niños no pudieron experimentar en vida en la tierra para madurar. En este piso también hay varias vasijas grandes, parecen casi piscinas, redondas de unos 3 metros de alto, llenas con las aguas del trono, para que de a poco los bebés y niños vivieran lo que es sumergirse en las profundidades del Hijo y el Padre.

En el segundo piso, todo el interior está hecho de piedra lapislázuli. El Señor me dice que esta piedra es expresión de Su alegría. También me dice que en mi país, Chile, hay mucha de esta piedra, pero la nación no toma este diseño y se ha amargado por mucho tiempo. Esta habitación era para que los bebés y niños experimentaran y se llenaran de la alegría del Rey y El Padre.

En el primer piso, todo era muy blanco, resplandeciente. Al entrar es como la vista que uno tiene desde un avión que pasa sobre nubes muy blancas y que brillan con el sol sobre uno. Su interior tiene piscinas, todas ellas llenas, y que se conectan a las aguas del Hijo y El Padre, al mar de cristal.

El Señor en este lugar me lleva a mi y a mi familia a sumergirnos, pero no era como mi yo y mi madre y hermanos en la edad que teníamos en el momento, El Señor nos llevó a sumergirnos como familia en una etapa cuando éramos más pequeños, tiempo en que se produjo un duro quiebre en la familia que produjo heridas en mis hermanos, mi madre y yo, que habían durado hasta ahora, y que se debían sanar. Nos sumergimos en Sus aguas, y luego estamos frente al trono. El Padre comienza

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

a sanar heridas pasadas de mi familia, para poder seguir avanzando y cumplir su propósito en nuestras vidas. También en este momento aparece mi papá que ya falleció biológicamente, ministrando en perdón y sanidad por todo lo ocurrido.

Por esta experiencia que comparto, quisiera aclarar también: Lo vivido en la eternidad no debe ser entendido como algo que podemos situar cronológicamente en la línea temporal que vivimos. Lo que vivimos de experiencia en lo celestial, no necesariamente es algo que solo impacta en el momento cronológico en que se vive; y es que lo eterno trasciende y penetra en el pasado, presente, y futuro.

Este tiempo de ministración con mi familia termina. El Señor luego me revela, que en este lugar, tras haber experimentado sanidad y crecimiento en los lugares anteriores del edificio, se lleva a estos bebés y niños a madurar para ser uno en Cristo, ya con toda Su plenitud, y que luego son enviados como ángeles para guardar a los bebés y niños que puedan estar viviendo dificultades, para que no pierdan la vida, y cumplan su propósito en Dios.

Hasta aquí estuve en este lugar de la Jerusalén Celestial, y el Señor me lleva de regreso al lugar donde El Señor estaba llevándonos a todos en el espíritu en la convocatoria de jóvenes esa noche, a un lugar que era para sanar nuestra tierra y llenarla de semillas del Rey.

En un momento de la ministración, el Señor nos lleva a romper pactos de tinieblas de nuestros antepasados, y a mi me muestra, de algo que ya sabía, que había tenido antepasados brujos. El Señor me confirma que hacía varias generaciones anteriores, sacrificaron a un primogénito; algo ocurrido hace alrededor de un siglo y medio atrás. El Señor me lleva a pedir perdón por esto y cancelar pactos. Luego el Señor me dice que tuviera paz, que ese bebé luego maduró en el Reino, en la Jerusalén Celestial, y fue enviado a guardarme cuando yo era un niño que pasé por dificultades y accidentes, así como a muchos más.

Fue bien shockeante todo esto, pero también de sanidad.

A veces uno pudiera decir que le da vergüenza hablar o escribir para que sea público algo personal que el Señor nos ha mostrado, nos ha revelado, pero nada debiera guardarse si se hace para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Vale más edificar a los Hermanos que pasar vergüenza. Debemos ver lo máspreciado, y romper el individualismo de lo que vivimos en Cristo.

Esta fue una preciosa experiencia, y que les comparto. Es una parte de la Jerusalén Celestial, y cómo opera hoy a lo que escribo estas palabras.

Selah.

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

De esta experiencia que les comparto, podemos ver que los que han partido en Cristo, muerto biológicamente, están en la Jerusalén Celestial operando. Lo que les compartí, es solo una de las labores que pueden haber como Ministros, servidores en Cristo en la Jerusalén Celestial. Hay santos que vienen a ayudar en guerras territoriales, protección, sanidad, bajar diseños para el Cuerpo de Cristo en la tierra, entre otros.

Pero hay algo muy importante que me muestra el Señor, que, al principio, puede que no tenga mucho sentido, pero es muy importante de ver. Les comparto:

Hay un recurso de iniquidad muy grande que las tinieblas utilizan hasta el día de hoy, y que surgió cuando los ángeles se cruzaron con los hombres, con las mujeres.

El libro de Enoc, capítulo 10, nos habla del castigo que recibieron, y versículo 12 nos habla del lugar donde están:

“¡Que sus hijos perecerán y ellos verán la destrucción de sus queridos! Encadénalos durante setenta generaciones en los valles de la tierra hasta el gran día de su juicio.”
(Este libro no se encuentra en la Biblia textual).

2 Pedro 2:4 también hace referencia a este castigo por el acto abominable que cometieron:

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al Tártaro los entregó a cadenas de oscuridad, reservados hasta el juicio.”

Como también en el libro de Judas versículo 6:

“Y a los ángeles que no guardaron su estado original, sino que abandonaron su propia morada, los ha mantenido bajo oscuridad, en prisiones eternas hasta el juicio del gran día.”

De este cruce, nacen los nefhilim, Génesis 6:4:

“En aquellos días (y también después) los nefileos estaban en la tierra, pues toda vez que los hijos de Dios se llegaban a las hijas de los humanos, les engendraban hijos. Estos eran los poderosos que desde la antigüedad fueron varones de renombre.”

Nefilim, en hebreo nephilim, que es una palabra con la que se nombraron a los gigantes, y que viene del hebreo nafal, que significa caer, ser echado abajo, fallar, irse a, desertar, y que también significa, hacer caer. Nefilim son los caídos, pero también los que hacen caer. Esta misma palabra en hebreo, nafal, es la que el profeta Isaías utiliza para describir al primero que cayó, Isaías 14:12:

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Tú, que abatías las naciones, has sido derribado a tierra.”

El que cayó, pero que también hace caer.

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Los que nacieron de este cruce, son seres que Dios nunca había creado. Ocurre que cuando los gigantes murieron, el espíritu de ellos no tuvo lugar a donde ir, porque no los concibe Dios. Entonces, estos se vuelven espíritus inmundos, quedan ligados al plano terrestre, porque Dios no los acepta, Dios no los creó. Son una abominación de cruce.

Por esto que a estos ángeles que se cruzan con las mujeres, Dios los pone en cárceles eternas, a este nivel de castigo. Vemos que habrá un juicio final, pero vemos aquí que hay un primer juicio, que Dios ni siquiera esperó que viniera la cruz de Cristo para que todo principado y potestad se sujete al nombre de Jesús el Cristo. Fue tan grande la abominación que produjeron estas criaturas, los gigantes, los nefilim, que estos ángeles quedan en estas prisiones eternas.

Pese a lo anterior, no es culpa de los nefilim existir en sí, sino de los ángeles caídos que los concibieron. El Señor sí tiene un plan de salvación para ellos, pero este es un misterio dentro de la obra a realizar de la Iglesia, que los Hijos de Dios en esta tierra, en unanimidad de Cuerpo de Cristo, deben de descubrir y madurar, dentro del ministerio de la reconciliación de todas las cosas que nos ha dado el Padre (2 Corintios 5:18-19). Pero este, es un tema que no se me ha permitido profundizar ahora, ya que es una revelación que se tiene que dar en la madurez de Cuerpo de Cristo, más que algún Ministro del Señor la baje del Padre.

Al morir el cuerpo biológico de los nefilim, sus espíritus quedan errantes en la tierra. Pero no son como cualquier espíritu inmundo, ya que estos tuvieron cuerpos, conocen muy bien los canales del cuerpo físico del hombre porque tuvieron cuerpo como el hombre, y añoran volver a vivir las perversidades que vivieron cuando tuvieron cuerpo. Por lo que buscan volver a habitar en el hombre.

Los demonios como ángeles caídos, uno puede ser influenciado por ellos, y en casos bastante extremos ser poseídos por ellos. Lo último, por lo general, ocurre por pacto voluntario de alto nivel a una entidad demoníaca, o uno fue entregado en pacto de alto nivel cuando niño (por lo general antes de los 12 años) por un familiar con autoridad sobre uno, como pueden ser los padres y los abuelos.

Pero los nefilim, este otro tipo de espíritu inmundo, desea, anhela, y está tras los hombres para habitar en ellos, corromperlos, y como tuvieron cuerpo, les es más fácil entrar y hacer morada en los hombres. Y también aprender de corrupción que también origina el mismo hombre, como dice Génesis 6:5, cuando se llega a esos niveles de oscuridad en que el hombre no es perverso por confusión, llega a ser fuente de perversidades, nido para traer confusión:

“Vio entonces YHVH que la maldad del hombre se había multiplicado en la tierra, y que toda forma de pensamiento de su corazón era solamente el mal continuamente.”

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Sí, las tinieblas, los demonios, aprenden también de los hombres. Las tinieblas pervierten a los hombres, a los Hijos de Dios, porque solo los Hijos de Dios traen semillas, como vimos en la habitación de los frutos. Y luego el hombre llega a ser fuente de perversidades que contaminan a la humanidad y a toda la tierra, usando los dones y diseños ministeriales que el Padre les dió desde antes de la fundación del mundo. El hombre entonces se convierte en fuente de nuevos diseños de tinieblas. El hombre en estado de Génesis 6:5, les hace escuela y hasta posgrados a los demonios, en nuevas formas de corrupción.

Volviendo con los nefilim, entonces, hoy en día en las regiones espirituales no solo estamos frente ángeles caídos, o potestades territoriales que se tuercen entregado un territorio a las tinieblas, sino que también estamos frente a estas entidades, que entran y salen de los hombres pervirtiéndolos. Esto ocurre si es que el hombre les abre las puertas, o por una iniquidad que es más fácil que entren; las puertas fueron abiertas generacionalmente.

Pero hay un tema importante, que también hay un recurso tremendo de los cielos. Los cielos y la Jerusalén Celestial, como hemos visto, no están solamente los ángeles con Cristo y el Padre obrando. Allí el Señor está a la diestra del Padre, y está allí hasta que todos sus enemigos sean puesto por estrado de sus pies, como hemos visto en la habitación de la Corte Celestial. Pero como hemos visto, están también la congregación de los primogénitos, y los espíritus de los justos hechos perfectos.

Como hemos visto en el libro de Hebreos, ya nos hemos acercado, hoy, no mañana o en un futuro, a la Jerusalén Celestial.

Como la visión que les compartí de la Jerusalén Celestial con los bebés y niños que mueren, cómo son ministrados hasta alcanzar las profundidades y plenitud de Cristo para ser enviados. La congregación de los primogénitos, y los espíritus de los justos hechos perfectos, muchos de ellos son enviados, mensajeros de Cristo. Muchos más sí de la congregación de los primogénitos.

La palabra ángel, en hebreo, es malak, que significa mensajero, representante. Son ángeles enviados, pero ángeles que estuvieron acá en la tierra con su cuerpo. Y obran también con sus propios dones, aunque lamentablemente hasta el nivel de victoria pudieron alcanzar, madurar, en la tierra. No todos alcanzamos la plenitud de Cristo en nuestras vidas en la tierra para conquistar todo lo que el Padre nos dio para nuestras vidas. Pero con todo ese nivel de maduración, de conquista que tuvieron en vida, vienen a apoyarnos como ángeles, como enviados. Y a lo conquistado en vida antes de fallecer, y a lo madurado, y a la sabiduría que crecieron en vida, también Cristo agrega de lo suyo, al poder estar cara a cara con Él.

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Cristo les pone más antes de enviarlos. Y la ministración que pueden darnos de sabiduría, dones y diseños, baja de una forma más tremenda a los Hijos de Dios que estamos en la tierra, ya que, por el mismo principio que usan los nefim, los Santos ministran de forma más efectiva, ya que conocen el cuerpo y el alma, vivieron con un cuerpo y con un alma, conocen sus canales, y son más “eficientes” para ministrar.

Aún con lo anterior, hay tremendos ángeles que Dios creó con tremendos diseños en ministración para los Hijos de Dios. Pero, lo que los Hijos de Dios enviados como ángeles ministran a los Hijos de Dios en la tierra, es algo más grande que sabiduría, diseños, y dones, ya que la principal meta, el principal objetivo con su ministración, es, con las victorias, con las conquistas que vivieron en vida, traspasarlas a los que siguen en la tierra, para que sean continuadas a mayores obras. De gloria en gloria, de victoria en victoria, como dice la Palabra.

El Señor trabaja con generaciones, nos ve como generaciones. Y como en una generación sanguínea se pueden traspasar multitud de bendiciones o iniquidades, buenos o malos caminos que se hereden, en la Jerusalén Celestial somos una gran familia todos, un gran Cuerpo de Cristo, y al llegar a ciertos niveles de madurez, de plenitud en Cristo, el Señor puede otorgarme continuar, heredar, las victorias, los dones, la sabiduría, las conquistas, parte o completamente, de un Santo que ahora ya no está en la tierra y está en la Jerusalén Celestial.

¡Qué precioso, poderoso, tremendo diseño es este!

Somos una gran familia en el Padre. Toda familia desde su concepción toma de la identidad del Padre, Efesios 3:14-15:

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, del cual toma su nombre toda familia en los cielos y en la tierra.”

A veces los hijos sanguíneos de unpreciado Santo del Señor no siguieron a Cristo, o fueron llamados a un Ministerio con diseños distintos que los de sus padres. Pero la herencia de ese Santo no es que se corte al morir biológicamente. Nos reunimos todos, nos hemos acercado todos a la Jerusalén Celestial, y todos como Santos, como Hijos, como Cuerpo de Cristo, somos una solo genealogía en Cristo.

¡Quien edifica a la Iglesia es el Padre, es Cristo!

¡Las generaciones por líneas sanguíneas no tienen más poder como heredad dada y recibida que las generaciones de todos reunidos en uno en Cristo!

Cristo une a los Santos que han partido de la tierra, y une su heredad a los Santos que siguen en la tierra, tengan o no una línea sanguínea entre ellos. Más bien, si las tienen, todos somos cubiertos y llenos de la sangre de Cristo. La sangre de Cristo une a todos los Santos en una sola genealogía del Padre Dios, Hebreos 2:11:

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

“Porque el que santifica y los que son santificados, son todos de Uno, por esta razón no se avergüenza de llamarlos hermanos.”

Muchas de las herencias entre los Santos de la Jerusalén Celestial hacia los Santos en la tierra pueden ser banderas que no pudieron terminar, conquistas, obras, la misión en el Señor que no pudieron terminar, para dársela a otro Hermano que sigue en la tierra, y apoyarlo. Pero no que quien reciba la comisión comience desde cero, sino que comience desde la plataforma en la que quedó el Santo que no pudo terminar la comisión.

La congregación de los primogénitos sigue creciendo. Y con los espíritus de los justos hechos perfectos, están todos allí, obrando en la Jerusalén Celestial. Y van, vienen, suben y bajan, suben y bajan. Y vienen a los Hijos en la tierra, entregan diseños, dan apoyo, ministran. Ya no están en la tierra con el cuerpo físico para ejercer la comisión que fue dada de sojuzgar la tierra, la de poner a todos los enemigos por estrado de los pies del Padre restaurando todas las cosas. Y hasta que no ocurra esto último, no ha llegado el tiempo de que descienda la Jerusalén Celestial con todos los Santos en los cuerpos de resurrección en Cristo. Pero en el espíritu apoyan a los Hijos que están en la tierra. Y también guían a los que han partido, como a los bebés y niños que mueren en esta tierra, quienes en su tiempo también pueden llegar a ser enviados como ángeles para apoyo y edificación de los Santos que están en la tierra.

Selah.

Oro para que sean estos diseños, estas palabras en Cristo, en la vida de cada uno de mis Hermanos. Que día a día despertemos a la realidad en Cristo que vivimos. Que el diablo no nos siga robando todo lo que es el Reino de Dios hoy. Ya nos hemos acercado a la Jerusalén Celestial.

Que se sigan revelando diseños y misterios de las profundidades de Cristo que es la gran ciudad del Dios vivo.

Tenemos un diseño precioso que debemos guardar.

¿Cuán grande es nuestro cuerpo? Lo sabemos, pero no el cuerpo que es de resurrección en Cristo.

¿Cuán grande es nuestra alma y nuestro espíritu? No lo sabemos. Pero sí, que el cielo no puede contener al Padre y al Hijo, 2 Crónicas 6:18 :

“Pero, ¿en verdad 'Elohim habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, ¡cuánto menos esta Casa que he edificado!”

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Cuán grande es nuestro ser. . . ¡Tan grande para contener al Hijo y al Padre, si se nos ha dado ser uno con Ellos, y vivamos Juan 17:21-23!

Selah.

Antes de terminar esta habitación, y a una semana de terminar el libro, en una prédica que impartió el Pastor Isaías Coronado, el Pastor Isaías habló un tema que poco se ha hablado, y que tiene que ver sobre las profundidades del espíritu del hombre, sus principios, y cómo operar en el Reino de Dios con nuestro espíritu. Les comparto:

Hasta acá hemos visto que nos hemos acercado a la Jerusalén Celestial, pero el Señor también nos puede invitar a otros lugares.

Y sí, estamos en más de un lugar a la vez. Eclesiastés 12:6 nos habla del cordón de plata, el que une nuestro espíritu con nuestro cuerpo. Acá en este capítulo se habla de acordarnos del Señor antes del envejecimiento, por esto el pasaje dice, “antes que se rompa el cordón de plata”.

Vemos en el antiguo testamento, que no todo son visiones en sí, sino que los Santos llegan a ser llevados a lugares, como el caso de Ezequiel, cuando el Señor lo lleva a ver las perversidades ocultas de los ancianos de Israel, veamos Ezequiel 40 versículos 2 y 4:

“Él me llevó en visiones divinas a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había como el almacén de una ciudad, hacia la parte del sur. (...) Y aquel varón me habló diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón sobre todo lo que te mostraré, pues has sido traído aquí para que yo te lo muestre y para que declares a la casa de Israel todo lo que ves.”

Uno es llevado. Vemos también en 2 Corintios 12:2-4 que Pablo fue arrebatado, llevado al Paraíso. El Señor es quien nos invita a estos lugares, no se entran a la fuerza, como vemos con el Apóstol Juan en Apocalipsis 1:10-12. Aquí Juan estaba orando, escucha la voz del Señor, se abren los cielo, y luego en Apocalipsis 4 Juan es invitado. En Apocalipsis 4:1 Juan dice que una voz le dijo “sube acá”. Ser llevado, invitado a una dimensión de los cielos. Todos los cristianos tenemos la capacidad de estar en el espíritu y entrar a las dimensiones celestiales. Esto no es viaje astral de las tinieblas, y en Cristo no se pierde la conciencia de ninguno de los sentidos, a diferencia de las tinieblas, uno tiene todos los sentidos, Juan hasta escribió lo que veía al ser llevado, más de un lugar a la vez. Nosotros entramos a lugares espirituales por la puerta, por Cristo. Los brujos lo hacen por las dimensiones bajas, el que entra por la ventana es ladrón dice el Señor. Y los Hijos de Dios somos invitados a áreas del Reino de Dios.

Sean despertados todos nuestros sentidos, en espíritu, alma, y cuerpo. Operemos en la Jerusalén Celestial, y en los lugares espirituales que el Señor nos permita entrar.

Habitación 7 Los bebés y niños que mueren - Los Santos obrando en la Jerusalén Celestial

Ahora también, no digo, solo podemos estar hasta en dos lugares a la vez. Ya que, a diferencia del antiguo pacto, ahora en el nuevo pacto, con Cristo, somos uno en Cristo y el Padre, y podemos llegar a alcanzar toda Su plenitud. Podemos, según el nivel de madurez y profundidad en Cristo, vivir todas sus dimensiones. Tal vez en el ahora, en nuestro tiempo en la tierra de ahora, no ser omnipresentes como Él es, pero sí estar en más de dos lugares a la vez. Todo sea hecho en amor como dice la Palabra, en el amor de Cristo, y sea para edificación del Cuerpo de Cristo y la restauración, la reconciliación, de todas las cosas.

Habitación 8

Adelantando los tiempos

Para adelantar los tiempos, lo que es tiempo, tiempos, y medio tiempo, que vemos en Daniel 7:25. El Señor me ha estado hablando de este misterio, de esta medida que el Señor usa, que vimos en la habitación de lo ocurrido antes de la fundación del mundo.

La palabra “tiempo” en hebreo es “iddan”, y significa “un tiempo de”X” duración”, como también significa “un año” cuando se usa en “sentido técnico”; veremos de esto a continuación para que quede más claro. Esta palabra tiene raíz en la palabra “ed”, que significa establecer un período, el flujo menstrual como período, o la implicación de ensuciamiento.

Con el rey Nabucodonosor, vemos el uso técnico de “iddan”, al nombrar que pasará 7 “iddan” como bestia, 7 años como bestia. Vemos aquí el uso técnico de años con “iddan”.

Pero en la profecía de Daniel 7:25, no se utiliza “iddan” con cantidades, en el sentido técnico de cuántos años. Mucho se ha tratado de explicar, y llevar a fórmulas, el tiempo, tiempos, y medio tiempo, del libro de Daniel.

Una de mis primeras interrogantes hacia el Señor fue esta profecía, y creo, como a muchos también lo ha sido. Pero el Señor en el último tiempo me ha estado hablando de la responsabilidad del mismo hombre con los tiempos que establece el Señor; le consultamos a Él de algo cuya responsabilidad de resultado reside en nosotros, los Hijos de Dios.

El hombre se ha acostumbrado a que las profecías del Señor son como subirse a un tren. Lucho por alcanzar la profecía, lucho por subirme al tren, pero una vez que tomo la profecía de Cristo para mi vida, me subo al tren, me relajo, y espero que “la profecía obre en mi vida”; me voy durmiendo en el tren, para que lo que se estableció en la profecía, ocurra casi que por “obra de magia”. Y nos engañamos diciendo, “pero

Habitación 8 Adelantando los tiempos

si el Señor lo prometió en mi vida, si espero Él obrará en la Palabra, la profecía que recibí”.

Israel salió de Egipto y llegó al desierto. El plan del Señor era que solo pasaran unas semanas allí, pero fueron incrédulos, olvidaron el poder de la mano del Padre que se mostró en Egipto, y al cruzar las aguas, le temieron a los gigantes. A fin de cuentas, un período de menos de un año, se transformó en 40 años y que toda una generación se perdiera.

¿Es que los 40 años estaban predestinados por el Padre? No. Es el corazón del hombre quien marca cuánto dura el tiempo, los períodos, los “iddan” que el Padre establece en mi vida.

En el desierto, el Señor les hubiera dicho que luego de “iddan” llegarían a la tierra prometida. Pero el “iddan” de unas semanas, se transformó en 40 años.

Otra manera de verlo que el Señor me mostró, la historia de un niño desordenado y sus padres:

El niño llevaba días con su habitación desordenada. Sus padres le habían prometido llevarlo de paseo a la playa, a las aguas, pero siempre y cuando el niño ordenara su habitación. Al niño no le iban a permitir llegar a la playa ni menos podría bañarse en las aguas, si no se ordenaba en la responsabilidad que tenía. Los padres se encargarían de llevarlo hasta la playa con todo lo necesario, pero el niño tenía una cuota de responsabilidad que cumplir. Los padres le dicen al niño que en tiempo, tiempos, y medio tiempo, podrán ir a la playa. Pero el niño no quería ordenar su habitación. Gritaba y pataleaba diciendo, “pero si ustedes me lo prometieron, iríamos a la playa, quiero ir ahora, esto es injusto”. El niño en su casa tenía igual una pequeña piscina inflable que podía usar, pero no era lo mismo y estaba ya aburrido de ella, no se podía comparar sumergirse en la pequeña piscina, que ir a sumergirse a aguas más profundas. Y el niño hasta se ponía hasta pesado exigiendo, y les decía a sus padres mientras pataleaba, “pero si es su promesa, es su palabra, deben cumplirla, hasta la tengo escrita para no olvidarla, ¡declaro que este viaje se realiza hoy!”. Pero el niño no podía ver bien la responsabilidad que tenía delante de sus ojos y que antes debía cumplir para que sus padres cumplieran la promesa del viaje. Hasta que después de varias horas el niño maduró su pensamiento en uno bueno, y ordenó su habitación cumpliendo su responsabilidad, los padres terminaron los preparativos para el viaje, llegaron todos juntos a la playa y el niño pudo sumergirse en las aguas.

Vamos a ver que eran estos tiempos: El primer tiempo, era el período en que el niño se demorara en ordenar su habitación. El tiempos, es el período en que el papá, y la mamá, cada uno (son dos aunque son uno), cuando el niño tuviera ordenada su habitación, terminaran de preparar las cosas para el viaje. Medio tiempo, es el tiempo,

Habitación 8 Adelantando los tiempos

con los anteriores tiempos cumplidos, que a los padres con su hijo les tomara llegar hasta la playa. Este último es medio tiempo, porque los responsables de los tiempos, los períodos, los “iddan” anteriores, se han alineado a uno.

El Señor me muestra que en Daniel 7:25, lo que Cristo establece aquí es que hay 3 tiempos, 3 “iddan”, 3 períodos.

Una y otra vez veremos en la Biblia, cómo el corazón del hombre, es el que ha atrasado los tiempos del Señor, como el caso de los 40 años en el desierto que he comentado. Como también el hombre con Dios los ha cumplido sin demoras, como las conquistas de Josué, o ha adelantados los tiempos, como el caso de Enoc que veremos más adelante.

También casos en que el hombre ha abierto tiempo, ha abierto “iddan” de misericordia, como el caso de Daniel con Nabucodonosor que tuvo 12 meses antes de ser como bestia, como vimos en la habitación de la Corte Celestial. El hombre tiene mucha autoridad por Cristo en los “iddan”, pero aún no despertamos del todo ante esto. Para operar administrando los “iddan”, debemos ser sanados del alma y del corazón, para no abrir o cerrar, expandir o reducir, un “iddan” de manera equivocada. Daniel clamó por Nabucodonosor para que cambiase al interpretarle el segundo sueño. Pudo no haber clamado, o que pasara por algo peor, pero su corazón puro obró como el Señor quiso, y no se habla mal del clamor de Daniel por Nabucodonosor. No basta con ser “espirituales”, Dios nos quiere en todas nuestras partes, y los misterios de los “iddan” comenzarán a desplegarse en nuestras vidas a medida que sanemos en espíritu, sanemos en alma, y sanemos en cuerpo, siendo fortalecidos en Cristo tras cada sanidad de todas las partes de nuestro ser.

La profecía de Daniel 7:25 habla de estos 3 períodos:

Tiempo: El tiempo en que el hombre, los Hijos de Dios, hagan su labor. Como ya hemos visto en la habitación de la Corte Celestial, hasta que pongamos a todos sus enemigos por estrado de sus pies.

Tiempos: El tiempo en obrar el Padre y el Hijo, cuando los Hijos están haciendo la obra que Dios les ha dado.

Medio tiempo: El tiempo de la culminación, cuando se alinean en uno las obras del Padre, el Hijo, y los Hijos.

No confundir esto con la historia del niño y la playa, que fue un relato cronológico, en el *chronos*. Esto es algo que ocurre en la eternidad, donde no hay pasado, presente, ni futuro. No es que haya desorden. En la eternidad, si, hay cosas primeras, cosas segundas, y cosas terceras. Y tiempo, tiempos, y medio tiempo, estos 3 períodos, pueden ocurrir a la vez en la eternidad.

Habitación 8 Adelantando los tiempos

Selah.

Un caso impactante es el caso del tabernáculo de David.

El tabernáculo de David era el tabernáculo visible a todo el pueblo, no como con Moisés. David adelanta los tiempos, con el tabernáculo, que es Cristo, adorarlo viéndolo a cara descubierta.

En los tiempos de David, reina la paz sobre la nación con este diseño, paz como nunca había habido, ni se verá con los reyes posteriores hasta la encarnación de Cristo..

El enemigo confunde a David a quien se le desarrolla la idea que tenía que hacerle un templo a Dios, una edificación física. David quería hacerle una preciosa casa a Dios para que morase. Le consulta al profeta Natán, y Natán le dice que Dios estaba con él, y que si estaba en su corazón, Dios lo iba a respaldar. Muy mal lo que hizo el profeta, tanto así que el Señor viene a corregirlo severamente en la noche, quien le dice al profeta, 2 Samuel 7:12-13:

“Cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, entonces levantaré a tu descendiente después de ti, el cual saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi Nombre y Yo afirmaré el trono de su reino para siempre.”

Donde dice levantaré a tu descendiente. Aquí la palabra descendiente en hebreo es zera, que significa semilla, siembra, semen, descendencia. Y donde dice para siempre, en hebreo es olam, que significa también como algo eterno sin fin.

El pasaje anterior habla de la descendencia, de la semilla de David, a la que pertenece Jesús como vemos en Apocalipsis 22:16

“Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas sobre las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la Estrella resplandeciente de la mañana.”

Y Hechos 13:23, nos confirma que era Jesús de quien hablaba, ya que habla de un trono eterno:

“De la simiente de éste, conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador para Israel”

Y el Señor viene a corregir a Natán por lo que le dijo en un comienzo a David. En 2 Samuel 7:5, el Señor le dice al profeta, como muchas traducciones traducen, “ve y dile a mi siervo David”. Es fuerte. Dios por la equivocación que tenía David, para que se enderezara, lo trata duro, como siervo. Pero es aún mayor la dureza para que no cometa el grave error de hacerle un templo físico. En hebreo, la palabra que se traduce como siervo en este versículo es ebed, que significa primeramente esclavo. El sirviente puede o no hacerle caso a su señor, el esclavo no. Así de duro es el Señor,

Habitación 8 Adelantando los tiempos

por todo lo malo que traería la construcción del templo físico, y no ver que el Padre y el Hijo quieren habitar en el hombre, a cara descubierta.

El tabernáculo de David, a cara descubierta, con Salomón se vuelve oculto y se vuelve al diseño de los tiempos de Moisés, se rompe la adoración continua de David, y el tabernáculo es puesto en edificio con diseño de templo de tinieblas. Esto ya que David antes de morir, con buena intención pero equivocado, busca dejar todo preparado para que, como él entendió, interpretó la profecía de Natán, su descendencia, viendo a Salomón, edificaría el templo, y David le da entrada a las tinieblas a los diseños mismos del templo con Hiram rey de Tiro. Luego, Salomon le da entrada a Hiram para que de Tiro traigan los materiales, constructores y diseñadores para el templo. Hay una mezcla que vemos en 1 Reyes 5:18:

“Y los constructores de Salomón, los de Hiram y los de Biblos, prepararon la madera y tallaron las piedras para construir la Casa.”

Y si fuera de Dios, ¿por qué las tinieblas ayudarían en construir un templo físico con diseño del Padre? No tiene sentido. La profecía de Natán corregida por el Señor, que del linaje de David se levantaría un trono eterno, sin fin, es torcida, y Salomón queda con una verdad torcida, como vemos que dice en 1 Reyes 5:5:

“Y he aquí, me propongo construir una Casa para el nombre de YHVH mi Dios, como YHVH habló a mi padre David diciendo: Tu hijo, al que pondré en tu trono en tu lugar, él edificará una Casa para mi Nombre.”

Vemos que la afirmación de Salomón es totalmente diferente a lo que leímos en 2 Samuel 7:12-13.

Con Salomón con una profecía trastocada y mezcla de tinieblas, la edificación de un templo físico nunca fue el diseño del trono eterno que es Cristo. Lo ocurrido con Salomón alejó al pueblo hebreo de los tiempo de ver a Cristo a cara descubierta. La profecía en Amós 8:11 nos habla que este tabernáculo de David sería vuelto a levantar entre nosotros:

“En aquel día levantaré el tabernáculo de David, ya caído, Y cerraré sus brechas y reconstruiré sus ruinas, Y lo edificaré como en los días de antaño”

En Isaías 16:5 ya se ve más claro que es a Cristo a quien vemos en el tabernáculo de David:

“En el tabernáculo de David será establecido un trono fundado en la misericordia y la verdad. En él se sentará un Juez celoso del derecho, solícito de la justicia”

Y fue así, con Cristo, quien ya tabernaculizó entre nosotros como vemos en Juan 1:14:

Habitación 8 Adelantando los tiempos

“Y el Logos se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros, y contemplamos su gloria (gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”

Y hoy en día, por medio de su sacrificio, de su cruz, de su sangre, no solo lo podemos ver cara a cara, sino ser uno en Él y el Padre, y adorarlo desde esta plataforma. Como dice la Palabra, Dios busca adoradores en espíritu y en verdad, adoradores a cara descubierta.

El enemigo, como con la confusión de David y Salomón, busca retroceder los tiempos que Cristo tiene para nosotros.

Puede que todo esto de David y la construcción no tenga mucho de ejemplo para esta habitación de adelantar los tiempos, pero sí es bueno como testimonio, de cómo podemos engañarnos a nosotros mismos y retroceder los tiempos de Dios en nosotros, en quienes nos rodean, y hasta en toda la nación. Y aún con las tinieblas dándonos apoyo y materiales para seguir y edificar en el camino errado.

Vemos también otra cosa muy importante:

Primero, cuando las tinieblas no te pueden botar, vendrán contigo con un tratado de paz. Te ofrecerán cosas, que humanamente parecerán buenas, como de la forma que se presenta Hiram rey de Tiro para la construcción del templo. Pero que, tomar de lo que te da, te desvía, te saca, del propósito, del camino, de la mano del Señor.

Puede que al tomar el tratado de paz del diablo no vengan ataques, cesen las turbulencias en tu vida, el diablo te dejará tranquilo, como con un buen trabajo con buen dinero. Pero el diablo habrá vencido, ya que te habrá apagado, todos los diseños, dones, y armas tremendas del cielo en tu vida y tus generaciones para servir a Cristo, serán inutilizadas, y el diablo ya no se preocupará por tí ya que te has bajado por voluntad propia. Y puede que vivas una vida tranquila hasta el sepulcro, pero también dejarás heredad de iniquidad al desviarte, habrás sido el siervo malo y negligente que ocultó los talentos en la tierra, y es echado a las tinieblas. Y tu vida que puede ser tranquila, tus hijos pueden heredar el fruto del camino torcido, como lo fue con Salomón, y el nivel de perversión al que llegó su vida, que ni cientos de mujeres lo saciaban, y toda la inmundicia que hizo entrar a Israel. David fue amado del Señor, y bajó tremendos diseños de Dios a Israel, de eso no hay duda, pero también cometió errores, que luego lo pagaron su heredad. En ese tiempo no había ocurrido, al menos cronológicamente, la cruz redentora de todo pecado, rebelión e iniquidad. Muchos hombres valiosos de Dios cometieron errores, pero el Señor los sigue amando igual, como a nosotros que nos equivocamos, aún hoy con todo lo que tenemos en Cristo y su cruz de muerte vivificante. Pero estos testimonios nos son dejados para que no caigamos en lo mismo.

Habitación 8 Adelantando los tiempos

Debemos guardarnos. El corazón del hombre puede ser engañoso. Puede que aún no hemos llegado a niveles maduros de la plenitud de Cristo, y podemos ser desviados por nuestro propio corazón. Jeremías, en su libro, en capítulos 17 y 23, versículos 9 y 26 respectivamente, nos advierte de esto:

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, Incurable, ¿quién lo conocerá?(...) ¿Hasta cuándo habrá esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que profetizan el engaño de su corazón?”

Podemos ser desviados, aún si se tiene el Ministerio de profeta. Dice Jeremías que es incurable el corazón, pero esto fue escrito antes de la cruz de Cristo. Con Cristo somos hechos nueva criatura, pero puede que aún haya mucho de nuestro ser que madurar y rendir a los pies del Señor.

Selah.

Primero es bueno ver las advertencias de errar en el blanco y retroceder los tiempos. Pero veamos ahora, testimonio de que lo que se desata cuando se camina, se respira, se vive en diseño del Padre, con una Fe que rebasa toda medida para el hombre en una época determinada.

Un precioso caso de adelantar los tiempos es el del libro de Enoc. Génesis 5:24 nos habla que Enoc fue llevado por el Señor. Enoc tocó las profundidades del Señor, llegó a verlo a cara descubierta. En el capítulo 1 de Enoc, versículo 9, vemos parte de esto:

“Mirad que Él viene con una multitud de sus santos, para ejecutar el juicio sobre todos

y aniquilará a los impíos y castigará a toda carne por todas sus obras impías, las cuales

ellos han perversamente cometido y de todas las palabras altaneras y duras que los malvados pecadores han hablado contra Él.” (No está en la Biblia textual)

En Judas 14-15 vemos confirmada esta palabra:

“14 También respecto a éstos profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: ¡He aquí el Señor viene con sus santas miríadas, 15 para ejecutar juicio sobre todos, y convencer a todos los impíos de todas las obras impías que hicieron impiamente, y de todas las injurias que hablaron contra Él los pecadores impíos!”

Hay mucho que profundizar en Enoc, con su libro, para ser leído en Cristo. Lo que sí podemos ver, que mucho antes de Abraham, de Noé, mucho antes de la limpieza de las perversidades y de la condición del hombre terrible que vemos en Génesis 6:5, se

Habitación 8 Adelantando los tiempos

levanta Enoc, un hombre que llega a nivel de intimidad y profundidad de relación con Dios que no se había visto sobre la tierra.

La cruz no había sucedido cronológicamente. La palabra dice que todos pecamos por nuestro ancestro Adán, y que el pago del pecado es la muerte. Dios no tuerce sus principios ni su justicia.

Enoc lo que hizo, fue tomar un evento que no había sucedido cronológicamente, pero sí que había sucedido en la eternidad.

No podemos encerrar al Padre y al Hijo en el tiempo cronológico que es creación. Ellos son más grandes que la creación.

Como Hijos de Dios, coherederos con Cristo Jesús, no podemos romper las leyes y menos los principios de Dios, pero sí, todo lo creado se postra ante el Hijo, y sus Hermanos. De esta manera, por ejemplo, vemos que cuando los 3 amigos de Daniel son echados al horno en llamas, no se les quema ni la ropa. Todo lo creado, aún el fuego que quema, se postra ante los santos, los Hijos del Padre, y el fuego no quema. Así también con el tiempo. El tiempo se postra ante los Hijos de Dios, a los que retienen el testimonio de Jesús.

Al llegar a niveles de profundidad en Jesús, el tiempo, el *chronos*, se postró ante Enoc, y pudo tomar de la cruz que aún no había sucedido cronológicamente, y pudo ser uno con el Señor y ser llevado. Porque el único que venció a la muerte es Cristo, y no había otra forma en que Enoc fuera tomado en vida.

Hebreos 11:5 nos habla también de este suceso:

“Por fe Enoc fue trasladado para que no viera muerte, y no fue hallado, porque lo trasladó Dios, y antes del traslado recibió testimonio de haber agradado a Dios.”

La palabra utilizada trasladar, viene del griego *metatithemi*, que significa transponer, en el que dos cosas, una es puesta en el lugar de la otra. Lo anterior puede significar, a) transferir, b) cambiar, o c) transferirse uno mismo o que a uno lo transfieran. Dentro de c), puede ser mediante, ir uno o pasar sobre, o desprenderse o abandonar, de una persona, o cosa a otra.

Juan 3:13 dice que nadie ha subido al cielo, sino el que descendió de los cielos. Y es correcto, pero como vemos en Hebreos 11:5, Enoc no subió por sí mismo, fue *metatithemi*, donde, el tiempo postrándose ante Enoc, Enoc alcanzó la cruz de Cristo, en lo eterno, el sacrificio desde antes de la fundación del mundo del Unigénito, y Cristo tomó su lugar, y Enoc pudo subir, como nosotros hoy en día Cristo toma nuestro lugar en la muerte de su cruz y podemos subir, y nos hemos acercado a la Jerusalén Celestial como vimos en la habitación anterior de la Jerusalén Celestial.

Habitación 8 Adelantando los tiempos

Elías también es otro caso precioso para estudiar en que es tomado como Enoc.

También con Jesús encarnado, algunos de los gentiles por su fe tomaron de la salvación antes de ser muerto Jesús por su pueblo escogido.

El caso de la mujer samaritana es tremendo. Una de las cosas más impactantes, es que le da de las aguas a ella, antes que clamar a su pueblo por las aguas, que vemos mucho más adelante. Por la fe de la mujer samaritana, Jesús, en Juan 4:14 le dice:

“Pero el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que Yo le daré se hará en él una fuente de agua que brota para vida eterna.”

Y al pueblo de Israel, Jesús le habla de sus aguas mucho más adelante, como vemos en Juan 7:37:

“En el último día, el más grande de la fiesta, Jesús se puso en pie, y alzando la voz, dijo: ¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba!”

Tenemos también el caso de la mujer cananea y su hija endemoniada, donde el Señor no la podía sanar aún ya que primero había ido a las ovejas de Israel, y vemos lo que ocurre en Mateo 15:27-28:

“Pero ella dijo: Sí, Señor, pero aun los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como quieres. Y su hija quedó sana desde aquella hora.”

La fe, como con Enoc, y en estos casos, es llave para adelantar los tiempos.

También está el tremendo caso de la transfiguración del Señor en Mateo 17:1-3:

“Y después de seis días, Jesús toma consigo a Pedro, a Jacobo y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte muy alto. Y fue transfigurado ante ellos, y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se hicieron blancas como la luz. Y he aquí, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él.”

Es interesante, aquí vemos dos hechos de adelantar los tiempos:

1. Jesús había sido despojado de su gloria hasta este momento cronológico (como vemos en Juan 17:5 por ejemplo), pero manifiesta parte de esta gloria.
2. Aparecen Moisés y Elías. A Elías lo podría entender que pudiera aparecer ya que como Enoc, él no vio la muerte por su fe. Pero tenemos a Moisés, que cronológicamente, la cruz no había ocurrido, Jesús no había descendido aún a buscar a los de la promesa de la fe de Abraham que estaban en el seno de Abraham en el Hades (como vemos en Lucas 16:22-23).

Habitación 8 Adelantando los tiempos

Esto es lo tremendo, con adelantar los tiempos. La fe de quienes rodeaban a Jesús fue muy importante en su ministerio como hombre encarnado. Llegó un punto en su visita a Nazaret, que la incredulidad, la falta de fe hacia Él fue tan grande, que no pudo manifestarse como en otras ocasiones, con muchos milagros. Esto lo vemos en Mateo 13:58, donde se describe: *“Y no hizo allí muchos milagros por causa de la incredulidad de ellos.”*

Ahora, veamos el contexto de esta transfiguración. Había sido tras lo ocurrido en Mateo 16, donde Pedro recibe la revelación que no es por carne ni sangre, sino una revelación que viene del Padre, de que Jesús es el Cristo el Hijo del Dios viviente, y la Iglesia recibe de Jesús la llave del Reino de Dios, para atar y desatar como en el cielo, como en la tierra, y el Hades no prevalezca. Es decir, se había alcanzado en madurez un nivel tremendo de fe. Lo segundo que vemos, es que no va con todos sus discípulos, solo con tres. Y no va con cualquiera de los doce. Tenemos a Pedro que recibe la revelación de Jesús como el Cristo, y tenemos a Juan que más adelante sería el único cuya fe sería mayor al temor a la muerte para no esconderse en medio del juicio y de la crucifixión de Jesús.

Algo ocurrió en ese momento, donde, Jesús muestra su gloria aunque cronológicamente estaba aún despojado de ella. Y se muestra Moisés, cuando aún cronológicamente los que murieron viendo la promesa del Mesías, permanecían en el Hades resguardados en el seno de Abraham.

Para añadir, la vida eterna es algo que vivimos hoy. 1 Juan 5:11 dice que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta está en su Hijo. En este versículo el verbo dar está en tiempo pasado, no futuro; la vida eterna dada a nosotros ya ha ocurrido si estamos en Cristo. La vida eterna se puede vivir hoy. Nuestro espíritu ya está sentado en lugares celestiales con Cristo Jesús como dice la Palabra. Sí, cronológicamente, muchos tenemos aún nuestro cuerpo biológico que es mortal, ya que este será resucitado en eternidad. Pero, nuevamente, algo que ocurrirá, en el *chronos*, el tiempo que es creación, y todo lo creado se postra ante el Padre, el Hijo, y los Hijos. El que tenga oídos para oír, oiga.

Pueden haber más casos registrados en la Biblia para profundizar en el Señor, otros que no se han registrados, y casos que ocurren hoy y mañana. Pero antes de poner estos tremendos testimonios de adelantar los tiempos, coloqué el de David y Salomón. Debemos tener mucho cuidado en movernos por separado llevados por nuestro corazón separado del Hijo y el Padre. Podemos ser engañados. Y en vez de adelantar los tiempos, terminar retrocediendo los tiempos en nuestras vidas, generaciones, y hasta en toda la nación.

También el Señor es misericordioso. Los años perdidos puede que pasen, pero en Dios, nos podemos poner al día. Como cuando alguien repite un curso en el colegio/escuela,

Habitación 8 Adelantando los tiempos

siempre, aunque pase de curso los años siguientes, es visto como el que repitió de curso. En el Señor no existen los atrasados. No dejes que el enemigo te acuse todos los días como al compañero de clases que repitió de curso. En Cristo, quien permanece en Él, quien es fiel y verdadero en el Señor como Él lo es con nosotros, no hay atrasados.

Otro tema que también es muy importante, en cómo podemos retroceder los tiempos de Dios en nuestras vidas. Y es cuando nos conectamos al pasado, y hasta nos atamos al pasado, a lo que ya no es y fue hecho nuevo en Cristo. Muchas de estas, tradiciones, acciones alejadas de la voz del Espíritu Santo.

Como por ejemplo, a la caja de las ofrendas llamarle alfolí, como algo distinto, como algo santo donde poner nuestras ofrendas y diezmos. Cuando alfolí simplemente significa lugar para guardar la siembra, el almacén, el depósito donde se guardan los granos de cereales o la sal. Podemos complicarnos menos, colocar una bandeja para colocar las ofrendas, y llamarle bandeja de los diezmos. O una caja de madera, y llamarle la caja de las ofrendas. No buscar tomar nombre de los tiempos del sacerdocio Levítico, del antiguo pacto, como algo especial porque tiene nombre en hebreo, ya que nos conectamos a ese pasado. Los nombres tienen mucha importancia, dan la identidad y el destino, como muchos ejemplos que vemos en las escrituras. Tenemos el caso de Mateo capítulo 16, Jesús a Simón le cambia su nombre a Pedro, y el significado que Jesús le comunica al hacerlo.

Otro ejemplo, y con lo que Pablo luchó mucho, fue con los gentiles que al convertirse a Cristo, se seguían circuncidando, cuando ahora la circuncisión en Cristo es espiritual. Lo que los volvía a conectar atrás a los tiempos antes de la resurrección de Cristo, en los tiempos que solo estaba en el pueblo de Israel el sacerdocio Levítico, y no estar en el sacerdocio de Melquisedec como leemos en el libro Hebreos.

Podemos querer tomar muchos nombres “geniales” del antiguo pacto porque suenan bonito en hebreo, o cosas que se veían bonitas hacerlas, pero si no es lo que el Espíritu Santo habla hoy, de lo que Cristo quiere hoy para su Cuerpo, nos conectaremos a un sistema, a algo, que ya ocurrió y/o fue desechado.

Así mismo, cosas que hace décadas, o más tiempo atrás, la Iglesia hacía por revelación, no se puede seguir haciendo por repetición nada más, si el Espíritu Santo no nos lo confirma para seguir realizando hoy.

En lo personal, también, en cosas rutinarias podemos conectarnos al pasado a cosas que debemos dejar. Por ejemplo, para los más jóvenes, tal vez aún no has contraído matrimonio, y tuviste hace poco una pareja que no era del Señor, la cosa no funcionó. Pero la sigues recordando, y lo malo que se vivió. Debes pues, ver qué cosas te conectan al pasado de esa relación. Eliminar de tu vista toda fotografía de esa persona, todo contacto en la internet, dejar de seguirla en redes sociales, botar a la basura todo

Habitación 8 Adelantando los tiempos

regalo que te haya dado, si te hace daño y te recuerda a ella en un “no la puedo olvidar/no puedo seguir adelante sin ella”, y dejar de pensar en esa persona. Entregar todo a Cristo para poder olvidarla. Sí, uno pudo haber terminado una relación y de buena manera y hubo sanidad en Cristo entre ambas partes. Pero hablo del caso en que fue con daño o no de la mejor manera, y se debe de quitar del camino de vida que recorreremos, todo lo que nos conecte al pasado de lo que no fué con esa persona, para no retroceder los tiempos de lo que Dios tiene para mi vida, como poner a esa persona correcta para mí para unirme en yugo igual en Cristo.

Lo anterior puede ocurrir con otras áreas de mi vida. Tradiciones también familiares, o de cultura de la nación, que retrasan los tiempos de Dios en mi vida. Debemos escuchar la voz del Espíritu Santo cada día. Danos hoy el pan de cada día dice el Señor que oremos. Que el Padre nos de esa revelación diaria, y no retrasemos más los tiempos de Cristo en nuestras vidas.

Selah.

Administremos los tiempos, el cronos, que es parte de la creación, que se le ha dado al hombre restaurarla y sojuzgarla. Seamos fieles en los Edon, en los tiempos que Dios pone en nuestras vidas, y no retrasemos más los caminos de Dios en nuestras vidas.

Adelantar los tiempos no significa apresurarse, Isaías 28:16:

“Por tanto, Adonay YHVH dice así: He aquí Yo pongo por fundamento en Sión una piedra, Piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable. El que crea, no será conturbado.”

No será conturbado, en hebreo es chush, que significa apresurarse, hacerse prisa. Los caminos del Señor son deleitosos y de paz como dice Proverbios 3:17, y no deben de recorrerse con prisa. Una cosa es adelantar los tiempos, y otra cosa es hacerlo con prisa.

Tampoco debemos afanarnos por las cosas, ya que nos apresuraremos, lo pasaremos mal, no disfrutaremos del deleite que es el caminar en Dios. No importa que tan angustioso es el momento que vivamos, vayamos a Cristo, y derramemos esto a Él, como vemos en Salmos 142:2:

“Ante su presencia derramo mis afanes, Ante su presencia expongo mi angustia”

No debemos movernos en el Señor con estos sentimientos de afán, prisa, angustia, entre otros similares. He aquí que todo lo que es movido por un temor, que no sea el temor santo ante Dios que es un temor de humildad ante Él, lleva tinieblas, y nos lleva a tinieblas cada vez más profundas. El temor es una puerta de entrada que el diablo usa para entrar en el corazón del hombre, y comenzar a desviarlo hasta torcerlo.

Habitación 8 Adelantando los tiempos

Tengamos paz en el Señor. Génesis 5:23 nos habla que Enoc recién a los 365 años de edad fue llevado. Antes tuvo que vivir los caminos que el Señor le puso.

Seamos animados en estos misterios del Señor. Oro para que sea abierto el entendimiento en cada uno de mis Hermanos de los tiempos en Cristo, la Roca, y no nos desviemos a diestra ni a siniestra.

Habitación 9

Oración para despertar

Los 66 libros de la Biblia dan testimonio de Cristo. El espíritu de la profecía es Cristo como vemos en el libro Apocalipsis.

Pero, del antiguo testamento, si bien hay diseños poderosos, aún los leemos con la visión no revelada del Hijo.

¿Cómo es esto?

En la habitación 1 de este libro, vemos que siempre fue Cristo quien se manifestaba a los hombres desde el antiguo testamento; el Hijo siempre ha estado.

Leamos con el Espíritu Santo lo que el Padre habla hoy. En los libros del antiguo testamento, ya no leamos Yahvé o Elohim, por ejemplo, sino veamos estos textos con la revelación de Cristo de Mateo 16, y así declaremos la Palabra del Dios vivo que es Cristo, en nuestras vidas cada vez que leamos los libros del antiguo pacto. Declaremos la voz del Hijo y del Padre que se muestra en cada libro de la Biblia, y aún en los libros inspirados por el Espíritu del Padre que no están en la Biblia (como el libro de Enoc).

Por ejemplo en Salmo 3:1-3, ahora leamos:

*“¡Oh **Cristo**, cómo se han multiplicado mis adversidades! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos dicen de mi alma: No hay salvación para él en **Cristo**. Selah. Pero tú, oh **Cristo**, eres escudo alrededor mío, Mi gloria, y el que hace levantar mi cabeza.”*

Veamos la voz de Dios y Cristo, la riqueza de la comunicación entre el Padre y el Hijo, como la que vemos en Juan 17. Por ejemplo, en Salmo 110:1-5, ahora leamos:

*“Oráculo del **Padre** al **Hijo**: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. **Dios** enviará desde Sión la vara de tu poder: Domina en medio de tus enemigos. En el día de tu poder, tu pueblo se ofrecerá voluntariamente, En la hermosura de la santidad. Desde el vientre de la aurora, Tienes el rocío de tu*

Habitación 9 Oración para despertar

*juventud. Juró **Dios Tu Padre** y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. **Cristo tu Hijo** está a tu diestra; Quebrantará a los reyes en el día de su ira.”*

En el pasaje anterior, veamos del versículo 1 al 4 la voz del Padre, y la autoridad que se levanta hacia Su Hijo en su declaración . Veamos también en el versículo 5, donde vuelva a ser la voz de David la que habla; como así en los versículos siguientes sigue hablando David hasta terminar El Salmo 110.

Así mismo, hay Salmos, como de David, donde él sufre grandemente, como en el Salmo 6, y vemos en el versículo 3:

“Y mi alma está turbada en gran manera, Y Tú, oh YHVH... ¿hasta cuándo?”

Y es que David no podía acceder a la cruz de Cristo. Solo unos pocos llegaron a este nivel traspasando las dimensiones del tiempo, como Enoc.

Entonces, ya no podemos leer y declarar los gemidos escritos por no tener la cruz redentora que quita todo el pecado y la maldad, y sana toda enfermedad, y no poder vivir un Cristo glorificado hoy en nuestras vidas, un Cristo que intercede hoy ante el Padre por nosotros como Melquisedec.

Ya no podemos seguir leyendo estos pasajes, como Salmo 6:3, como declaraciones a nuestras vidas. Ya la obra del Hijo ha sido terminada. ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

Sea entonces, en la intimidad del Hijo y el Padre, el Espíritu Santo revelando la voz del Hijo y el Padre.

Selah.

La forma en que vemos lo que habíamos visto debe comenzar a cambiar. Y lo que ya veíamos bien en Cristo, lo debemos de profundizar cada día más, porque el Hijo y el Padre, quienes solo ellos son fuente de vida, son eternos; y cada día hay más y más para beber, y dar a nuestros Hermanos para edificar el Cuerpo de Cristo.

Oro para que cada uno de los diseños de todas las habitaciones que hemos visto, sean en tu vida. Esta habitación, en lo escrito como libro, no es muy extenso, pero veámoslo como un gran selah, un tiempo, para profundizar, meditar, preguntar y orar en Cristo, todo lo que hemos visto hasta esta habitación.

Luego de esto... ¡Vamos a la siguiente habitación, a la intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos!

Habitación 10

Intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos

La Palabra habla que Dios reina sobre las naciones en su trono, Salmo 47:8:

“¡’Elohim reina sobre las naciones! ¡’Elohim se sienta en su santo trono!”

En Apocalipsis 2:26, una de las promesas al que venciere en lo que cayeron las 7 Iglesias, como vimos en la habitación de la Corte Celestial, es que el Señor nos da autoridad sobre las naciones:

“Al que venza y al que guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones.”

Si vencemos, con tronos Dios nos pone en las naciones. ¿Cómo es esto? ¿No hay un solo trono y los 24 ancianos con sus tronos solamente? Habrían más tronos, veamos:

El siguiente versículo lo recibí en una visión que nos compartió, vía streaming, el Pastor Fernando Orihuela con su casa, a fines del año 2018, y lo que impartió me ayudó a ver mejor sobre los tronos de los Hijos. Veamos: Salmo 122:1-5 nos habla de los tronos en la ciudad de Dios:

“Yo me alegré con los que me decían: ¡Vayamos a la Casa de YHVH! ¡Nuestros pies ya están plantados dentro de tus puertas, oh Jerusalem! Jerusalem, que estás edificada como ciudad bien unida y compacta, Adonde suben las tribus, las tribus de YH, Según la costumbre de Israel, a dar gracias al nombre de YHVH, Porque allí están los tronos del juicio, Los tronos de la casa de David.”

Este Salmo termina en el versículo 9 hablando de la casa del Señor, no de templo. David no está hablando de la ciudad física de Jerusalén de su tiempo, en la cual tampoco habían “varios tronos”. Lo que habla es de la Jerusalén Celestial, la ciudad donde habita el Padre y el Hijo.

Habitación 10 Intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos

Vemos que lo más importante para David era estar en esta ciudad, esta casa de Dios, como vemos en Salmo 27:4:

“Una cosa he demandado a YHVH, ésta buscaré: Que esté yo en la Casa de YHVH todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de YHVH, e inquirir en su templo.”

¿Por qué David oraría así por un lugar en el que ya habitaba, y era el rey, el pastor de la nación? Y es que, David no estaba hablando del lugar físico de Jerusalén. David anhelaba los lugares celestiales. Anhelaba esa comunión que se alzaba en la alabanza. El misterio precioso del tabernáculo de David. Adorar a Dios frente a frente a cara descubierta. Vivir y ser parte de la ciudad del Dios vivo.

Veo el caso, en el antiguo testamento, cuando se ora por la nación como “el lugar físico” de Israel, se la nombra como la casa de Israel. Para poner de ejemplo, Salmo 115:12:

“YHVH se acordó de nosotros, Él nos bendecirá, Bendecirá a la casa de Israel, Bendecirá a la casa de Aarón,”

Entonces, a diferencia del pasaje anterior, David está hablando de lugares celestiales en el Salmo 122; en estos lugares vemos estos tronos del juicio que se describen en este Salmo. En el hebreo, aquí para juicio se usa la palabra mishpat que también significa justicia y ordenanza.

Dios tiene tronos en su ciudad viva, en la Jerusalén Celestial. Parte de poner a todos los enemigos por estrado de sus pies, que tenemos que hacer como Cuerpo de Cristo, es que en la autoridad en Cristo que tenemos, estamos en los tronos del juicio, de la justicia, de las ordenanzas, del Padre.

Esto que el Señor me ha hablado, me permitió entender algo que vi en el espíritu hace unos años atrás, y que no entendía hasta ahora:

Intercediendo en una ocasión, me vi que estaba sentado en un trono en los cielos, pero también que dicho trono estaba en la tierra, y me veía también en la tierra. No entendía lo que ocurría. Pensaba que había solo un trono en el cielo, y los 24 tronos para los 24 ancianos que vemos en Apocalipsis. Al no entender, y la verdad, no preguntar al Señor, me sentí que no debía estar sentado en un trono. Y para comenzar a interceder, me iba a parar del trono en el que me veía en el espíritu que estaba en el cielo y en la tierra. Pero inmediatamente al querer hacer esto, el Padre me dice, “¡intercede en el trono Hijo! Toda autoridad te es dada en los cielos y en la tierra, ¡no lo olvides!” Intercedí y fue un tiempo tremendo, y pude ver cosas que nunca había experimentado. El Señor me estaba mostrando el poder de los tronos que da para sus Hijos.

Habitación 10 Intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos

Es interesante que en Hechos 2:2, cuando los discípulos de Cristo llegan a estar en unanimidad y viene con todo el Espíritu Santo, estaban sentados:

“Y de repente fue hecho en el cielo un estruendo, como de una ráfaga de viento impetuoso, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados.”

Ahora, como he dicho varias veces en este libro, esto no es una fórmula, un instructivo paso a paso. No es que debamos estar sentados para tener mayor autoridad que estando de pie. Son principios que habla el Espíritu Santo, a Él debemos de escucharlo. El Señor quiso que estuvieran sentados en Hechos 2:2. Pero podemos interceder, y estar obrando en el espíritu, sentados, de pie, corriendo, danzando, entre otras formas y diseños que el Espíritu del Padre nos hable hoy. Lo que quiero impartir es el diseño de tronos que tenemos como Hijos de Dios, en tremenda, gran, y única autoridad que se nos ha dado.

Debemos ser conscientes de estar sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús, Efesios 2:6:

“Y juntamente con Jesús el Mesías nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos.”

Este diseño de sentarnos en lugares celestiales, de tronos, siendo uno a uno con Dios, es lo mismo que buscaba Lucero de manera torcida, Isaías 14:12-15:

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Tú, que abatías las naciones, has sido derribado a tierra. Tú que decías en tu corazón: Subiré a los cielos, en lo alto, Junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono, Y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte. Sobre las alturas de las nubes subiré, Y seré semejante a 'Elyón. ¡Ay, pero tú, derribado eres hasta el Seol, A lo profundo del abismo!”

Aún hoy en día, un Hermano puede caer por buscar ser más uno a uno con Dios a su propia manera, por su propio camino, por sus contrataciones alejadas de los caminos de Cristo. El libro Hebreos en capítulo 2, versículo 1, nos habla que “debemos dar más solícita atención a las cosas que fueron oídas”. Esto no solo de las bendiciones y todo lo que Cristo nos muestra, creo yo, sino también de los testimonios de aquellos que han caído, se han torcido. Debemos dar más solícita atención a los caminos de los caídos en sus propias perversidades, no sea que caigamos en lo mismo.

Los tronos de los Hijos es algo a lo que debemos despertar, y ver la importancia que tienen.

El Señor en la visión que me mostró, no solo me mostraba sentado en un trono en los cielos, sino también en la tierra. Somos el Reino ya en la tierra. Debemos expandirnos. El trono de los Hijos en los cielos y en la tierra, uniendo cielo y tierra, es uno que al expandirse, expande los juicios, la justicia, y las ordenanzas, del Padre sobre el territorio en el que estemos.

Habitación 10 Intercesión de las 24 Casas con los 24 Tronos

Oro en este momento para que cada Hijo de Dios, despierte aún más su identidad en Cristo, como portadores de su trono como Hermanos del Rey, como co-herederos con el primogénito de toda la creación, en los diseños de autoridad, y sobre todo, responsabilidad. Estamos juntamente en Cristo sentado en lugares celestiales, lugares a los que Lucero quiso sentarse con su propio camino y trono torcido. Y seamos rectos en nuestro andar para no caer como aquel diablo lleno de perversidades.

Las responsabilidades de los tronos es levantarnos cuando debemos hacerlo. Siendo unos en Cristo, seamos del país que seamos, de la cultura que seamos, somos un solo Cuerpo, donde ya no hay diferencias de nacionalidades; unos en Cristo, obrando, unidos, junto a la Cabeza que es Cristo Jesús.

Selah.

Salmos 122 también habla que la ciudad de Dios es una ciudad “bien unida y compacta”. Debemos arreglar nuestras diferencias como Hermanos unos con otros, y continuar en la mutua edificación, para que cada lugar de la ciudad del Dios vivo, de la Jerusalén Celestial, sea de la misma altura y fortaleza en Cristo, hasta el tiempo en que la Jerusalén Celestial sea terminada.

Unidos en Cristo, llegando todos a la misma altura, podremos unirnos, sin importar distancias ni nacionalidades. Todos en un proyecto en común que nos da Cristo. Sin propias agendas congregacionales. Derribando “las 4 paredes” en las que el Cuerpo de Cristo se ha encerrado por tanto tiempo. Siendo unos, sin tiempos ni distancias que nos separen unos con otros. La oración de David en Salmos 122 es ahora, unámonos a esta oración que nos muestra diseños de la ciudad de Dios, del Padre eterno,

Intercedamos con los 24 tronos. Esto es todas las naciones reunidas, y los ángeles, siendo uno, como un gran Majanáyim de todas las naciones en Cristo. Todos reunidos, terminando de poner a todos sus enemigos por estrado de sus pies. Todos reunidos en la mesa del Padre, comiendo de Cristo, en unanimidad, sin confusión, celos, ni ninguna tiniebla, viendo al Hijo y al Padre a cara descubierta.

Sean estos diseños profundizados en cada uno de mis Hermanos.

¡Gloria a Dios, gloria al Hijo!

Queda muy poco, ¡pero esto también apenas comienza!

Habitación del descanso

Permanecer en el día, la columna de fuego en la noche

¿Has entrado a todas las habitaciones?

Uff., han sido unos tremendos tiempos de recorrer y escribir las habitaciones, y espero que te hayan sido de gran bendición recorrerlas también. Siéntete bienvenido de entrar cuando quieras a alguna de ellas.

Escribir, crear, las habitaciones ha sido un tiempo lindo, pero también difícil. Pero con el Señor llevando la carga, y su fe operando en nosotros, todo es posible en sus caminos si no nos desviamos.

No me ha sido fácil, la verdad, escribir este libro. He tenido luchas, muchas de ellas anímicas. Pocos meses antes de comenzar a escribir este libro, el Señor me llevó a independizarme laboralmente. Con 29 años, después de haber terminado hace unos 3 años mi carrera universitaria, y ya con varios años como trabajador dependiente, mi forma de vida estaba cambiando. Con mi pastor de la congregación en ese entonces, oramos y fue confirmado que el independizarme era algo que el Señor estaba mostrando y permitiendo, que me estaba llevando a áreas, a lugares amplios de libertad.

Y la verdad es que sí, si no hubiera sido por esta nueva forma de operar laboralmente, no creo que hubiera podido escribir el libro en el tiempo en que lo hice. Como trabajador dependiente, tal vez teniendo solo los fines de semana jornadas largas en el día para escribir, me hubiera demorado unos dos años. Además de no descuidar mis responsabilidades en mi congregación, y el tiempo del descanso que nos manda el Señor.

Pero, solo quien es fiel en lo poco, en lo mucho lo pondrá el Señor, y con ello entra al reposo del Señor, como dice en la parábola de los talentos.

Si bien llegar a ser un trabajador independiente, no fue solo por gracia del Señor del momento. Entendí que tuve que pasar por un período de madurez de mi persona, de varias áreas de mi vida; áreas que si bien aún debo de crecer en ellas, madurar más, pero que en otro tiempo de aún mayor inmadurez en estas, no hubiera podido administrar mis labores como Dios quería.

Tras todo este proceso, he podido ver que el problema de un cristiano, de un Hijo de Dios, no es alcanzar las profecías para su vida, las unciones, oír y ver lo que oído no oyó ni ojo vió, lo que no ha subido al corazón del hombre hasta estos tiempos postreros. Lo más difícil para el cristiano no es alcanzar los tesoros, la sabiduría celestial de Cristo. Lo más difícil para un Hijo de Dios es permanecer,

Permanecer es lo que les doy al terminar este libro.

Si no permanezco, no importa cuán grande haya sido la obra que haya hecho, cuán grande la revelación que haya recibido, cuán grande la obra en Dios que haya hecho, todo se secará en mi vida si no permanezco en Cristo. Solo en Cristo está la vida.

Permanecer en Cristo no es solo orar al Señor y alabarlo todos los días, o no dejar de congregarnos. Podemos hacerlo y aún así estar separados del Señor. Permanecer es ser fiel y verdadero en lo que el Padre nos ha dado. Ser fiel y verdadero como Cristo es.

En la parábola de los talentos, al que ocultó lo recibido en la tierra, el Señor lo trata muy, muy mal, Mateo 25:29-30:

“Porque a todo el que tiene le será dado y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujido de los dientes.”

El siervo que ocultó lo recibido, que no fue fiel en lo recibido, no se escondió del Señor, ni tampoco pecó como robarse lo recibido, o gastárselo para sí mismo. No fue fiel y verdadero en lo poco que recibió.

Unos podrían decir, que ha recibido algo del Espíritu Santo pero que no tiene madurez para administrarlo, cuando la Palabra dice que el Espíritu da en justa medida, Romanos 12:3:

“Ordeno pues, por la gracia que me fue dada, a cada cual que está entre vosotros, que no piense más altamente de lo que debe pensar, sino que piense con sobriedad, según la medida de fe que Dios dio a cada uno.”

La medida es justa, todo lo que da el Señor es justo, Salmos 145:17:

“Justo es YHVH en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras.”

El problema es cuando nos salimos del camino, o estando en el camino, el temor nos hace actuar equivocados, pecar, fallar en el blanco.

Podemos recibir grandes cosas del Señor, pero no ser fieles. Debemos quitarnos esa imagen de la cabeza de que por el solo hecho de congregarnos somos fieles. Es muy importante congregarnos como dice la Palabra, pero podemos estar cara a cara con el Señor y no permanecer. El siervo inútil no se escondió cuando el Señor regresó para ver los frutos que habían dado con los talentos, lo vió cara a cara, pero por no ser fiel y verdadero, siervo inútil fue.

El Apóstol Pedro en Mateo 16 recibe la tremenda revelación de Jesús, el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y Jesús le declara que lo recibido no fue por carne ni sangre, sino que vino del Padre, de los cielos. Y versículos siguientes a la revelación vemos toda la autoridad que da el Señor a quien viva esta revelación. El Señor les dice, que deben de negarse a sí mismos, tomar su cruz, y seguirlo. Pero Pedro, momentos antes, se aleja de la revelación de los cielos, de lo recibido, y por las suyas le dice al Señor que no vaya a la cruz. Pedro mismo no es fiel y verdadero con todo lo recibido, él mismo se baja de la mano del Señor, y allí es cuando vemos que el Señor ora por él, que el diablo lo va a zarandear, y Jesús en su misericordia ora por Pedro para que al menos no le faltara la fe.

El Señor, sí, es misericordioso, pero lo de Pedro es fuerte en Mateo 16, porque ya anteriormente, Pedro había experimentado lo mismo en Lucas 9.

En Lucas 9:20, Pedro declara que Jesús es el Ungido de Dios. Luego versículos 21 al 26 el Señor habla de su muerte, la cruz, y su resurrección. En el versículo 23 ya el Señor habla: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame.”

Unos ocho días después de esta revelación, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo a orar al monte, y en el mismo capítulo de Lucas 9, en versículos 33 al 35 vemos como Pedro no es fiel con todo lo que recibe del Señor, y busca que tenga otro camino fuera de su muerte y resurrección en la cruz. Lucas 9:33-35:

“Y sucedió que al tiempo que ellos se apartaban de Él, dijo Pedro a Jesús: Maestro, bueno es quedarnos aquí y hacer tres tabernáculos: uno para ti, y otro para Moisés y otro para Elías (sin saber lo que decía). Y diciendo él estas cosas, apareció una nube que los cubría con su sombra, y tuvieron temor al entrar en la nube. Y de la nube vino una voz que decía: ¡Este es mi Hijo, el escogido: a Él oíd!”

El mismo Padre reprende a Pedro. Dios le dice que escuchen a su Hijo. Pedro le estaba diciendo a Jesús que se quedaran a vivir allí, olvidando todo de su muerte en la cruz y resurrección.

Por esto el Señor es tan duro con Pedro en Mateo 16, cuando le dice a Pedro “apártate de mí satanás”. Ya era una nueva oportunidad en que las palabras de Pedro iban para desviar a Jesús de la cruz.

¿Y a quién le gustaría que su maestro muriese? Pues a nadie. Humanamente se podría pensar que lo que Pedro quería era algo bueno, era algo “humano”, que lo hacía con buenos sentimientos. En esto podemos caer y es malo. A veces al corto plazo la revelación de lo que hay que hablar y hacer puede ser duro, pero más elevados son los pensamientos de los cielos, del Padre, que los nuestros como dice la Palabra en Isaías 55:8-9. Presenciar la muerte del Señor fue muy doloroso, pero la gloria eterna manifestada de Cristo es aún más grande que este dolor.

Podemos recibir grandes dones y revelaciones del Señor, pero terminar no permaneciendo en Dios. Aún cuando “humanamente” se vea “bueno”, “de buenos sentimientos”, lo que hacemos, apartado del Padre, de los caminos del Hijo, es algo malo.

Veamos este caso. Los amalecitas fueron muy corbades, atacaron al pueblo de Dios cuando salía de Egipto, los atacaron por la retaguardia, donde iban los más débiles como los más ancianos, los que iban más lentos. Los atacaron por sorpresa y no de frente. El Señor luego da palabra en el antiguo testamento de no dejar ningún Amalecita vivo. Saúl recibió palabra del Señor de matar a todos los Amalecitas y no llevarse de sus tesoros, y Saúl deja vivo al rey de Amalec y se lleva de lo mejor de sus tesoros. A ojos del hombre caído lo que hace Saúl parece bueno, como quedarse con las riquezas, pero fue una de tantas desobediencias que llevó a Saúl a su destrucción apartado de Dios.

Selah.

Debemos permanecer en Cristo. Y hay un diseño muy grande del día y la noche. Juan 9:4:

“Es menester que hagamos las obras del que me envió mientras es de día, porque viene la noche cuando nadie puede trabajar.”

Acá vemos que trabajar de noche no es bueno, debo trabajar de día. Dios decidió que el trabajo debe ser cuando haya luz. Y también, Dios dio diseños de trabajo con descanso.

En el día operamos, en la noche descansamos. Las células tienen procesos propios de recuperarse, regenerarse, que solo ocurren en la noche. Por ejemplo, hace algunos años, una investigación llevada a cabo por el Institut de Recerca Biomèdica (IRB) y el Centro de Regulación Genómica (CRG) de Barcelona, iniciada el 2011, encontró que durante la mañana, las células madre se preparan para protegerse de la luz ultravioleta. En la tarde se duplican para proporcionar al tejido nuevas células para

su regeneración. Y durante la noche, estas nuevas células realizan el proceso de especialización para poder desarrollar su función de barrera de la piel,

En la noche nuestro cuerpo duerme, se recupera para un nuevo día, pero nuestro espíritu y alma siguen activos.

Pero en las noches, muchas veces libramos batallas. No descansamos bien. A veces nos sentimos pesados. El Señor me ha mostrado que hay un diseño de permanecer en el día, para que el Señor se manifieste en la noche.

Es algo tremendo. Si guardamos el pacto, si guardamos lo que tenemos de Cristo en nosotros, el fuego del Rey se manifiesta de manera tremenda frente nuestro en las noches.

Abraham cuando presentó el sacrificio a Dios por primera vez, cortó en mitades a los animales del holocausto, Génesis 15, versículos 7 al 12, y 17 al 21:

“Entonces le dijo: Yo soy YHVH, que te saqué de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra. Y él dijo: Mi Señor YHVH, ¿en qué sabré que la he de poseer? Y le dijo: Toma para mí una becerra de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un palomino. Y tomó para Él todos éstos, y los partió por la mitad, y puso cada mitad enfrente de la otra, pero no partió las aves. Y descendían los buitres sobre los cadáveres, pero Abram los ahuyentaba. Y estaba por ponerse el sol, cuando un profundo sopor sobrevino a Abram, y he aquí que el terror de una intensa oscuridad cayó sobre él. (...) Y sucedió que cuando se puso el sol, sobrevino una densa oscuridad, y apareció una fogata humeante, y una antorcha de fuego que pasaba por entre aquellos trozos. En aquel día hizo YHVH pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates, tierra del quenita, del cenezeo, del cadmoneo, del heteo, del ferezeo, del refaíta, del amorreo, del cananeo, del gergeseo y del jebuseo.”

El partimiento significa pacto. Pero Abraham, tuvo que cuidar en el día ese pacto. El holocausto es Cristo, que está dispuesto por nosotros, que se ha partido por nosotros. Partimiento, así como cuando comemos, masticamos el pan que es el cuerpo, y bebemos el vino que es la sangre, de Cristo; partimos el pan, recordamos su pacto, comemos de su pacto. La mesa está servida para los Hijos dice el Padre, vengan y coman del árbol de la vida que les doy cada día, el pan de cada día. Y como Abraham cuidó que las aves del cielo, los buitres, no se comieran el pacto, así nosotros, debemos cuidar en el día que las aves del cielo, los demonios, no se roben del pacto que hemos recibido al descuidarlo. Abraham ahuyentaba a los buitres. Cuidar el pacto no es una posición pasiva, es luchar por ello. Si guardamos lo que el Señor nos ha dado, en la noche se manifestará el fuego del Señor en medio del pacto como lo hizo con Abraham.

Es interesante en este pasaje con Abraham, porque el Señor no se manifiesta en el día apenas el holocausto ha sido dispuesto por Abraham, y espera que se haga de noche para manifestarse. Cristo quiere pasarse como fuego en medio del pacto si el hombre lo cuida, es fiel y verdadero como Él es fiel y verdadero con el hombre.

Tenemos que cuidar el pacto durante el día. Incluso, de repente pasar por alto palabras que el Señor nos ha dicho durante el día, no arrepentirnos de ciertas cosas que el Señor nos muestre, o no hacer lo que nos revele, no estaremos cuidando el pacto, y las aves del cielo vienen y se comen las semillas que el Señor nos ha dado, se comen lo que Cristo ha puesto en nosotros, se comen ese pacto.

El Señor nos dice que nadie nos puede sacar de su mano. Pero sí, nosotros nos podemos bajar de su mano, esto es distinto. El Señor con Abraham probó que cuidara el pacto, que lo cuidara de las aves del cielo, y esto le fue grato al Señor, y se manifestó en la noche.

¿Qué entidad de tinieblas se puede acercar al fuego del Dios vivo? Ninguna. Todo lo que no es de Dios es consumido por su fuego. Si las aves se comen lo que hay de Cristo en nosotros por descuidar el pacto, habrán espacios vacíos, separación, en nosotros, y en esta separación habitan las tinieblas; y el fuego no se manifestará, ya que uno mismo no luchó para que lo que Cristo ha dado no sea robado. Y al Padre, que dió la vida de su Hijo, no le es grato que por tan tremendo y único sacrificio de su Hijo, el hombre lo descuide y lo pierda. Dios es misericordioso, pero debemos de ver lo que podamos haber perdido.

Tenemos que cuidar el pacto durante el día, pero claramente no con nuestras fuerzas, porque solos no podemos hacer nada, sino cumpliendo, viviendo Juan 17:21-23, de ser uno en el Padre y el Hijo, y el Padre y el Hijo ser uno en nosotros. Pero si nos salimos y nos vamos por las nuestras, no vamos a cuidar el pacto, las aves del cielo entrarán a comer las semillas y de todo lo que el Señor ha hecho y dado a nosotros, y llegada la noche el fuego del Señor no nos va a guardar. Si bien Jesucristo es misericordioso, será como esa misericordia que Jesús oró por Pedro en Lucas 22:32, cuando iba a ser zarandeado, para que al menos no le faltara la fe, donde Pedro ya se había bajado de la mano del Señor al pedirle que no fuera a la cruz en Mateo 16, y ya el Señor no lo podía guardar como cuando estaba en su mano. Si bien la Palabra dice que para los Hijos de Dios todo lo vivido, lo bueno y lo malo, ayuda para bien, esto no significa que los caminos de zarandeos, de sufrimientos, de días y hasta años en tinieblas sufriendo, sean los caminos que el Padre ha preparado para sus Hijos para que caminasen en ellos. Esto último lo hablo y profundizo en otro libro que también he escrito, sobre la vida de Jacob y la nación Chile, que también pueden encontrar en sedespertan.com.

Puede que tal vez durante el día cuidaste de todo lo que el Señor te ha dado, pero puede que tal vez lo perdido por las aves del cielo ocurrió hace ya varios años, y es tiempo de presentarse ante el Señor, humillarse ante el Padre por perder de lo que su Hijo nos ha dado, para que el Espíritu Santo nos ministre y nos recuerde, para ser sanados e ir en la batalla de recuperar lo perdido.

Puede que lo perdido sea una profecía que me dieron y olvidé, por lo que no pude luchar por ella ya que perdí los diseños, las instrucciones del Padre, que venían con la profecía, y menos fueron en mi vida las bendiciones que venían con la profecía.

Puede que lo perdido sea un Hermano en Cristo que Dios puso años atrás en mi vida en la congregación a la que voy/iba, pero que no lo traté bien, o que nunca le hablé cuando sabía que Dios me estaba dando palabra para él, y el Hermano se fue de la congregación y nunca supe más de él.

Puede que lo perdido sea un familiar que no conoce a Cristo, que el Señor cada vez que lo veía me daba una palabra para él, pero que por temor o vergüenza, nunca me acerqué, ni se la dije, y este familiar aún sigue sin conocer a Cristo.

Puede que lo perdido sea una palabra que el Señor me dio para que desarrollara y compartiera, pero que nunca lo hice. Tal vez una palabra para predicarla en la congregación, hacer una escuela, o escribir un libro.

Puede que lo perdido sean años de mi vida que perdí fuera de Cristo, pero que aún no me perdono a mi mismo y asumo lo irresponsable que fuí, y cada cierto tiempo viene el recuerdo de los años desperdiciados, y pienso “qué hubiera sido si hubiera sido menos duro y no haberme alejado de Cristo”. Aún si me alejé porque un hermano, líder o pastor me hizo mal, sigue siendo mi culpa alejarme de Cristo por poner los ojos en el hombre, y no en Cristo quien es el ser perfecto a quien debemos seguir y serle fiel; podría quizás haber orado a Dios por una salida, o haberme ido a otra congregación por último, pero no desechar a Cristo por la acciones de uno, o más hombres fuera de Cristo.

Puede que lo perdido haya sido un hijo que ya ha crecido y se ha apartado de Dios, y debo presentarme ante El Señor, para ver si hay algo que debo hacer hoy que no estoy haciendo, y/o pedir perdón por algo que hice fuera de Cristo con mi hijo. Dejar de culparme; esa culpa con dolor permanente impedirá que sea funcional en el diseño de Dios con mi hijo. Ya lo ocurrido pasó, y entender, que Dios quiere un proceso nuevo con mi hijo y que me quede tranquilo; dejar de obligarlo a orar, o poner fuerte en la casa alguna prédica/alabanza en miras de “evangelizar a mi hijo”. Pero por sobre todo, seguir orando y acercándome a mi hijo cada día con el diseño que el Señor me hable por medio del Espíritu Santo, y no por las mías.

Son muchas formas, situaciones, en las que podemos haber perdido de lo que Cristo y el Padre han puesto en nuestras vidas, y no hemos sido fieles y verdaderos como Él es fiel y verdadero hoy y eternamente con nosotros. No olvidar, como vimos en la habitación de los frutos, ir con tus líderes, con tu Pastor, o si eres un líder, acudir con otros Hermanos en mismo nivel de madurez en Cristo, para actuar como Cuerpo de Cristo ante todo, porque “en parte vemos y en parte profetizamos” como dice la Palabra. Y el diseño de congregarnos ,y la bendición que viene de los Hermanos más maduros, que vemos en Salmo 133:1-2.

Selah.

Este fuego en la noche que vimos en el primer sacrificio que Abraham presenta a Dios, lo vemos en el pueblo de Israel durante los años en el desierto, la columna de fuego, Éxodo 13:22:

“Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni la columna de fuego durante la noche.”

El holocausto se presentaba con un fuego ardiendo toda la noche, Levíticos 6:9:

“Ordena a Aarón y a sus hijos, y diles: Ésta es la ley del holocausto: El holocausto permanecerá ardiendo sobre el fuego, encima del altar, toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar ha de mantenerse ardiendo en él.”

En el libro de Isaías, se habla de este fuego, en el capítulo 4 que habla de la Jerusalén Celestial en Sión; veamos Isaías 4:2-6:

“Aquel día el Renuevo de YHVH será espléndido y glorioso, Y el fruto de la tierra excelente y hermoso Para los salvados de Israel. Y sucederá que quien quede en Sión, Los que sean dejados en Jerusalem, serán llamados santos; Los inscritos en Jerusalem entre los vivos. Cuando Adonay lave la suciedad de las hijas de Sión, Y limpie la sangre derramada dentro de Jerusalem, Con un viento justiciero, con sopro devastador, YHVH creará en todo el recinto del Monte Sión y su asamblea Una nube y un humo de día, Y un fuego llameante de noche; Porque sobre todos habrá una cubierta de gloria, Enramada de sombra contra el calor, Refugio en la tormenta, y cobijo contra el aguacero.”

El diseño del fuego en la noche es algo establecido en la eternidad que es hoy para nosotros, para todos sus Hijos. Como también la nube que menciona este pasaje, que es la nube de testigos que ya es hoy que vemos en el libro de Hebreos.

Cuidemos nuestro pacto en el día, para que el fuego del Señor se manifieste en la noche. En la noche es cuando hay más actividad de tinieblas, donde más se mueven los brujos, pero también invisiblemente el enemigo quiere en el día robarnos el pacto, para que llegada la noche, el fuego del Señor no se manifieste en nuestras vidas. Ese

fuego que cruza por medio del partimiento del holocausto. Ese fuego que cruza en medio de Cristo que ha sido partido por nosotros, y ahora está en nosotros y nosotros en Él. Esto debemos guardarlo. La noche no ha sido hecha para que el enemigo, tenga por decirlo así, “chipe libre”, “pase libre”, para hacer lo que quiera, sino que ha sido dispuesto para que el fuego del Señor se manifieste en las noches. Aún cuando dormimos. Debemos ver esa imagen de la columna de fuego en el campamento de Israel en el desierto en las noches, ese fuego que llega hasta los cielos, ahora sobre nosotros, sobre nuestros hogares, sobre nuestras naciones. Cada Hijo de Dios levantando su columna de fuego guardando su casa, su familia, el lugar donde viva, y según el nivel de madurez y crecimiento, de expansión en Cristo, sea una columna de fuego para guardar la nación y las naciones de las obras de tinieblas en las noches. Y el enemigo no podrá siquiera acercarse a nosotros que estamos en medio de este fuego, no podrá hacer de las suyas.

Si las aves del cielo se hubieran comido el holocausto de Abraham, aunque fuera una parte, como no se escribe que los buitres hayan comido algo, no se hubiera paseado el Señor como fuego en medio del holocausto, y ocurrido el Pacto que vemos en Génesis 15 versículos 18 al 21.

Para terminar, el fuego del Señor es purificador. Es interesante también, que el Señor diga que corrige nuestros riñones en la noche, Salmo 16:7:

“Bendeciré a YHVH que me aconseja, Aun en las noches me corrigen mis riñones.”

En el idioma original la palabra utilizada aquí es riñones, que en otras traducciones traducen como corazón u otro término. Los riñones tienen varias funciones biológicamente, y es el órgano más especializado en la purificación de la sangre. Corrección tiene que ver con purificación. Todo lo que es natural es espiritual. Lo segundo más importante de los riñones es la regulación hormonal, llevar el equilibrio hormonal.

También se ve que el fuego del Señor purifica nuestras obras para mostrar si estamos edificando el Cuerpo de Cristo con los materiales del Padre, o con los del hombre caído, 1 Corintios 3:12-14:

“Si sobre el fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; la obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la mostrará, pues con fuego está siendo revelada, y el fuego probará la clase de obra de cada uno. Si la obra de alguno que sobredificó, permanece, recibirá recompensa.”

Aquí veo una llave. Si el fuego se manifiesta en nosotros en la noche, nos purifica, y si somos fieles, cuando venga el día, en la mañana al despertar, el Señor tras manifestar su fuego nos mostrará si nos estamos comenzando a desviar. Nos levantaremos frescos cada mañana, sabiendo cómo continuar la obra del Padre, y qué del día anterior hay que desechar. Si somos fieles y verdaderos como Cristo lo es eternamente con

sus Hermanos, su fuego será nuestra guía en las noches, que nos direccionará para despertar guiados en la dirección correcta, para no perder ni un solo minutos en pensamientos y obras muertas, para edificar en la obra del Padre sin desvíos.

Selah.

El Señor me habló los principios de esta habitación cuando ya tenía reveladas todas las habitaciones anteriores. El Señor me la reveló después de un mal día de experiencia que tuve en mi congregación, con Hermanos. Me fue difícil, pero guardé del Señor, me guarde en Cristo, y no actué de forma que se quebrara la unidad del Cuerpo. Aún con el enemigo atacando mi alma una y otra vez por esta situación fea que viví. Pero guardando, y que si bien tropecé un poco y me arrepentí en el Señor, para que llegada la noche las aves del cielo no se comieran el pacto que el Señor ha puesto en mí. Y llegadas las horas de la noche, no tuve temor, porque el fuego del Señor se manifestó, y me guardó, estuvo alrededor mío. Y aún por lo malo que pasé en ese día, algo que talvez no hubiera imaginado que podía pasar, el fuego del Señor estuvo en mí en la noche, y las tinieblas no operaron en mí. Cristo me ha guardado, me ha levantado. Las tinieblas llegada la noche no me ven a mí, ven a Cristo y su fuego, ven esa columna de fuego, **como una escalera de fuego**, que llega de la tierra hasta los cielos, uniendo cielos y tierra, y no pueden ni acercarse.

Guardemos el día, guardemos el pacto del Señor, aún cuán terrible sea la situación que podamos vivir, para que llegada la noche, en nosotros se vea a Cristo, la columna de fuego que guarda, que santifica, que purifica, nos guía y fortalece todo nuestro ser para seguir avanzando; de gloria en gloria, de victoria en victoria.

Selah.

Muy importante también en lo que es permanecer; la vida en El Padre y El Hijo, es más una vida de relación siendo unos en Él, que de peticiones/oraciones cada día. Lo primero no le resta importancia a lo segundo; pero hay mayor tesoro, mayor vida, en las profundidades del corazón del Padre y el Hijo, que recibir revelación por solo un momento cada día. Seamos animados en esto. Siendo unos en Él, no buscamos la revelación, esta ya viene a ser parte de nuestro respirar, y así toda planitud del Padre y el Hijo en nosotros.

Selah.

El impacto de lo que hacemos. Veamos el cántico de Moisés en Éxodo 15. En ese momento Moisés no dimensionó el impacto que tendría en los lugares celestiales el cántico que estaba levantando tras salir de Egipto cruzando las aguas, y que su cántico sería el cántico que las naciones cantan en Apocalipsis 15, las naciones cantando al cordero tras vencer. Como Hijos de Dios, lo que hacemos, en Cristo para Cristo,

puede que en el momento no veamos el impacto que va a tener en nosotros, nuestras generaciones, la nación, y en las naciones.

Selah.

Cuidémonos también del destructor, el enemigo que se levanta generacionalmente, cuando los Hijos de Dios van a dar un paso de crecimiento, cuando van a ser promovidos por el Padre. Como cuando el pueblo de Dios iba a salir de Egipto, se levantó el destructor, pero la sangre del cordero, de Cristo, los guardó; guardó cada casa, cada familia, guardó las generaciones. Cuando vemos que aparece la palabra destructor la noche antes de salir de Egipto, destructor en hebreo significa “el que divide”. Nahúm 2:1 nos habla del diseño para hacerle frente y estar preparados:

“¡El destructor ha subido contra ti! Guarda la fortaleza, Vigila el camino, ciñe tus lomos, y reúne todas tus fuerzas”

Guardar la fortaleza, es Cristo. Debemos estar en Cristo cuando venga, y ver desde las alturas donde Él ve, para vigilar el camino. Este es un tema muy profundo, y muy importante de ver para todo Hijo de Dios para permanecer en Cristo. El Señor no me permite explorar este tema, porque por sus profundidades tomaría todo un libro hacerlo, y por honrar al Pastor Fernando Orihuela quien ha trabajado por años en este tema, y ha hecho una escuela profundizando cómo vencer en Cristo ante el destructor. Los invito a ver la escuela de la convocatoria Benjamín Sur (en Argentina) 2018 del Pastor Fernando Orihuela. Pueden encontrarla en vimeo.com/minkerigma, o pedirla en kerigma.com/contacto/.

Selah.

Antes de terminar. Hay casos tremendos de permanecer como la vida de Josías, de la casa de David. Josías comenzó a reinar a los 8 años, y reinó 31 años. Ante todo, él permaneció, 2 Reyes 22:2:

“E hizo lo recto a ojos de YHVH, y anduvo en todo el camino de David su padre, y no se apartó ni a derecha ni a izquierda.”

Testimonios tremendos de vida, de quienes guardaron la expresión de Cristo que el Padre puso en sus vidas, e hicieron tremendas cosas en el nombre de Dios.

Un principio precioso en la vida de Josías, es su corazón delante del Señor. Aún con las perversidades que cometió Israel, Dios ve la humillación del corazón de Josías por lo que le iba a ocurrir al pueblo, pero es guardado, 2 Reyes 22:19-20:

“Pero ya que tu corazón está tierno y humillado delante de YHVH al escuchar lo que he pronunciado contra este lugar y contra sus habitantes, que llegarían a ser desolación y maldición, y has rasgado tus vestidos, y has llorado delante de mí, también Yo he

escuchado, dice YHVH. Por tanto, he aquí Yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y tus ojos no verán todo el mal que Yo traigo sobre este lugar. Y llevaron la respuesta al rey.”

El rey Josías hace escuchar al pueblo de Israel todas las palabras del Señor, como de la rebeldía en que estaban, y todo el pueblo confirma el pacto con Dios que hace Josías de guardar sus mandamientos, testimonios y estatutos con todo el corazón y con toda el alma. Josías hace que se saque, queme y mate, a toda la idolatría del pueblo de Israel.

Luego el rey Josías hace que todo el pueblo celebre la Pascua. Vuelve a conectar al pueblo de Israel con Dios. Saliendo de Egipto celebraron la Pascua por primera vez, pero ahora con Josías, saliendo de la idolatría, el paganismo, la desconexión, celebran y retoman la Pascua que es por medio de la sangre del cordero inmolado.

El rey Josías hizo todo esto, sin nada de temor al hombre, no se desvió nada, ni fue misericordioso con lo torcido, en dejar siquiera un gramo de idolatría.

El nombre Josías, en hebreo, significa, YHVH es su contrafuerte/estribo, el soporte, el apoyo.

Josías no hizo solo todo lo que hizo, él se apoyó en la Roca, en Cristo. No se apoyó en sabiduría de hombre sin Dios, o en la tradición el hombre que calla la voz del Espíritu del Padre. Josías vivió con este tremendo diseño. Pero sí una cosa hizo por sí mismo, por decisión y voluntad propia, y esta es permanecer, como vimos en 2 Reyes 22:2. Y de esto se habla del rey Josías hoy y por toda la eternidad, para testimonio de su fidelidad, de ser verdadero con el Señor, 2 Reyes 23:25:

“No hubo ningún rey como él antes de él, que se convirtiera a YHVH con todo su corazón, con toda su alma y con toda su fuerza, conforme a toda la Ley de Moisés, ni tampoco se levantó otro igual después de él.”

No importa cómo comencemos, los tremendos dones y Ministerios que hagamos madurar y crecer en el camino, cuantas prédicas haga o libros publicados, cuántos discípulos haya tenido, o cuán grandes sean las obras en Cristo que hagamos en el camino, **lo que es más importante, es cómo terminamos.**

Seamos como Josías, permanezcamos.

Selah.

El Señor quiere terminar su obra, perfeccionarnos, como vemos en Filipenses 1:6:

“Estando plenamente convencido de esto mismo, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la seguirá perfeccionando hasta el día de Jesús el Mesías.”

Pero este versículo, no es uno que debemos interpretar como “un camino automático de andar” al que me subo. Como que solo me tengo que subir y disfrutar el paseo sin hacer algún esfuerzo. Como las escaleras automáticas de un centro comercial, que solo con posicionarme en el primer escalón, sin esfuerzo ni moverme, seré llevado al siguiente nivel. O que lo que haga, no importará si lo hago a mi manera, Dios me perfeccionará igual si creo en Cristo y lo amo. Y puede que sí, hasta cierto punto, todo me ayuda a bien dice la Palabra en Romanos 8:28. Pero, como hemos visto, Dios quiere para nosotros un camino no de porrazo en porrazo, de crisis en crisis, sino un camino de gloria en gloria, de victoria en victoria, en el cual no retrasemos lo que el Padre tiene para nuestras vidas, como hemos visto en la habitación del tiempo.

El camino de Cristo es de deleite, gozo y paz. Pero sí, solo sí, permanecemos en Él, y si como escogidos vemos que estamos en el lugar que el Padre nos ha puesto, y estamos dando el fruto que permanece que Cristo habla hoy para nuestras vidas; somos discípulos de los cielos, de Cristo, y no solo seguidores de Cristo o solo seguidores de hombres. Ser fieles y verdaderos con quien lo fue con nosotros cuando clamamos por misericordia y salvación cuando estábamos sucios e inmundos en el mundo, con nuestras familias en dolor y llanto.

No seamos piedra de tropiezo para la obra de Cristo, por lo que el Padre quiere hacer, en nuestras vidas, en nuestras generaciones, en nuestras ciudades y naciones. Uno se baja de la mano del Señor. O incluso, que al bajarnos de la mano del Señor, seamos de caída para otros.

Permanezcamos en Cristo, y tengamos la confianza de lo que el Señor nos dice en Filipenses 1:6, y todos los diseños que el Padre Dios tiene para nuestras vidas, que hemos visto en cada una de las habitaciones.

Sean bendecidos, ya falta poco para que las 24 Casas se vuelvan a reunir en uno en Cristo. Oro para que este tiempo se adelante y no se atrase.

Un abrazo.

Cristian Esteban Silva Inestrosa.